



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”



**LA ENSEÑANZA EN EL PROGRAMA DE ENFERMERÍA EN EL ÁREA
ASISTENCIAL MEDIANTE EL CONSTRUCTIVISMO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR
DE COLOMBIA.**

Intención investigativa presentada para optar al Grado de Doctor en Educación

**Autor (a): Erika Sánchez
Tutor: Dra. Alix Molina**

Rubio, octubre del 2024.



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO"
SECRETARÍA**

A C T A

Reunidos el día lunes, veintitres del mes de septiembre de dos mil veinticuatro, en la sede de la Subdirección de Investigación y Postgrado, del Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio" los Doctores: ALIX MOLINA (TUTORA), ROBERTO ONTIVEROS, YUSBETH MEDINA, EFRAIN PÁEZ Y NANCY ESCOBAR, Cédulas de Identidad Números V.-8.098.412, V.-11.108.034, V.-16.421.214, V.-10.784.846 y V.-5.649.001, respectivamente, jurados designado en el Consejo Directivo N°643, con fecha del 03 de julio de 2024, de conformidad con el Artículo 164 del Reglamento de Estudios de Postgrado Conducientes a Títulos Académicos, para evaluar la Tesis Doctoral Titulada: "LA ENSEÑANZA EN EL PROGRAMA DE ENFERMERÍA EN EL ÁREA ASISTENCIAL MEDIANTE EL CONSTRUCTIVISMO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR DE COLOMBIA", presentado por la participante, SÁNCHEZ BARROZO ERIKA YURLEYSY cédula de Ciudadanía N.-CC.- 1.090.399.230 / Pasaporte N.- BD007501 requisito parcial para optar al título de Doctor en Educación, acuerdan, de conformidad con lo estipulado en los Artículos 177 y 178 del Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador el siguiente veredicto: APROBADO, en fe de lo cual firmamos.

Alix Molina
DRA. ALIX MOLINA
C.I.N° V.- 8.098.412

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO
TUTORA

Roberto Ontiveros
DR. ROBERTO ONTIVEROS
C.I.N° V.- 11.108.034

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO

Yusbeth Medina
DRA. YUSBETH MEDINA
C.I.N° V.- 16.421.214

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO

Efraín Páez
DR. EFRAIN PÁEZ
C.I.N° V.- 10.784.846

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO

Nancy Escobar
DRA. NANCY ESCOBAR
C.I.N° V.- 5.649.001

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO DE MEJORAMIENTO PROFESIONAL DEL MAGISTERIO



DE-0008 A-2024

CONTENIDO GENERAL

RESUMEN	IV
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	3
EL PROBLEMA.....	3
Planteamiento del Problema	3
Objetivos de la investigación.....	12
Objetivo general.....	12
Objetivos específicos	12
Justificación e importancia del estudio.....	12
CAPÍTULO II	16
MARCOTEÓRICO REFERENCIAL.....	16
Investigaciones antecedentes	16
Bases teóricas.....	22
Aspectos diacrónicos	22
Formación del perfil del estudiante de enfermería en la Universidad de Santander.....	27
Rol del docente en el proceso de formación de enfermeros en Colombia	31
Rol del estudiante en el proceso de enseñanza	33
Prácticas de enseñanza aplicadas en las vivencias pedagógicas	34
Formación didáctica en el programa de enfermería	36
Teorías que fundamentan el proceso de enseñanza en el nivel profesional	40
Marco legal	46
CAPÍTULO III	48
MARCOMETODOLÓGICO	48
Naturaleza de la investigación	48
Validez y fiabilidad	54
Recolección e interpretación de la información	56
CAPÍTULO IV.....	59
PRESENTACIÓN DE LOS HALLAGOS DE LA INVESTIGACIÓN	59
Análisis e interpretación de los resultados	59
Categoría: Enseñanza en el programa de enfermería	61

Subcategoría: Realidades de enseñanza	64
Subcategoría: Estructuración de la enseñanza	76
Subcategoría: Estrategias de enseñanza	86
Categoría: Teorías pedagógicas en la formación del programa de enfermería	97
Subcategoría: Teorías contextualizadas en el programa de enfermería	100
Subcategoría: Procesos cognitivos en la formación universitaria en el programa de enfermería	111
Subcategoría: Influencia de las teorías pedagógicas en el desarrollo de la enseñanza	122
CAPÍTULO V	131
TEORIZACIÓN	131
Formación de enfermeros desde los aportes de la teoría constructivista	133
Enseñanza desde la estructura constructivista y significativa	143
CAPÍTULO VI	150
CONSIDERACIONES FINALES	150
REFERENCIAS	154
ANEXOS	158
Anexo a. Validación de los instrumentos	159
Anexo b. A portes de los informantes	161

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL “GERVASIO RUBIO”
Doctorado en Educación**

**LA ENSEÑANZA EN EL PROGRAMA DE ENFERMERÍA MEDIANTE EL
CONSTRUCTIVISMO EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR DE COLOMBIA.**

Autor (a): Erika Sánchez
Tutor (a): Dra. Alix Molina
Fecha: octubre 2024

RESUMEN

La formación de enfermeros es una realidad que se debe asumir desde el reconocimiento de aspectos didácticos que sirva de fundamentos para el desarrollo de procesos centrados en las cualidades de los individuos, para promover una enseñanza acertada y dar paso al establecimiento de nuevos aspectos que orienten las acciones de los docentes. A partir de ello, la presente investigación se plantea como objetivo fundamental generar constructos teóricos de la enseñanza en el programa de enfermería fundamentada en el enfoque constructivista en la Universidad de Santander. Como estructura metodológica se desarrollará una investigación cualitativa, desde el paradigma interpretativo y el método fenomenológico, ubicada en el nivel explicativo, con la necesidad de utilizar la técnica de la entrevista, donde los informantes serán cinco docentes de la Universidad de Santander y para procesar la información se hará énfasis en la codificación, categorización y triangulación. En función al desarrollo de la metodología propuesta, se dio paso a reconocer los elementos que formaron parte de la realidad en la formación de enfermeros en el contexto de estudio, donde destaca el uso de teorías tradicionales y poco relevantes en correspondencia con las realidades del momento.

Descriptor: Enseñanza, constructivismo, enfermería, educación superior.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de los procesos educativos es una realidad que amerita la atención de todos los involucrados con la idea de dar paso a la construcción de elementos que sean representativos para dinamizar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Ante ello, el desarrollo de prácticas efectivas da paso al establecimiento de situaciones didácticas que motive a los estudiantes del programa de enfermería para acceder al conocimiento de una mejor manera. De este modo, el docente debe asumir desde un criterio didáctico que genere una transformación en los procesos educativos de la carrera de enfermería y cuyo argumento sea la necesidad de promover el uso de aspectos didácticos como elemento que permita concretar realidades educativas acorde a las necesidades del momento.

Ahora bien, al revisar los procesos de enseñanza a nivel universitario se destaca la idea propia de lo que constituye la formación de enfermeros para el desarrollo de aspectos de la cotidianidad de los estudiantes en formación, donde es necesario fomentar un pensamiento didáctico para dar paso a la creación de una conciencia que se apropie del conocimiento contextual para dar paso a concretar nuevas realidades. En tal sentido, la educación en la carrera de enfermería debe ser una herramienta que afiance el conocimiento del área de la salud y que promueva alternativas didácticas para dar paso a una nueva forma de acercarse a las necesidades de los contextos actuales.

Por otra parte, se debió hacer énfasis en el reconocimiento de los aspectos de la didáctica, que dan paso a que los estudiantes sean formados bajo esta concepción y permiten consolidar la visión didáctica que tiene sobre el hecho de educar a las generaciones del momento. Donde formar a los futuros enfermeros profesionales es un aspecto fundamental para el desarrollo social, donde participe no solo el docente, sino la sociedad educativa en general para alcanzar el logro de habilidades referenciales para consolidar el perfil idóneo que se exigen en la carrera de enfermería.

De allí, la tesis puntualizo como objetivo: Generar constructos teóricos sobre la enseñanza en el programa de enfermería fundamentada en el enfoque constructivista en la Universidad de Santander. Investigación que se convertirá en un aporte significativo para el proceso de formación de enfermeros profesionales. Por lo tanto, la estructura del

presente avance recae en tres capítulos a saber: el Capítulo I, se titula el problema y allí se presenta el planteamiento del problema con sus respectivas partes, los objetivos de la investigación (general y específicos) y la justificación e importancia de la investigación.

Seguidamente se presenta el Capítulo II que está vinculado al marco teórico y se encuentra conformado por los antecedentes, el fundamento teórico-epistemológico y el marco legal. Ahora bien, se presenta el Capítulo III denominado referente metodológicos el cual define el camino o la ruta para alcanzar los objetivos propuestos. Es significativo agregar que el trabajo presenta una metodología basada en la investigación cualitativa, específicamente en el paradigma interpretativo y el método fenomenológico, en donde se proyectan los aspectos que son primordiales de alcanzar.

Por otra parte, la presentación del Capítulo IV denotara los resultados obtenidos en la aplicación de las técnicas de recolección, de donde emergieron una serie de categorías que pretender brindar un sentido amplio de la influencia del constructivismo en la carrera de enfermería en el marco de reconocer elementos esenciales para la formación de los estudiantes en el contexto actual y por último se da paso a la teorización o Capítulo V propuesta para esta investigación. Que se enmarco en promover una visión de la evaluación desde la perspectiva pedagógica en el marco de representar un sistema didáctico de formación integral que se materializa por medio de la estructura pedagógica.

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA

Planteamiento del Problema

La formación profesional en el ámbito de la educación actual, especialmente en disciplinas como la enfermería, se presenta como un proceso integral que va más allá de la simple transmisión de conocimientos. Este enfoque reconoce que la enseñanza es un vehículo fundamental para el desarrollo moral, intelectual y personal de los futuros profesionales. Desde una perspectiva didáctica, es esencial que los programas educativos no solo se centren en la adquisición de habilidades técnicas, sino que también promuevan valores éticos y competencias interpersonales que son cruciales en el ejercicio de la profesión.

Para lograr este objetivo, es necesario que la enseñanza en los entornos educativos esté orientada hacia una serie de metas claras que fomenten la participación activa del docente. Esto implica que los educadores deben adoptar un rol proactivo en el aula, utilizando estrategias pedagógicas que estimulen el pensamiento crítico y la reflexión entre los estudiantes. La estructura epistemológica constructivista proporciona un marco teórico valioso para guiar estas prácticas, ya que enfatiza la importancia de construir conocimiento a través de experiencias significativas y contextuales.

El constructivismo invita a los docentes a replantear sus métodos de enseñanza y a crear nuevos escenarios educativos donde se valore la interacción y el aprendizaje colaborativo. En este sentido, es fundamental referenciar constantemente la importancia de la didáctica en el proceso educativo. La didáctica no debe ser vista como un conjunto rígido de técnicas, sino como un enfoque flexible que se adapta a las necesidades del grupo y al contexto específico en el que se desarrolla el aprendizaje. Esto permite abordar elementos diversos y complejos que influyen en el desempeño académico y profesional de los estudiantes. Para complementar Torres (2010) asegura que:

La enseñanza ocupa un lugar importante en el quehacer de los educadores, en las preocupaciones de las instituciones de educación superior y en las agendas de los sistemas educativos, porque se asume que enseñar encamina al conocimiento desde unas concepciones históricas y sociales que predominan en determinado contexto y le imprimen una connotación ética, porque se relacionan con la promoción, con el fracaso, con el éxito, con la deserción y los avances en el proceso de enseñanza y aprendizaje inherentes a su formación (p.176).

Además, es crucial atender a aquellos elementos que impactan directamente en el rendimiento del estudiante. Esto incluye aspectos como la motivación, las expectativas académicas y las condiciones del entorno educativo. Un óptimo desempeño no solo depende del contenido curricular, sino también del clima emocional y social del aula. Por lo tanto, los docentes deben estar capacitados para identificar y gestionar estos factores, creando un ambiente propicio para el aprendizaje. La formación profesional en enfermería debe integrar estas consideraciones dentro de su currículo. Al hacerlo, se prepara a los futuros profesionales no solo para enfrentar desafíos técnicos, sino también para desarrollar habilidades interpersonales esenciales para su práctica diaria. La capacidad de comunicarse efectivamente con pacientes y colegas, así como la empatía y el trabajo en equipo, son competencias críticas que deben ser cultivadas desde la formación inicial.

Por tal motivo, la enseñanza en el marco de las realidades educativas actuales debe ser entendida como un proceso dinámico e interactivo que fomente el desarrollo integral del estudiante. Al adoptar enfoques constructivistas y centrarse en metas claras que promuevan la participación activa del docente y del estudiante, se puede contribuir significativamente al crecimiento moral, intelectual y personal de los futuros profesionales de enfermería. Este enfoque no solo enriquecerá su formación académica, sino que también les permitirá desempeñarse con éxito en un campo tan exigente y humano como lo es la atención sanitaria. Y que a su vez sirvan de referente parcial para el desarrollo concreto de la educación superior en Colombia y más aún en las ciencias médicas y en áreas como la enfermería.

Sin embargo, hoy día, con la concepción de enseñanza se concreta desde el establecimiento de una realidad ampliada y contada desde diversas esferas del pensamiento educativo, con la idea de precisar un medio de consolidación de un fundamento para la formación profesional de cada estudiante o persona que se educa

en un nivel superior, tener una visión parcial de lo que es antes de formarse, como marco para representar las metas alcanzadas en la formación profesional. A partir de la consolidación de una estructura que permita avanzar en manejar una idea de desempeño laboral acorde con las realidades del momento, tal y como se puede parafrasear de Inda, Álvarez y Álvarez (2008).

Así, se percibe a la formación universitaria como uno de los hechos más representativos dentro de la acción de educarse, por la trascendencia que la misma tiene desde la capacitación y adecuación de un perfil del egresado a fin con las metas propuestas y acentuadas en el programa de enfermería, donde se estima que los egresados cuenten con las habilidades y competencias necesarias para responder a situaciones laborales cotidianas y al proceso de atención de enfermería. Donde la enseñanza y las funciones de los docentes como administradores de la enseñanza juegan un papel fundamental para estructurar las nuevas realidades sociales y educativas de Colombia en el nivel de educación superior. Como aporte a lo anterior, se debe citar a Salinas y Costillas (2007), quienes argumentan que el propósito de la enseñanza en educación superior:

Significa entrar a mediar conocimientos y competencias que “van más allá” que el dominio de hechos, teorías, principios y procedimientos puntuales (...) enseñanza, significa también, la habilidad de conducirse ante la sociedad de la información (...) Y ello supone que enseñar, también, la capacidad del estudiante por organizar su propio aprendizaje de forma independiente (p.15).

Ello determinaría un rumbo de una enseñanza, que permitirá la estructuración de nuevas realidades educativas en las que se consoliden conocimientos, y donde sea propicio reconocer las acciones que los actores educativos. En este caso docentes para estructurar un desempeño en concordancia con las realidades actuales (Inda, Álvarez y Álvarez; 2010). En tal sentido, debe existir un fundamento referencial desde la integralidad que permita la estructuración de nuevos conocimientos desde la adquisición efectivo de los procesos formativos que son parte de los hechos que marcan el desarrollo educativo.

Por lo descrito, existe una demanda sustancial en la formación de enfermeros, pues según Barbera, Cecagno, Seva, Heckler, López y Soler (2015), la atención de la salud a través de la enfermería “se debe administrar mediante unas actuaciones técnicas

y éticas de los profesionales de la salud, depende además de todo aquello que afecta a la calidad de los servicios prestados tanto de los recursos materiales como de los humanos” (p.405). Donde, la administración de los servicios de salud es un proceso complejo que requiere una combinación de actuaciones técnicas y éticas por parte de los profesionales del sector. Para ello, la calidad de la atención médica no solo depende de la competencia técnica de los profesionales, sino también de un enfoque ético que garantice el respeto por la dignidad y los derechos de los pacientes. Este enfoque integral es fundamental para asegurar que los servicios de salud sean efectivos, accesibles y equitativos.

Ahora bien, las actuaciones técnicas son esenciales para garantizar que los procedimientos de enfermería se realicen con precisión y eficacia. Esto incluye desde diagnósticos adecuados hasta tratamientos apropiados, así como el uso correcto de tecnología y recursos disponibles. Los profesionales de la salud deben estar constantemente actualizados en sus conocimientos y habilidades para poder ofrecer la mejor atención posible. La formación continua y la capacitación son cruciales en este sentido, ya que el campo de la medicina está en constante evolución. Y para ello, la calidad de la educación y formación en los espacios universitarios, debe ser desarrollada con calidad como argumenta González y Marciá (Ob. Cit.), pues ello contribuiría a formar en el aspirante a la licenciatura en enfermería, las competencias integrales y totales que le permitirían responder a la esencia de su profesión y, del contexto general donde debe ser protagonista de forma positiva.

La formación de enfermeros profesionales permite el desarrollo formal académico de las personas, para proporcionar en los individuos la autorrealización de sus metas y el aprendizaje ante las necesidades de profesionales de un país, además ayudar al crecimiento personal y poder obtener un rol ante la sociedad. Con ello se adquiere el compromiso de mejorar la realidad social, esta realidad que obliga a mantener un perfil académico con el objeto de construir un país con excelencia en la formación intelectual de los ciudadanos. Un nuevo reto de la educación universitaria es el construir una sociedad con valores íntegros, donde se enfatice en el desarrollo de pensamientos didácticos que permitan alcanzar estas metas, dicha formación procure la práctica de

una didáctica que incentive en la realidad social con una conciencia académica amplia del rol que cumplen los profesionales de la enfermería en los momentos actuales.

Son muchos los retos en los últimos tiempos para la educación universitaria y más aún para el programa de enfermería, donde las exigencias ameritan la transformación de los procesos educativos hacia las necesidades de recursos didácticos, infraestructura e incorporación de las herramientas digitales en las aulas, como también la formación constante del personal docente en diversas investigaciones actuales, además de garantizar sus derechos básicos como ciudadano. Donde las cualidades de los docentes, amerita la constante formación en la gran dinámica de la investigación para el diseño de propuestas institucionales. Así como, la capacitación de los docentes permite generar cambios en las generaciones de profesionales que son formados, y que serán los encargados de llevar a otros la correspondiente preparación para el desarrollo de la sociedad.

Con base en lo anterior, esta necesidad de una formación integral en enfermería, sin duda alguna estaría en la vanguardia de tratar de mitigar algunas prácticas inadecuadas, que están obstaculizando los efectos positivos que se esperan, y que presentan en la especificidad de las técnicas de atención inicial de los pacientes, al entrar a centros hospitalarios, para luego ser atendido por el especialista en la rama de la medicina. Es decir, una educación de enfermeras(os), que se centraría exclusivamente en los procedimientos específicos de atención hospitalaria inicial, sin tomar en cuenta las actitudes que el profesional de área debe tener, para atender y tratar a los pacientes, ante la situación que están atravesando para ese momento.

Ante ello, Muñoz (2013) plantea que “la Educación Superior en América Latina: se centra en las reflexiones y perspectivas en Enfermería, como una forma de contextualizar el saber práctico con las realidades laborales de los enfermeros en formación” (p. 178), como un medio que genera expresiones fundamentales de los aspectos esenciales que los futuros enfermeros deben poseer para su desarrollo profesional, como un hecho que permita solventar las dudas actuales en lo que respecta a promover una atención primaria especializada, basada en una interrelación afable y asertiva, y el cuidado pertinente que se le debe hacer al paciente, con la finalidad de consolidar una función profesional, que sea conteste a realidades actuales que viven las sociedades del

momento, como un hechos que permita dar paso a nuevas realidades que actúen de manera precisa y cónsona con el área de salud integral.

Del mismo modo, Muñoz (Ob. Cit.) plantea una serie de conocimientos teóricos y prácticos que los docentes de enfermería deben considerar para el establecimiento de una formación profesional que consolidan una visión práctica de resolución de los aspectos que deben ser representativos a la hora de concretar los elementos que permitan el desarrollo de una dinámica educativa. En la que la enseñanza es un aspecto que permite la consolidación del programa de enfermería para conocer la sociedad y los aportes que la misma genera.

Ante estos fundamentos, la enseñanza en enfermería debe ser estructurada con referentes amplios de la didáctica donde se posicionen aspectos prácticos en el marco de desarrollo de una educación con responsabilidad en atender las carencias por no propiciar el encuentro didáctico entre los docentes, a la hora de transmitir sus saberes en el programa de enfermería de la línea de las asignaturas asistenciales(Principios Básicos de enfermería, Enfermería Medico Quirúrgica I, Salud Sexual y reproductiva y atención al infante I, y Enfermería Psiquiátrica, ya que estos profesionales fueron preparados en su esencia como enfermeros y cuenta con una amplia experiencia laboral en su área, pero no tiene una formación en el componente pedagógico, sus metodologías siguen siendo tradicionales como tal vez a ellos les enseñaron, lo que dificulta la praxis como docente, colocando en riesgo el proceso de enseñanza en los futuros profesionales; tanto en competencias necesarias y en su formación integral . A partir de ello, debe concretar una serie de capacidades que sirvan de fundamento para conocer los elementos traducidos en aptitudes, conocimientos y habilidades en el marco de que se forme a los futuros profesionales de la formación en el área de enfermería para que se constituyan los aspectos que se requieren en esta especialidad.

Desde esta perspectiva, se debe utilizar la didáctica en la formación de enfermeros para que se consolide una acción educativa en la que se complemente la acción del docente desde la participación activa del estudiantes en el marco de estructurar una serie de procesos en lo que se constituya una visión de educación diferente y se concreten espacios de vinculación didáctica entre los medios que disponen situaciones que permite que el egresado sea formado de una manera óptima que sus

realidades se correspondan con aspectos y criterios de la estructura profesional en el área de enfermería, propio de un enfoque de enseñanza que propicie el saber desde el conocimiento didáctico y desde los aspectos que promueven la estructuración de la innovación educativa en áreas de conocimientos complejos como lo es la enfermería. De este modo Inda, *et. al.* (2010) argumentan que:

Lo que importa ahora no es tanto transmitir conocimientos sino ayudar a alguien a adquirir conocimientos, es decir, ayudar a aprender. Los roles se modifican: el profesor se convierte en un guía, un moderador (...) De igual manera, el rol del alumno no se ha quedado atrás, se ha redefinido. Si en un contexto educativo tradicional el alumno asumía la mayoría de las veces un papel meramente pasivo, lo que le relegaba un simple receptor del conocimiento y muchas veces sin posibilidad de réplica, hoy en día, el alumno se convierte en sujeto activo (p.405).

Por ello, la formación en enfermería demanda de unas competencias de parte del docente, que sirva de mediador, de los procesos evaluativos, dando la oportunidad para que los estudiantes del programa de enfermería, puedan tener un referente externo de su desempeño, aprendizajes procedimentales y actitudinales, como punto de reflexión objetiva, para identificar aciertos y falencias en cuanto a su formación, pero también tengan la posibilidad ellos mismos de juzgarse, para comprender aquellos aspectos y competencias que debe consolidar, en aras de forjar un perfil congruente a las realidades a las que se deba enfrentar, para responder efectivamente a las demandas del área de enfermería.

Sin embargo, los hechos que se perciben en los momentos actuales permiten confirmar que en estos tiempos los docentes estructuran la adecuación aspectos de enseñanza tradicionales en la formación en enfermería, donde se percibe que se deben generar conocimientos significativos en cuanto al proceso de estructurar la enseñanza de una forma diferente. Al respecto Muñoz (2013) expone que: "Se reconoce inicialmente que como resultado del anquilosamiento de los servicios de salud y pese a los intentos de cambiar la formación de enfermería, esta profesión sigue siendo tremendamente tradicional" (p.49), apegada a una serie de situaciones que permiten la formación de la enfermería como un hecho poco flexible desde la trascendencia del saber que en las diversas disciplinas de las ciencias médicas, que tiene una gran representación por los primeros auges y concepción de la profesión.

Por otra parte, se precisa que una realidad ineludible en el desarrollo de este hecho, es el predominio de una educación tradicional donde la enseñanza se precisa como un argumento altamente riguroso en función a los saberes que predominan en los diversos programas de la especialidad de medicina dentro de los cuales destaca la enfermería, de este modo, el saber específico se considera como un elemento fundamental, lo que destaca, en la idea propia de que el docente convierta esa información propia del área. En un hecho, que de paso al desarrollo de clases didácticas. Donde se desligue la tradición rígida de enseñanza y se acopien modelos flexibles, donde se transmite el conocimiento tal cual como el docente de enfermería una vez fue formado, y por ello, se mantiene y sostiene rigurosidad en las prácticas, que impiden el correcto desarrollo y desenvolvimiento de algunas competencias de enseñanza a ser puestas en práctica para la formación en enfermería. Para complementar, se cita a Blanco (2004), quien asegura que la problemática descrita se debe a que:

El profesor es considerado como una persona dotada de competencias aprendidas que transmite conforme a una planificación realizada en función de objetivos específicos; el alumno es considerado como un receptor de las informaciones, su misión es aprenderse lo que se le enseña. El sentido de la evaluación se centra en el producto, es decir, en las ejecuciones mecánicas de las acciones repetitivas sin dar cabida a la reflexión sobre la conducta ejecutada, las cuales deben ser medibles y cuantificables y el criterio de comparación a utilizar para su valoración son los objetivos establecidos (p.10).

Lo abordado hasta aquí, no escapa de la realidad en las prácticas educativas que se llevan a cabo en la Universidad de Santander, en el pregrado de enfermería, pues el docente de las áreas asistenciales evalúa de manera tradicional, es decir, se preocupa antes que nada de medir, seleccionar y descartar a aquellos estudiantes que poseen conocimientos específicos a través de la enseñanza, tal cual se muestran estos conocimientos en las bibliografías de apoyo, y tal cual se exige en los procedimientos de asistencia y atención en el área de enfermería, sin la posibilidad a crear un perfil del egresado integralmente, que responda a las distintas demandas del entorno, el cual pudieran estar frenadas por la debilidad en competencias evaluativas de los docentes que forman allí, y que puede derivar una serie de consecuencias impactantes que terminen por afectar definitivamente la calidad educativa en el área de enfermería.

En consecuencia, el principal efecto que se pudiera gestar es una preparación intrascendente, que a pesar de preocuparse por el manejo de información específica de la enfermería de parte de los estudiantes, ésta información no ha tenido una utilidad específica en las realidades contextuales de la complejidad de esta carrera universitaria y/o profesional, pues lo importante se matiza en el dominio conceptual de los conocimientos en enfermería, pero su aplicabilidad se ve coartada por la falta de competencias del docente, de crear o adecuar una formación que involucre a la enseñanza como elemento de revisión permanente de ese conocimiento, pero también del uso procedimental, sustentado en códigos éticos que puedan garantizar una efectiva intervención de acuerdo a las necesidades (Gaviria, Ob. Cit.).

En este orden de ideas, la principal preocupación estaría identificada en el tradicionalismo hegemónico de las carreras del ámbito médico y clínico, que pudieran estar coartando la posibilidad de educar profesionales integrales, oportunos y pertinentes ante las dinámicas reales del desempeño profesional de la enfermería, y de este modo, produciendo una serie de egresados sólo con la oportunidad de seguir un protocolo estricto y rutinario, sin ningún impacto significativo en un contexto sociocultural (González y Marciá 2015, p.702).

Ahora bien, lo descrito hasta aquí, muestra la realidad a estudiar en la búsqueda de dar respuestas a muchas interrogantes que se derivan de este conflicto, y ante ello, se intentará presentar una posibilidad epistemológica y metodológica, sistematizada en una investigación, con el objetivo puntual de (posiblemente) encontrar una explicación a los problemas que se puedan encontrar, y unas soluciones lógicas, como alternativa para contrarrestar los efectos de una formación académica que se está desvirtuando del deber ser, supuestamente por la debilidad en las competencias de enseñanza en el docente que imparte en el área de enfermería.

Tales interrogantes se presentan a continuación: ¿Qué implicaciones teóricas se deben considerar sobre la enseñanza en el programa de enfermería fundamentada en el enfoque constructivista en la Universidad de Santander? ¿Cuáles son las teorías utilizadas por los docentes en la enseñanza en el programa de enfermería de la Universidad de Santander? ¿Cómo incide la teoría constructivista en la enseñanza desarrolla en el programa de enfermería de la Universidad de Santander? ¿Qué aportes

se obtiene de develar constructos teóricos sobre la enseñanza constructivista emprendida en el programa de enfermería en el nivel de educación superior de la Universidad de Santander?

Objetivos de la investigación

Objetivo general

Generar constructos teóricos sobre la enseñanza en el programa de enfermería fundamentada en el enfoque constructivista en la Universidad de Santander.

Objetivos específicos

Caracterizar las teorías utilizadas por los docentes en la enseñanza en el programa de enfermería de la Universidad de Santander.

Interpretar la incidencia de la teoría constructivista en la enseñanza desarrolla en el programa de enfermería de la Universidad de Santander.

Develar constructos teóricos sobre la enseñanza constructivista emprendida en el programa de enfermería en el nivel de educación superior de la Universidad de Santander.

Justificación e importancia del estudio

Reconociendo a la enseñanza como un factor fundamental en los procesos de formación en enfermería, se debe destacar de ella la posibilidad contemporánea de servir al docente y a la educación en general, como herramienta didáctica para hacer conocer fortalezas, debilidades y potencialidades, que surgen de asumir un plan educativo centrado en construir un perfil íntegro del egresado, conteste a las necesidades específicas del área y las demandas del contexto sociocultural, que giran en torno a las distintas realidades a las que se debe enfrentar cotidianamente el estudiante de enfermería (Muñoz, 2013).

Asumiendo esto, el docente no sólo debe utilizar la enseñanza como herramienta, sino que debe ser un estratega al utilizar acciones pertinentes y efectivamente, de manera que logre construir desde múltiples dimensiones y direcciones, un escenario efectivo para la formación del futuro enfermero, consolidando puntos de reflexión crítica de los estudiantes consigo mismo, con otros compañeros, y como es obvio, del docente para con los estudiante, a merced de hacer ver los alcances obtenidos, y las metas parciales que se deben plantear, para crear mejoras destacables en la formación de enfermeros.

Ante ello, y en el caso particular de la formación de enfermeros en la Universidad de Santander, la presente investigación se justifica desde lo teórico, por abordar temáticas y paradigmas formales de la enseñanza en la educación superior, intentando al mismo tiempo, en un futuro accesible, la construcción de un modelo teórico, que logren explicar el fenómeno de enseñanza en la formación de enfermeros, aspectos que no han sido dilucidados abundantemente, y en especial en Colombia, donde estas temáticas específicas se encuentran poco estudiadas, presentándose como una necesidad disciplinar, a atender posiblemente con el desarrollo y conclusión de este proyecto.

Desde este punto de vista, se pretende dejar precedentes acerca del uso de la presente metodología para futuras investigaciones, sirviendo de antecedente y de orientación, en aras de seguir profundizando conocimientos relacionadas a las competencias evaluativas de los docentes, que forman en el área de enfermería. De allí, la necesidad de argumentar y fundamentar suficientemente la tesis, para que pueda ser referente a cualquier tipo de estudio.

Ahora bien, esta investigación también se justifica, pues la misma favorece un acceso amplio a las concepciones y prácticas comunes de enseñanza, en función de las competencias que los estudiantes de enfermería deben desarrollar, gracias a una derivación epistémica que genera una explicación suficiente sobre lo estudiado, pero además, facilita una visión aproximada de lo que allí ocurre, todo ello como referente epistémico en función de futuras propuestas operativas sobre la enseñanza constructivista en el marco de representación de la didáctica para formar a los enfermeros, y así dotarlas de mayores posibilidades de éxito.

Ante ello, la justificación práctica intentará presentar una perspectiva y un enfoque para el abordar las competencias del docente que forma en enfermería, bajo la dimensión de integralidad, y a través de ello, comprender la realidad que allí acaece, sentando bases suficientes como para crear un conocimiento sustentado, en torno a los procesos de enseñanza en enfermería, en aras de identificar su ontología, y consolidar aportes que orienten a futuro los medios de educación universitaria, para la consolidación de perfiles de egresados óptimos y congruentes a las múltiples demandas, a las que se debe enfrentar en la realidad.

No obstante, desde lo social la investigación pretende contribuir en la formación asertiva de profesionales en enfermería, con énfasis en construir un perfil del egresado, que se corresponda a las demandas complejas de los grupos sociales actuales, de las distintas dificultades de salud, y con sensibilidad suficiente como para comprender al paciente en su condición, tratando de prestar una atención efectiva, correspondiente a las carencias y afecciones. Así, se intentará trascender y mostrar a través de la investigación, dejando un aporte que sirva en las prácticas de la enfermería, y que pueda propulsar la evolución en otras áreas disciplinares afines, preocupadas por ofrecer un desempeño profesional armonioso e integral, preocupando a fin de cuenta por la satisfacción de carencias que en lo particular y en lo diverso se presente, propio de las posibilidades vivenciales del ser humano.

Por otra parte, se presenta la justificación metodológica a partir del uso referencial del enfoque cualitativo y el método fenomenológico, el cual se centra en hacer interpretación de los elementos que configuran el pensamiento de los docentes sobre el empleo de referentes didácticos a la hora de enseñar. Donde el uso de referentes didácticos es un hecho que ha trastocado las realidades educativas y que requiere de la atención de los involucrados a fin de promover nuevas ideas de acción frente a la enseñanza constructivista como fenómeno académico que amerita atención permanente

Finalmente, la investigación a desarrollar, pretende ser inscrita en la Línea de Investigación "Innovaciones y cambio educativo" adscrita a la Unidad de Investigación "Educación Cultura y Cambio", del Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio, en aras de identificar formalmente una coherencia institucional, entre los posibles aportes generados en la futura tesis, en el ámbito del conocimiento educativo, y mediante esto,

buscar los escenarios de publicación y difusión de todo lo que pueda interesar a la comunidad académica, relacionada de manera estrecha con el área afín y el conocimiento presentado.

CAPÍTULO II

MARCOTEÓRICO REFERENCIAL

Las investigaciones previas para esta investigación constituyen una base fundamental en la que se concretan elementos estructurales y coyunturales que son esenciales para asumir cada una de las categorías que resultan ser indispensables para la construcción de la investigación. De este modo, se precisan como medios referenciales que exponen temas asociados a la realidad, pero desde posturas científicas evidenciados por otros autores. Ante ello, se busca hacer una exposición concreta que establezca comparación entre ambas investigaciones. Por tal motivo, Pérez (2000) plantea la necesidad de abordar de manera sintetizada pero detallada la revisión de trabajos que se han consolidado en el área específica del objeto de estudio, como una forma de estructurar el desarrollo de la investigación. De esta forma, se presentan una serie de estudios que hacen énfasis en estructurar realidades concretas en las diversas escalas del conocimiento, dentro de las cuales destacan las que se muestran a continuación:

Investigaciones antecedentes

A nivel internacional se cita a Izquierdo (2019) Las competencias del futuro profesional de Enfermería en una universidad privada de Puerto Rico desde la perspectiva del profesorado, el alumnado y los empleadores. La correspondencia que existe con la presente investigación se precisa en la idea de precisar los aportes de las competencias en el desarrollo de la formación académica de los estudiantes por medio de la enseñanza, en el nivel de educación universitaria. Para ello, se revisaron aspectos como: influencia de la pedagogía, rol del docente y uso de recursos, pues es necesario que se haga un reconocimiento de aspectos procedimental que configuran una posición propia frente a la enseñanza como hecho didáctico. Caso similar ocurre con la presente

investigación la cual se circunscribe en la idea de asumir la enseñanza como un hecho fundamental para la educación, puesto que allí se solventan las dudas de la didáctica.

En tal sentido, la tesis presentada da un postura integral desde lo holístico y señala formas de acción desde la teoría constructivista al ser un elemento fundamental que reclama la presencia de la pedagogía para que la enseñanza se lleve a cabo por medio de la estructuración de realidades concretas que se ubican en el accionar didáctico del docente, en esta caso la relación que existe se concentra en aceptar la enseñanza como un argumento que permite valorar la repercusión que ha tenido la enseñanza en el desarrollo de aprendizajes por parte de los estudiante.

Ante ello, se concreta que el escenario educativo requiere que la enseñanza tenga gran impacto para poder reestructurar la realidad formativa y los elementos que intervienen en ella. De allí, se puede establecer la máxima relación entre tales aspectos al denotar la necesidad de que se concrete una enseñanza donde el docente sea crucial en el conocimiento de las realidades educativas. Y donde los contenidos sean seleccionados en función a las necesidades de aprendizaje que poseen los estudiantes en el marco de hacer un reconocimiento de la realidad educativa actual.

Villa (2018) Validación de un instrumento de enseñanza de las competencias adquiridas en las prácticas clínicas del grado de enfermería de la UCM. El nuevo Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). En tal sentido, la investigación se centró en el uso de una metodología amplia que asume la necesidad de obtener información para representar las nuevas realidades educativas en el área de enfermería, desde el reconocimiento de elementos fundamentales que estructuren los procesos de formación, en los cuales el docente es pieza clave desde el uso de referentes teóricos de la didáctica que den paso a reconocer las potencialidades de los estudiantes, el cual se debe crear conciencia en el docente desde su formación profesional para así concretar la educación como un hecho humano.

Ante ello, en la investigación citada como antecedente se evidencia la necesidad de asumir el desarrollo de competencias como una realidad que considere las precariedades de los contextos actuales y que se centre en los estudiantes para hacer uso de un modelo educativo acorde con la formación profesional que reclaman las sociedades del momento. Por ende, se concreta una relación puntual de la investigación

asumida como antecedente y el desarrollo de esta. Al concretar el mismo objeto de estudio y estructurar forma de definición epistémica que amerita una tesis doctoral.

La relación existente entre dicha investigación y la presente se enmarca en establecer las ventajas de la enseñanza en la formación profesional para que las situaciones cotidianas sean un referente preciso que permita a los docentes hacer un diagnóstico de las situaciones relevantes y tratarlas como temas cruciales en clase. Ante ello, se debe disponer de acciones y recursos que muestren una vía precisa para que la educación superior supere la visión transmisiva, donde el docente sea un factor determinante de la didáctica y el conocimiento de sus estudiantes se construya a partir de sus intereses.

Así mismo, se presenta la investigación de Cáceres (2020) la cual fue titulada “las competencias del grado de enfermería: estudio desde el punto de vista de los grupos de interés” desarrollada en la universidad de Extremadura – Madrid. En dicho trabajo, se presenta una información teórica sobre el origen y los conceptos del término de competencias en la carrera de enfermería, acercándolo a la fundamentación de la realidad educativa en sus saberes para pasar al desarrollo de una praxis docente adecuada, en la búsqueda del reconocimiento didáctico en área académicas tan complejas. También se da un estudio de casos donde se conoce como fueron empleados los instrumentos de investigación mediante la interpretación de los datos obtenidos por los diferentes instrumentos de evaluación y así poder presentar una secuencia que lleve a desarrollar interpretaciones a considerar dentro de los planteamientos educativos del estado español para la formación de enfermeros, es decir busca inculcar la idea didáctica a través de prácticas docentes eficaces.

Entre sus objetivos esta contribuir a la aspiración de la formación de enfermeras en España y que se promueva, a través de la educación afectiva que hacen de la acción formativa por placer el cimiento de la académica para facilitar la comprensión de una realidad en la que los docentes sean reconocidos por su labor de manera integral con el fin de que a través de la idea educativa puedan acceder fácilmente a la formación de competencias en un área como la de enfermería. La metodología de investigación empleada es el estudio de casos (E.C.), donde se hace un análisis de las condiciones geográficas, sociales, económicas, psicológicas y pedagógicas, en las cuales se

producen para lograr la socialización de experiencias docentes en búsqueda del reconocimiento. Mediante este método se recoge de forma descriptiva distintos tipos de informaciones cualitativas, dando un informe en cuatro apartados: que es un EC, cuando y donde se realiza un EC, los tipos de EC, que existen y los elementos que lo definen.

Ahora bien, a nivel nacional se debe citar a Gamboa (2018) Calidad de la educación superior: Imaginarios institucionales y de actores educativos de una universidad pública en Norte de Santander – Colombia. Con esta investigación se concluyó: en que se debe hacer énfasis en hacer de la educación un hecho procedimental en cuanto a que se da paso a la creatividad desde la enseñanza, y en cuanto a que se estima la idea de que las metodologías didácticas hacen énfasis en reconocer la autonomía que concreta la educación superior al ser un hecho integral que supera las realidades del contexto. En tal sentido, la formación profesional en el programa de enfermería asume que lo principal en la enseñanza no es la formalidad sino el nivel de profundidad utilizado por los profesores. La investigación antes mencionada coincide con la presente por centrarse en la enseñanza como una estrategia para la organización del currículo; y este aspecto forma parte importante de la investigación en desarrollo.

Los resultados obtenidos permitieron evidenciar que los docentes poseen pocos conocimientos sobre las bases teóricas que sustentan la carrera de enfermería, manejan la planificación educativa, pero su aplicación en el aula no se cumple a cabalidad. Estableciendo la relación con la presente investigación, es preciso revelar la correlación que poseen la enseñanza y los elementos representativos de la realidad en cuanto al desarrollo de esta temática es abordada en la investigación en desarrollo. Por lo tanto, es un referente valioso para el investigador.

Por otra parte, se presenta la investigación de Rojas (2020) la cual llevó por título: “Competencia interpersonal del docente de enfermería: génesis e influencias mutuas en la formación del estudiante de enfermería” desarrollado para la universidad Nacional de Colombia. El trabajo presenta el proceso de investigación desde la etnografía y el acercamiento a la realidad, develó que las prácticas que se mantienen dentro de un modelo social tradicional, pero a su vez se pudo evidenciar que la formación de enfermeras al parecer asume con mayor responsabilidad el desarrollo de saberes

científicos y exactos, que poco abordan una visión didáctica y las estrategias usadas medianamente dan merito a la acción del docente. El objetivo de este trabajo es: Conocer las prácticas de formación de las enfermeras desde la competencia interpersonal del docente. Para caracterizar estas realidades educativas y explicar el significado que le dan los profesores a esta versión de realidad.

La metodología utilizada se desarrolló a partir del paradigma cualitativo con una aproximación a la etnografía. Esta técnica permitió desde la recolección de información, recoger un inventario de los significados que le dan los profesores a su accionar educativo en la formación de enfermeras y cómo ha cambiado su rol entorno al desarrollo de competencias. El diseño de la entrevista se enfocó en tres aspectos específicos: 1. Circunstancias que rodean la implementación de la nueva versión educativa desde las competencias del docente, tales como el contexto, posibilidades, prácticas y procesos de formación. 2. Participación de docentes en la construcción de la perspectiva didáctica para dinamizar los procesos formativos en el área de enfermería. 3. Incidencia que ha tenido la implementación de la nueva visión del docente ante la comunidad educativa.

Por otra parte, se tiene la investigación de Casanova (2019) la cual fue titulada “Análisis de la percepción de didáctica entre diferentes grupos de profesionales de enfermería” Desarrollada para la Universidad Nacional de Colombia, Mediante un estudio explicativo se buscó identificar las relaciones entre la formación didáctica y la formación tradicional. A través de un estudio social desde las prácticas de educativas y desde tres categorías esenciales (Percepción didáctica, enseñanza, formación de enfermeros) y su relación con la categoría antecedente (práctica del docente). Se describió el escenario en relación con sus hábitos educativos, motivación hacia el desarrollo social de su rol y su nivel de desarrollo académico y su relación con los procesos de enseñanza y aprendizaje apoyados en los resultados derivados de las experiencias educativas del programa de enfermería.

A partir de unas bases teóricas y la aplicación de instrumentos se obtuvieron unos resultados de la naturaleza de la relación de estas categorías, se encontró que aplicada la visión didáctica de los docentes no existe una correlación en el desarrollo de una educación tradicional. Al relacionar los hábitos educativos alejados de la motivación hacia la didáctica. Se concluyó que existe un nivel didáctico positivo muy bajo, con

valores innovadores muy escasos, lo que lleva a recomendar identificar otras realidades que ofrezcan mayor incidencia sobre la enseñanza didáctica en la carrera de enfermería.

Finalmente, a nivel local se presenta el estudio de Contreras (2018), el cual lleva por título “Lineamientos teóricos en el desarrollo de competencias de las prácticas formativas en terapia ocupacional: un referente en las Universidades Públicas de Colombia”, centrado fundamentalmente El presente estudio parte de una iniciativa por conocer la situación actual de las prácticas formativas, en la Universidad de Pamplona en el Programa de pregrado en Terapia Ocupacional, correspondiente al Área de Salud.

La experiencia el investigador concluyó: el método estratégico del uso de competencias como una herramienta eficaz para el logro de objetivos de aprendizaje, puede ser implementado exitosamente en la educación superior, generando espacios para compartir experiencias y construir conocimiento, esta estrategia de planificación favorece el aprendizaje significativo, promueve la investigación y facilita el desarrollo de saberes, afectivos y sociales en los estudiantes. Al concluir la tesis diseñada para la universidad de pamplona dio paso a cambios significativos en los docentes y estudiantes. Los profesores cumplieron el rol de facilitadores y contribuyeron en el desarrollo de todas las actividades planificadas, además mostraron actitudes de liderazgo y alto grado de receptividad. Por su parte, los estudiantes se observaron activos en las actividades planteadas y responsables ante el grupo con el trabajo asignado.

Por otra parte, se presenta la investigación de Tuta (2020) desarrollada en el contexto educativo del municipio de Pamplona Norte de Santander, para el programa de doctorado de la UPEL-IPRGR. La cual fue titulada “competencias evaluativas del docente desde los postulados axiológicos y filosóficos contemporáneos para la formación de enfermeras en Colombia” se utilizó una fenomenología para asumir los aspectos figurativos que emergen de la realidad y la forma como se produce la enseñanza en el programa de enfermería de las principales universidades del departamento Norte de Santander.

Bases teóricas

El marco teórico, es una sección en la que se precisan de manera detallada las categorías que componen la investigación en correspondencia con los criterios que la investigadora considera necesarios de ser definidos. En tal sentido, se da lugar a afrontar situaciones como la evaluación desde los aspectos que inciden en la realidad educativa y lo que refiere a las formas de enseñar en el programa de enfermería de la Universidad de Santander, los cuales son elementos indispensables para la investigación, por tal motivo, se irán dando definiciones científicas de estas a fin de que se promueva la importancia que tiene para consolidar las metas planteadas en la tesis doctoral.

Aspectos diacrónicos

Abordar aspectos históricos referidos a los procesos de enseñanza en el nivel universitario y en el campo de la salud son situaciones que han estado ligadas desde la antigüedad con la necesidad de estructurar una formación educativa que sirviera de referente para el ejercicio social, donde se asumió con gran énfasis aspectos esenciales de la realidad para impartir una enseñanza, que se enmarcara en lo planteado por Patterson (1982), quien precisa un fundamento teórico de la enseñanza como una forma de estructurar las realidades de los docentes a la hora de ejercer su profesión como medio para dar paso a la consolidación profesional

Por ello, se estima que desde occidente y de manera específica en Grecia fue la cuna de la educación y específicamente en el área de salud, y así mismo, se dio paso a precisar la formación profesional como un medio de desarrollo académica. En tal sentido, se da paso a la aparición de la figura del docente para consolidar la formación de ciudadanos en aspectos de gran importancia para la vida al dar paso a consolidar aspectos importantes en la formación profesional. Puesto que, los educadores primarios eran diestros en el conocimiento filosófico al ser Sócrates el primer docente de la historia de la humanidad, desempeñó una labor de enseñanza centrada en la necesidad de conversar, para que posteriormente Homero ocupara el sitio máximo como el educador de mayor repercusión en la antigua Grecia.

Por tanto, como lo destaca Heidegger (1983) citando a Homero (740ac) señala que, en la Grecia antigua, era común que los encargados de la educación tuvieran condimentos fundamentales sobre pedagogía, donde se realzaba el valor de la familia en el proceso de formación de los hombres y donde se debía ser diestro en leyes y el derecho desde la instauración de la educación pública y privada. Puesto que era necesario que los ciudadanos tuvieran conciencia de los deberes y derechos que los acompañaban, desde la educación privada emerge la figura del pedagogo doméstico, que se caracterizaban por ser extranjeros en la figura de esclavitud, pero ampliamente instruidos, cuyo fundamento esencial de la formación del hombre es el aprendizaje para el trabajo.

Cuyos fundamentos se obtienen del discurso de Aristóteles quien priorizaba la formación en valores ciudadanos del estado, así como también consideraba necesario la formación y la mejor vía para culturizar un esclavo. En este momento de la historia se da paso la inclusión de cuatro áreas indispensables para la educación griega: gramática, gimnasia, música y salud. Donde la necesidad de formar profesionales que asumieran las realidades de las sociedades de manera estructurada eran el hecho esencial en el que los docentes centraban sus acciones. Igualmente pasaba en Roma, donde el estado no dio lugar al desarrollo de normas que pudieran reglar los procesos educativos como un hecho que ameritaba la atención legal y donde se dio paso a una estructura poco flexible que no dio acceso y garantías educativas a los menos favorecidos. Así mismo, no se instruía de acuerdo al área a la que pertenecían generando discordia e intromisión en los procesos educativos de la época.

Para García (2015) en Occidente y para ser más precisos en Roma surge el latín como lengua esencial para el desarrollo del pensamiento educativo, donde se comenzó un proceso de formación principalmente es un aspecto significativo del área de la salud, así como en el derecho y la ingeniería. Por otra parte, se lograron grandes avances en la política generando los métodos romanos conocidos como Trívium y Quadrivium, de los cuales se derivaría la visión actual de la educación con la relación docente estudiantes.

En vista de esto Quintiliano, quien ocupa de manera formal el cargo de la docencia percibiendo un pago por sus acciones, recibió entonces la administración del erario por

su desempeño y formación en la didáctica para enseñar, ya que este era el argumento que daría las pautas de lo que para él debe ser un buen profesor. Inicialmente velaba por formar una visión axiológica amplia desde la figura idealizada del docente. Era muy común aplicar la disciplina por medio del castigo físico, este método se conoció como la *scholae*. Por tanto, el empleo de la *Scholae* dio paso a que existieran medio para penalizar el rechazo a la educación por parte de los aprendices, aunque algunos sectores de la sociedad griega se oponían, no se llevó a cabo ninguna revuelta social para tratar de frenarlo.

Sin embargo, es necesario considerar los aportes a la pedagogía que dio San Agustín, quien reflexionó con base a los argumentos didácticos de mayor relevancia para la época. Cuyos principios están centrados en: “dudar y resolver las dudas, iluminar la fe con la razón y la razón con la fe...hacer hablar el `maestro interior`, es decir la verdad misma que es Dios” (p.147). Para San Agustín el maestro en la educación único y verdadero desde lo axiológico es la Verdad, traducida en una imagen de deidad, donde el conocimiento no es transmitido a sus discípulos sin ignorar lo antes aprendido, la verdad siempre está latente en el alma del maestro y del discípulo.

Por tanto, la teoría de San Agustín es la Teoría de la Iluminación, toda verdad nueva se acopla efectivamente mediante la iluminación íntima. Por ello, es importante acotar lo señalado por Escobar (1992) “tratando de armonizar la fe con la razón, San Agustín postula la necesidad de creer para entender” (p.20). Las disciplinas que examina San Agustín con mayor énfasis son: la gramática, es decir el estudio del lenguaje, mediante el método de la dialéctica, usado para conmover o persuadir a los hombres con la verdad y el bien; la música como arte de la armonía y la aritmética, la geometría y la astronomía.

Durante el Renacimiento y la Reforma se produce el mismo enfrentamiento entre las academias protestantes y los colegios creados en los tiempos de la Contra reforma, sobre todo por los jesuitas. Estos colegios eclipsan a las Universidades que se han estancado en el escolasticismo. En ambos bandos la función docente tiene unos objetivos religiosos que rigen la enseñanza de las humanidades y de la formación moral, en los internados, mediante el sistema pedagógico de la clausura, lejos de los ruidos del mundo ensangrentado por las guerras de religión. Muy esquemáticamente puede decirse

que lo que la Edad Media hizo por la enseñanza superior y el siglo XVI por la secundaria, el final del siglo XVII y la primera mitad del XVIII lo hicieron por la enseñanza primaria popular, en las escuelas de los hermanos de las escuelas cristianas. A partir de ese momento puede hablarse de una función docente fuertemente implantada en Europa y fuera de ella.

De este modo, la perspectiva sobre el docente no era muy clara y se diversificaba desde los medios que este lograba abarcar. Como un hecho que se concentraba en la idea religiosa de formar a los estudiantes, para formar parte de las filas del ejército como una realidad que oficia la creación de valores prácticos que son de gran utilidad para la formación de un pensamiento social.

Desde entonces se observa el paso progresivo de la enseñanza a manos del Estado. En Francia, por ejemplo, y en menor medida que en otros países vecinos como Bélgica e Italia, los maestros y maestras de la enseñanza laica desplazan a los religiosos y religiosas dedicados a la enseñanza. Por tanto, los enseñantes constituyen una verdadera clase social, muy numerosos, con sus grados y sus propios sistemas de formación. Esta clase social de los enseñantes en las democracias de régimen liberal, capitalista y burgués, tiene su equivalencia en las democracias de régimen totalitario, socialista y comunista, en las que el control de la función docente es ejercido sobre todo por el partido.

El ejercicio de esta función, en una época en que la educación está en plena expansión, requiere unos gastos considerables, a tal punto que, en países muy desarrollados, constituye el presupuesto más alto de todos. La imagen característica del enseñante varía profundamente a lo largo de la evolución expuesta. De la misión religiosa de educar a los jóvenes se pasa al ejercicio de un oficio, mejor o peor retribuido; de la vocación entendida como una llamada, agnóstica o no, a una profesión, sin que desaparezcan completamente las viejas motivaciones y sean reemplazadas por una escala de valores prácticos y utilitarios.

Por lo cual, este autor en su libro Bases para una teoría de la enseñanza y psicología de la educación, presenta las primeras plataformas para desarrollar, no precisamente una teoría totalmente establecida, sino tres enfoques principales liderados por Piaget, Bruner y Skinner, además de dos enfoques secundarios asignados a

Montessori y Carl Rogers. En este orden de ideas, el precitado autor, señala que Piaget ve el aprendizaje de dos formas:

Como la adquisición de respuestas a hechos específicos, pero sin que el organismo que responde tenga que razonar sobre el aprendizaje de esas respuestas ni lo generalice a otros hechos o situaciones y como la adquisición de una nueva estructura de operaciones mentales, pero esta vez duradera y estable, y que permite hacer generalizaciones basadas en la comprensión. (s/p)

De esta forma, para Piaget la enseñanza se produce de adentro hacia afuera, por lo que la educación debe apoyar el desarrollo intelectual, afectivo y social del estudiante, por lo que la enseñanza ha de estructurarse de manera que favorezcan los procesos constructivos personales, mediante los cuales opera el crecimiento favoreciendo el descubrimiento y las interacciones sociales horizontales. Asimismo, Patterson (Ob.cit.) destaca que Bruner, concibe a los individuos como seres que construyen su mundo y que no son establecidos por el ambiente. Así, se convierte en el primero en proponer una teoría de la enseñanza, bajo algunos criterios como, a) señalarla manera en que se puede ayudar a los seres humanos para aprender a desarrollarse. b) puntualizar los criterios para lograr crear un ambiente que conlleve a un mejor aprendizaje posible y c) especificar los elementos o situaciones que hay que llevar a cabo para impartir la enseñanza.

Una vez abordados los aspectos diacrónicos, es importante argumentar sobre la formación de enfermeras que acontece en la Universidad de Santander, con base a las demandas de innovar para potenciar profesionales del área mencionada, en aras de consolidar seres que puedan responder a las demandas cotidianas, personales, sociales y profesionales de la enfermería, y que todo esto pueda permitirle tener una calidad de vida, por la efectividad en su intervención disciplinar en los distintos momentos en donde se deba desenvolver.

Para que todo esto sea posible, la formación debe ajustar se los principios de González y Marciá (2005), quienes aseguran que las nuevas tendencias de formación universitaria en el área de enfermería, deben centrarse “en la aplicación de modelos constructivistas” (p.701), consecuente a favorecer el logro de desenvolvimiento integral en los distintos aspectos que engloban las exigencias de la enfermería. Desde este punto de vista, exigir una gestión educativa ampliada, implica que los procesos de formación

estén centrados no sólo en desarrollar conocimientos, sino que además se oriente a la consolidación, de actitudes, valores éticos, habilidades técnicas y sociales, que impacten en las necesidades globales de la enfermería, pero también de la vida humana centrada en lo sociocultural, de manera que los beneficios respondan ciertamente a los elementos de la calidad educativa, a las exigencias del ámbito de la salud y las demandas personales del ser del estudiante, puesto en prueba por las realidades que deben enfrentar a diario.

Como sustento de lo descrito, también Barbera, *et. al.* (2015), argumentan que la atención de la salud a través de la enfermería “se debe administrar mediante unas actuaciones técnicas y éticas de los profesionales de la salud, depende además de todo aquello que afecta a la calidad de los servicios prestados tanto de los recursos materiales como de los humanos” (p.405), esto requiere que los procesos formativos vayan orientados a la totalidad del ser de los estudiantes en orientación a la misma enfermería y, que incluyan criterios de enseñanza que potencien lo mencionado para potenciar una retroalimentación, en aras de dirigir los procesos formativos hacia el máximo alcance académico, sin obviar la individualidad del ser del estudiante que ha de destacarse para el logro de una formación óptima y trascendental.

Formación del perfil del estudiante de enfermería en la Universidad de Santander

El estudiante de Enfermería de la Universidad de Santander tiene la formación académica integral para realizar un plan de intervención de cuidados de enfermería con la familia, integrando los principios básicos de la salud familiar y las políticas y planes de salud reconocidos nacional e internacionalmente:

Analizar los principios básicos de salud familiar, su evolución histórica y políticas que le permitan integrarlos a su quehacer profesional; con la idea de identificar la funcionalidad y estructura del núcleo familiar como sistema, con el fin de promover el desarrollo familiar de los sujetos de cuidado; Identificar factores de riesgo y protectores en cada una de las etapas del ciclo vital familiar con el fin de realizar acciones anticipatorias a posibles problemas que se pueden presentar en cada una de las etapas.; Aplicar el abordaje de salud familiar en los diferentes eventos de salud-enfermedad que

se presente en el individuo sujeto de cuidado; Brindar educación en salud a la familia y colectivos teniendo en cuenta los conocimientos y reflexión pedagógica requerida y Reconocer los aspectos legales en la atención de personas con enfermedades de interés en salud pública.

Asistencial: Se refiere a las actividades relacionadas con los turnos y trabajo específico según las características del escenario, tipo de práctica o servicio: Realiza recolección de reconocimiento de la institución educativa; Determinen los comportamientos relacionados con el bienestar de la salud mental; Seleccionen las estrategias de intervención en forma concertada con la comunidad educativa bajo la premisa del crecimiento y desarrollo de cuidados humanitarios; Ejecuta las intervenciones educativas en respuesta a las necesidades al grupo; Reconozcan espacios interinstitucional propicios para acciones integrales de promoción del bienestar mental y cuidado de la salud en la población seleccionada; Integra líderes de la Institución Educativa en actividades que fortalecen el Bienestar Mental en la comunidad; Educativas: se refiere a ofrecer educaciones de capacitación a grupos prioritarios de acuerdo a su contexto comunitario e institucional; Elabora un paquete educativo (según actividades realizadas) y Elaboración de matriz educativa.

Investigación Relacionada con el desarrollo o cooperación en proyectos de investigación sobre temas prioritarios para la comunidad y para la Institución donde se realiza la práctica: Analiza textos científicos acordes a la práctica y Propone investigación modalidad Estudio de Caso.

Administrativas Apoyo a actividades administrativas tales como: diligenciamiento de formatos específicos del programa, informes, apoyo en procesos de acreditación y habilitación de servicios: Reconozcan espacios interinstitucional propicios para acciones integrales de promoción del bienestar mental y cuidado de la salud en la población seleccionada e Integra líderes de la Institución Educativa en actividades que fortalecen el Bienestar Mental en la comunidad.

Interpreta los hallazgos de valoración de la situación de salud o enfermedad del adulto. Analiza los aspectos biológicos, psicológicos, culturales, espirituales, ambientales y familiares condicionantes de la salud del adulto Planifica, ejecuta y evalúa el cuidado de enfermería para el cuidado del adulto que vivencia enfermedad neurológica y

situaciones de urgencia. Argumenta con base en el conocimiento adquirido el cuidado de enfermería propuesto en cada situación. Aplica conceptos de una teoría de mediano rango para cualificar el cuidado que brinda al adulto. Reconoce la importancia de la práctica del cuidado holístico y humanizado para el logro de su identidad profesional y el fortalecimiento de la dignidad humana de los adultos.

Fundamenta los aspectos biológicos, psicológicos, familiares, sociales culturales que condicionan las situaciones complejas de enfermedad, los procesos quirúrgicos y complicaciones derivadas de los procesos mórbidos o la vivencia de procesos de enfermedad terminal que pueden afectar al adulto. Planifica, ejecuta y evalúa el cuidado de enfermería del adulto enfermo, el adulto que requiere procedimientos quirúrgicos, el adulto que enfrenta graves complicaciones de la enfermedad o procesos terminales. Analiza las situaciones problemáticas de salud y quirúrgicas más frecuentes durante la vida del adulto, para establecer oportunamente los factores de riesgo que determinan intervenciones de enfermería de fomento de la salud, preventivas y de tratamiento.

Sensibiliza respecto a la importancia de la práctica de técnicas humanizadas en el cuidado del adulto. Interpreta los hallazgos de valoración de la situación de enfermedad y sus complicaciones que puede vivenciar el adulto, al analizar los aspectos biológicos, psicológicos, familiares, sociales culturales que condicionan las situaciones complejas de enfermedad, los procesos quirúrgicos y complicaciones derivadas de los procesos mórbidos o la vivencia de procesos de enfermedad terminal que pueden afectar al adulto. Planifica, ejecuta y evalúa el cuidado de enfermería para promover la salud del adulto y prevenir complicaciones y brindar tratamiento a las situaciones vivenciadas durante el proceso quirúrgico o de enfermedad. Argumenta con base en el conocimiento adquirido el cuidado de enfermería propuesto en cada situación. Analiza y aplica principios administrativos para la gestión del cuidado del adulto en situación de enfermedad, durante el proceso quirúrgico o en situación de enfermedad terminal.

Reconoce la importancia de la práctica del cuidado holístico y humanizado para el logro de su identidad profesional y el fortalecimiento de la dignidad humana de los adultos. Reflexiona y analiza situaciones éticas que enfrenta los enfermeros durante el cuidado a personas adultas que vivencian problemas mórbidos graves, crónicos, el proceso quirúrgico o la enfermedad terminal. Reconoce la familia como sujeto

fundamental del cuidado de los procesos reproductivos, de gestación y de preparación para el nacimiento. Interpreta los hallazgos de valoración de la situación de salud o enfermedad de la mujer, gestante, pareja, perinato y familia.

Analiza los aspectos biológicos, psicológicos, culturales, espirituales, ambientales y familiares intervinientes en los procesos de reproducción y gestación. Analiza situaciones problemáticas más frecuentes durante los procesos de reproducción y gestación. Planifica, ejecuta y evalúa el cuidado de enfermería para mujeres, gestantes, parejas, perinatos y sus familias durante el proceso de gestación. Argumenta con base en el conocimiento adquirido el cuidado de enfermería propuesto en cada situación. Propone programas de enfermería orientados al mejoramiento de la situación de salud de la población materno-perinatal.

Reconoce la importancia de la práctica del cuidado materno-perinatal holístico y humanizado para el logro de su identidad profesional y el fortalecimiento de la dignidad humana de las mujeres, madres, parejas y perinatos atendidos. Al finalizar la práctica Campos de Acción Profesional, el estudiante estará en capacidad de desarrollar las macro competencias del programa de formación:

Asistencial

Realiza procesos de cuidados científicamente argumentados a las personas en los diferentes servicios, especialidades y en las diferentes instituciones que conforma el sistema general de salud. Diseña, planea y ejecuta junto al equipo de salud programas de promoción de la salud y prevención de la enfermedad en las diferentes instituciones que conforman el sistema general de salud. Área docente: Asesora o implementa la formación educativa desde los elementos que se requieren para la consolidación de una perspectiva profesional que sirva de orientación en las acciones que se destinada para sumir con gran compromiso en el área de la salud.

Área investigativa: Propone y ejecuta acciones investigativas para la obtención de nuevos conocimientos vinculados con la realidad en el medio de acción del área de salud, con énfasis en abordar los aspectos de desempeño comunitario, institucional, asistencias, etc. Área gerencial: Administra y gerencia desde su rol en el manejo adecuado de los protocolos y procesos esenciales en el área de enfermería, referidos a

las acciones que requieren atención en el paciente. Articulando lo descrito anteriormente de las competencias del estudiante que procuran a optar por la formación profesional en el programa de enfermería de la Universidad de Santander.

Rol del docente en el proceso de formación de enfermeros en Colombia

Es importante saber que el rol del docente en el proceso de enseñanza es fundamental, incluso se considera el punto clave para el logro determinante de un tipo o paradigma educativo, tal como se puede parafrasear de Hernández-Pina (1999), pues es el docente quien puede influir significativamente en la teoría y práctica que se toma en cuenta en cada actividad de enseñanza, y con ello, las posibilidades de generar un impacto en los estudiantes, que repercute en el logro de determinados objetivos educativos, así como en la consolidación de un perfil del egresado, consecuente a los fundamentos y concepciones sobre el rol que cada docente debe asumir, a la hora de planificar, aplicar y calificar los procesos evaluativos, entendidos como momentos axiales y medulares en las tareas didácticas de la formación humana, pertinentes con los principios generales de formación institucional y académica, donde se requiere de la consideración de los aspectos evaluativos, para el logro de los objetivos trascendentales que las Instituciones de Educación Superior tienen en su esencia académica, pero también social, personal e innovadora.

Al considerar lo argumentado hasta aquí, y tomando en cuenta la idea de Díaz (2005), del rol docente se definen los alcances de un proceso educativo, pues puede ser tradicional con repercusiones negativas, solo academicistas, intrascendentes e incluso castigadoras, así como alternativa, formativa, innovadora y vanguardista, capaz de alcanzar objetivos académicos, pero también atender retos sociales, culturales y personales del educando, como para ajustar las intervenciones didácticas a los grandes retos de la educación de hoy. En este sentido, se puede parafrasear de Díaz algunos referentes que pueden consolidar el rol del docente como mediador, bajo un enfoque de educación alternativa, que pueda brindar los grandes beneficios de las tendencias didácticas innovadora de estos tiempos, y en particular se pudo concretar que el docente debe ser:

- Estratega, al punto de crear un ambiente de enseñanza que incentive la participación de los educandos, entendiendo que ellos forman parte esencial del proceso educativo, y que en ellos se aplican procedimientos de evaluación en congruencia a la potencialización de capacidades y competencias en el estudiante, de manera hilada con las políticas de formación humana y profesional.
- Investigador, con la intención de utilizar a la enseñanza como una herramienta que permita conocer fortalezas y debilidades en la formación ejecutada, y se seleccionen los caminos para potenciar lo fortalecido, pero al mismo tiempo redireccionar los aspectos por mejorar en los educandos.
- Orientador, al punto de utilizar el acto educativo y los resultados de la evaluación como medio para darle a entender al estudiante su estatus académico actual, y cómo ello influye en la consolidación de virtudes personales, profesionales y sociales que son requeridas elementalmente para el desenvolvimiento existencial de cada individuo en un contexto comunitario complejo.
- Especialista y académico, que enfatice el logro de conocimientos científicos, tecnológicos y disciplinares, pero al mismo tiempo los vincule con la formación humana del estudiante, que sirva para el logro de un proceso educativo integral, y muestre las debilidades conceptuales, procedimentales y actitudinales, en torno al ámbito especializado del conocimiento de las distintas áreas del saber.
- Didacta, con la fuerte creencia y conocimiento para integrar los resultados educativos, con los referentes y estándares curriculares, que sintetizan un cúmulo de políticas y propuestas formativas propio del Estado o del ministerio competente.

Así, se presentan los referentes sobre el rol del docente mediador, basado en un enfoque innovador, alternativo y contemporáneo, al punto de vencer los retos del tradicionalismo, que pueden ser comprendidos según Díaz (Ob. Cit.), justo cuando se consideran los antónimos a cada uno de los roles sobre el docente y la enseñanza, bajo los indicadores antes mencionados, pero a fin de cuentas, sirven de referentes para hacer las interpretaciones propias de la realidad, que estima la necesidad de hacer una revisión de los procesos de construcción de los argumentos de enseñanza de los docentes en el programa de enfermería de la Universidad de Santander.

Rol del estudiante en el proceso de enseñanza

Es pertinente para los intereses de la presente investigación, abordar ahora sobre el rol del estudiante en la enseñanza en educación superior, específicamente en la formación de enfermeras, consecuentes a las aspiraciones y alcances de la educación impartida, definiendo el paradigma del proceso de información que se imparte, así también su impacto y trascendencia, a partir de la participación que tengan los educandos en su proceso evaluativo, desde las posibilidades comunicativas, críticas, autocríticas y reflexivas, que son determinantes a la hora de concretar conocimientos y dar prosecución a los propósitos de la formación universitaria, consecuente con las concepciones y el rol del docente sobre el acto de enseñanza, como pieza clave en la formación de futuros profesionales colombianos, especialmente en el ámbito de la enfermería.

Desde este punto de vista, cabe la posibilidad de citar a Inda, *et. al.* (2010), quien determina el impacto y la trascendencia de los medios educativos utilizados en la preparación de enfermeros, a partir de la participación de los estudiantes, y al respecto argumentan que:

Lo que importa ahora no es tanto transmitir conocimientos sino ayudar a alguien a adquirir conocimientos, es decir, ayudar a aprender. Los roles se modifican: el profesor se convierte en un guía, un moderador (...) De igual manera, el rol del alumno no se ha quedado atrás, se ha redefinido. Si en un contexto educativo tradicional el alumno asumía la mayoría de las veces un papel meramente pasivo, lo que le relegaba un simple receptor del conocimiento y muchas veces sin posibilidad de réplica, hoy en día, el alumno se convierte en sujeto activo (p.405).

Desde este punto de vista, define los criterios para una enseñanza alternativa o innovadora, de acuerdo a Hernández-Pina (1999), y consecuente con los principios de una pedagogía activa, personalista, conceptual y crítica de Borda y Ormeño (2010) y Zubiría (2004); pues en estos modelos educativos actuales, el estudiante tiene un rol protagónico, pero además es el epicentro del proceso educativo, pues todas las actividades se planifican, ejecutan y se redireccionan, en función de las condiciones de los estudiantes, de sus intereses y de los conocimientos que considera realmente útiles.

Como lo menciona Inda *et. al.* (Ob. Cit.), ya el estudiante no es el simple sujeto juzgado propio de la concepción tradicional, el cual puede ser revisado de acuerdo a los

estándares rigurosos propuestos por el docente o el plan de estudio universitario; sino que además, ahora es consciente de los resultados obtenidos y tiene los argumentos que justifican la enseñanza, con el verdadero propósito de entender sus fortalezas y debilidades, e incluso sirve para prestar atención a los conocimientos adquiridos y aquellos que aún quedan por consolidar, en aras de entender el camino académico que debe seguir para alcanzar unas competencias, oportunas para un futuro desenvolvimiento profesional, impactando esto al mismo tiempo en sus posibilidades sociales, al punto de contextualizar los procesos de enseñanza con las demandas reales, y por consiguiente, tiene un impacto personal por ajustarse esta formación a los intereses de las futuras enfermeras desde los subjetivo de su ser.

En este sentido, el nivel de participación del estudiante y significación de la misma, definen el paradigma educativo de los procesos desarrollados, entendiendo que el rol del alumno es plenamente elemental para definir los resultados educativos, ajustados a los paradigmas más tradicionales hasta llegar a los más vanguardistas, en función del compromiso y oportunidad que tengan los mismos estudiantes en su preparación académica profesional, a ser más relevante, en el mismo sentido en que se involucre al estudiante en la orientación de la enseñanza y del uso de los resultados para potenciar tal proceso.

Consecuente a estos argumentos, se intenta conocer la realidad contextual en estudio, y se hacen interpretaciones desde el discurso de los informantes claves, acerca del rol que cumplen los estudiantes en el proceso de enseñanza, de manera que se puedan develar conceptos, características e implicaciones de este factor, a la hora de definir el impacto y trascendencia de los procesos educativos. Además, se hace una revisión sistemática de aspectos referenciales, para propiciar conocimientos verdaderos sobre el rol de los estudiantes en las prácticas de enseñanza, durante la formación de enfermeros de la Universidad de Santander.

Prácticas de enseñanza aplicadas en las vivencias pedagógicas

En el abordaje temático y categórico desarrollado hasta aquí, se ha tratado de conocer la realidad sobre el rol del docente y de los estudiantes durante el proceso de

enseñanza, que pueden conocerse como tradicionales, en pocos momentos conductistas y fundamentados en una acción constructivista; sin embargo, estos no son los únicos referentes que se deben tomar en cuenta, a la hora de conocer la realidad subyacente sobre las prácticas de enseñanza; así hay que considerar el momento y las actividades estratégicas que se implementan como medio de una enseñanza integral, cónsona con las posibilidades y aspiraciones de una tendencia paradigmática alternativa, que sea consecuente a las necesidades verdaderas y globales del educando, y la posibilidad del uso de la enseñanza como medio para potenciar competencias y una formación, útil existencialmente para los educandos que se preparan en educación superior (Hernández-Pina, Ob. Cit.).

Con base a estos argumentos, encontrar prácticas caracterizadas principalmente por la ejecución de acciones conductistas, para un reconocimiento general del contexto y de cada uno de los estudiantes, a través de estrategias o actividades innovadoras, consecuentes a vivencias o circunstancialidades de la profesión, y estrategias lúdicas que potencien la motivación de los estudiantes, al punto de comprometerse en una participación activa en los procesos de enseñanza, propio de las nuevas tendencias paradigmáticas que sustentan la enseñanza, consecuentes a lo denominado por Díaz (2005) como enfoque alternativo, que aglomera las posibilidades educativas de los nuevos tiempos, como la pedagogía activa, conceptual, personalista y crítica, consecuente a los modelos de formación universitaria, que mejores beneficios ha entregado al contexto de educación superior (Borda y Ormeño, 2010).

Contrario a lo argumentado, las prácticas con escasas y rutinarias estrategias, con instrumentos rudimentarios para la enseñanza destacados por ser principalmente tradicionales y una preocupación excesiva por el resultado, es sin duda alguna, muestra de una práctica enfocada a una tendencia tradicional (Blanco, Ob. Cit.), lo que obstruye el alcance de una formación integral, y por lo tanto, los alcances limitan el desarrollo de competencias sólidas en los educandos, que frenan la capacidad de desempeño profesional, y también impacta en las dimensiones sociales y personales del estudiante.

Descritos los preceptos que sustentan esta temática de estudio, es importante tomar en cuenta ahora las condiciones reales del escenario de investigación, en aras de develar la verdad que se presenta en las prácticas de enseñanza, y reconocer los

conflictos o potencialidades que sustentan los procesos de formación actual, tomando como referente los acontecimientos evaluativos que imperan en los procesos de formación de enfermeras, y de esta manera poder reorientar las futuras prácticas educativas, hacia la consolidación de una educación innovadora e impactante, que hasta el momento no se evidencia con claridad.

Formación didáctica en el programa de enfermería

La didáctica, como disciplina que estudia el proceso de enseñanza-aprendizaje, ha experimentado transformaciones significativas en las últimas décadas. Este cambio es impulsado por la evolución de los medios de enseñanza y la comprensión más profunda de cómo aprenden los estudiantes. En este contexto, la didáctica se presenta no solo como un conjunto de técnicas, sino como un enfoque integral que busca optimizar el proceso educativo y alcanzar los fines propuestos. Por otra parte, uno de los aspectos más relevantes de la didáctica es su capacidad para adaptarse a las características psicológicas de los estudiantes. Según De Tejada (2018) Cada estudiante tiene un estilo de aprendizaje único, influenciado por factores como su edad, experiencias previas y motivaciones. La didáctica moderna reconoce esta diversidad y promueve estrategias que permiten personalizar la enseñanza, facilitando así una mayor conexión entre el contenido y el estudiante.

Ahora bien, la estructura lógica de la materia a enseñar también juega un papel crucial en la didáctica. Un enfoque bien organizado permite que los educadores presenten conceptos complejos de manera secuencial y coherente. Esto no solo ayuda a los estudiantes a comprender mejor el contenido, sino que también fomenta hábitos de ordenación y organización del trabajo mental, habilidades esenciales para el aprendizaje autónomo. Donde, según De Tejada (2018) el establecimiento de una lógica clara en el proceso educativo es fundamental para lograr un pensamiento crítico y científico en los estudiantes. La didáctica debe guiar a los estudiantes a través de un proceso que les permita cuestionar, analizar e integrar conocimientos. Este enfoque no solo se limita a la adquisición de información, sino que promueve una comprensión profunda y duradera.

Además, la dinámica del proceso de enseñanza es otro elemento clave en la didáctica. La acción educativa no es estática; implica interacciones constantes entre docentes y estudiantes, así como entre los propios estudiantes. Esta interacción dinámica permite ajustar las estrategias pedagógicas según las necesidades del grupo, favoreciendo un ambiente colaborativo donde todos pueden aprender unos de otros. Ahora bien, la clasificación amplia de métodos educativos refleja la diversidad de enfoques disponibles para los educadores. Desde métodos tradicionales hasta enfoques más innovadores como el aprendizaje basado en proyectos o el aprendizaje cooperativo, cada uno tiene sus propias ventajas y desventajas. Por lo tanto, según De Tejada (2018) es esencial que los docentes estén capacitados para seleccionar y adaptar estos métodos según el contexto específico en el que trabajan.

De este modo, según De Tejada (2018) la formación continua del profesorado es crucial para desarrollar una acción metodológica efectiva. Los educadores deben estar al tanto de las últimas investigaciones en pedagogía y psicología del aprendizaje para poder implementar prácticas basadas en evidencia. Esto no solo mejora su desempeño profesional, sino que también beneficia directamente a sus estudiantes al proporcionarles experiencias educativas más ricas y significativas. Asimismo, la capacidad del docente para reflexionar sobre su práctica es fundamental en este proceso. La autoevaluación permite identificar áreas de mejora y ajustar las estrategias utilizadas en el aula. Este ciclo reflexivo contribuye al desarrollo profesional continuo del educador y asegura que se mantenga enfocado en las necesidades cambiantes de sus estudiantes.

En tal sentido, la didáctica se presenta como un componente esencial en el ámbito educativo contemporáneo. Su evolución junto con los medios de enseñanza refleja una búsqueda constante por mejorar la calidad del aprendizaje. Al centrarse en las características psicológicas de los estudiantes, establecer una lógica clara en la enseñanza y fomentar una dinámica interactiva, se logra crear un entorno propicio para el desarrollo integral del estudiante. Ante ello, al considerar la importancia de una formación sólida para los docentes y su capacidad para adaptar métodos educativos a contextos específicos, se puede afirmar que una didáctica bien fundamentada es clave para alcanzar los fines educativos deseados. En este sentido, invertir en capacitación

docente y promover prácticas pedagógicas innovadoras son pasos fundamentales hacia una educación más efectiva y equitativa.

Ahora bien, desde la perspectiva de Vialart (2017) los métodos de enseñanza que estimulan el pensamiento creador son fundamentales en la educación contemporánea, ya que promueven un aprendizaje activo y significativo. Entre estos métodos, destacan el método de búsqueda parcial o heurística y el método problémico, ambos diseñados para fomentar la autonomía del estudiante y su capacidad para resolver problemas de manera creativa.

El método de búsqueda parcial o heurística según Vialart (2017) se centra en guiar a los estudiantes hacia la solución independiente de un problema. Este enfoque se basa en la idea de que el aprendizaje es más efectivo cuando los estudiantes participan activamente en el proceso. A través de diversas variantes, este método permite a los estudiantes analizar problemas propuestos por el docente, organizar sus propias demostraciones y llegar a conclusiones fundamentadas. Esta metodología no solo promueve la comprensión del contenido, sino que también desarrolla habilidades críticas como el análisis y la síntesis.

Una de las características más interesantes del método heurístico es su flexibilidad. En su primera variante, los estudiantes trabajan con proposiciones del profesor para descomponer problemas complejos en partes manejables. Esto les ayuda a entender mejor cada componente del problema antes de intentar resolverlo en su totalidad. La segunda variante implica dividir una tarea compleja en sub-tareas más simples, lo que facilita un enfoque sistemático y organizado hacia la resolución del problema.

La tercera variante del método heurístico, que consiste en organizar una conversación heurística mediante preguntas orientadoras, es particularmente efectiva para estimular el pensamiento crítico. Al hacer preguntas estratégicas, el docente puede dirigir a los estudiantes hacia la reflexión profunda y la autoexploración. Este tipo de diálogo no solo fomenta un ambiente colaborativo, sino que también empodera a los estudiantes al permitirles descubrir respuestas por sí mismos.

Por otro lado, el método problémico según Vialart (2017) surge como respuesta a las demandas educativas contemporáneas. En un mundo caracterizado por cambios

rápidos y constantes, es esencial que los educadores eleven las exigencias sobre el desarrollo de las capacidades creativas de sus estudiantes. Este método se enfoca en presentar situaciones problemáticas reales que requieren soluciones innovadoras, lo cual es crucial para preparar a los estudiantes para enfrentar desafíos en su vida personal y profesional.

El método problémico no solo busca desarrollar habilidades cognitivas superiores, sino también fomentar actitudes proactivas ante los problemas. Al involucrar a los estudiantes en situaciones desafiantes, se les anima a pensar críticamente y a colaborar con sus compañeros para encontrar soluciones efectivas. Esta interacción social es vital para construir competencias interpersonales y habilidades comunicativas.

Además, este enfoque educativo responde a las exigencias impuestas por la revolución científico-técnica actual. Los avances tecnológicos han transformado radicalmente la forma en que vivimos y trabajamos; por lo tanto, es imperativo que la educación evolucione para preparar a los estudiantes para estos cambios. Ante ello, Vialart (2017) plantea que el método problémico permite integrar conocimientos teóricos con aplicaciones prácticas, lo cual es esencial en un entorno laboral cada vez más dinámico.

Se destaca la importancia de la implementación efectiva de estos métodos requiere una formación adecuada para los docentes. Es fundamental que los educadores comprendan cómo aplicar estas estrategias en sus aulas y cómo adaptarlas según las necesidades específicas de sus estudiantes. La capacitación continua en metodologías activas debe ser una prioridad dentro del desarrollo profesional docente. De este modo, tanto el método de búsqueda parcial o heurística como el método problémico son herramientas valiosas para promover un aprendizaje activo y creativo. Estos enfoques no solo ayudan a desarrollar habilidades cognitivas esenciales, sino que también preparan a los estudiantes para enfrentar desafíos complejos en un mundo cambiante. Al adoptar estas metodologías, se está invirtiendo en una educación más relevante y significativa que fomente el pensamiento crítico y la innovación entre las nuevas generaciones.

Teorías que fundamentan el proceso de enseñanza en el nivel profesional

La clasificación de los procesos cognitivos en básicos y de alto nivel es un enfoque fundamental dentro de las teorías que sustentan la investigación educativa y psicológica. Esta distinción permite a los investigadores y educadores comprender mejor cómo se desarrollan las habilidades intelectuales en los individuos. Los procesos cognitivos básicos, como la observación, memorización, clasificación y análisis, son esenciales para el procesamiento inicial de la información. Estos procesos constituyen la base sobre la cual se construyen habilidades más complejas, facilitando así el aprendizaje significativo y la adquisición de conocimientos.

Los procesos cognitivos básicos son operaciones mentales fundamentales que permiten a los individuos interactuar con su entorno y procesar información de manera efectiva. La observación, por ejemplo, es el primer paso en cualquier proceso de aprendizaje; sin ella, no hay datos que analizar ni conceptos que clasificar. La memorización complementa este proceso al permitir que la información capturada se retenga en la memoria a corto o largo plazo. A través de la clasificación, los estudiantes pueden organizar esta información en categorías coherentes, lo que facilita su recuperación y uso posterior. Estos procesos son interdependientes y forman un sistema que sustenta el aprendizaje inicial.

A medida que los estudiantes avanzan en su desarrollo cognitivo, comienzan a involucrarse en procesos cognitivos de alto nivel, que requieren una mayor elaboración mental. Estos incluyen habilidades como la solución de problemas, creatividad y metacognición. La solución de problemas implica no solo identificar un desafío sino también generar soluciones efectivas y evaluar su viabilidad. Este tipo de pensamiento crítico es esencial en contextos académicos y profesionales donde se enfrentan situaciones complejas. La creatividad, por otro lado, permite a los individuos pensar fuera de lo convencional y proponer ideas innovadoras, lo cual es crucial en campos que requieren adaptabilidad e innovación.

La metacognición juega un papel vital en el aprendizaje efectivo al permitir a los estudiantes reflexionar sobre sus propios procesos de pensamiento. Esta habilidad incluye la planificación del aprendizaje, el monitoreo del progreso y la evaluación de

estrategias utilizadas. Al desarrollar metacognición, los estudiantes se vuelven más conscientes de sus fortalezas y debilidades cognitivas, lo que les permite ajustar sus enfoques para mejorar su rendimiento académico. Este nivel de autorreflexión es fundamental para fomentar un aprendizaje autónomo y responsable.

La interrelación entre los procesos cognitivos básicos y superiores es crucial para entender cómo se produce el aprendizaje significativo. Los procesos básicos proporcionan las herramientas necesarias para abordar tareas más complejas; sin una sólida comprensión básica, resulta difícil desarrollar habilidades avanzadas. Por ejemplo, un estudiante debe ser capaz de observar y clasificar información antes de poder analizarla críticamente o resolver problemas relacionados con ella. Esta progresión lógica asegura que cada nuevo nivel de habilidad se construya sobre una base sólida.

Por tal motivo, la categorización de los procesos cognitivos en básicos y superiores ofrece un marco valioso para comprender cómo aprenden los individuos. Según Díaz y Hernández (2002), estos procesos no solo son fundamentales para el procesamiento inicial de información, sino que también sirven como cimiento para el desarrollo intelectual posterior. Al reconocer esta jerarquía cognitiva, educadores e investigadores pueden diseñar estrategias pedagógicas más efectivas que promuevan tanto el desarrollo básico como el avance hacia habilidades cognitivas más complejas, contribuyendo así a una educación integral y significativa.

En tal sentido, los fundamentos teóricos de la educación, como señala Chadwick (1988), pueden ser vistos como mecanismos internos que facilitan la transformación de representaciones mentales en elaboraciones conceptuales pertinentes y originales. Esta perspectiva resalta la importancia de los procesos cognitivos en el aprendizaje, donde las representaciones iniciales que los estudiantes forman a partir de sus experiencias se convierten en conceptos más complejos y significativos. Este proceso no es lineal ni jerárquico; más bien, implica una interacción dinámica entre diferentes tareas intelectivas que se desarrollan simultáneamente.

En este contexto, las teorías educativas no deben ser entendidas como un conjunto rígido de normas o directrices, sino como un marco flexible que permite a los educadores y estudiantes explorar y construir conocimiento. Cada teoría aporta una perspectiva única sobre cómo se produce el aprendizaje, lo que permite a los educadores

adaptar sus enfoques según las necesidades específicas de sus estudiantes. Así, la educación se convierte en un proceso colaborativo donde tanto docentes como estudiantes participan activamente en la construcción del conocimiento.

La complementariedad entre las diversas tareas intelectivas es fundamental para entender cómo se desencadena el aprendizaje significativo. En lugar de considerar estas tareas en un orden jerárquico, es más útil verlas como interrelacionadas y mutuamente influyentes. Por ejemplo, la observación puede facilitar la memorización, mientras que la clasificación puede enriquecer el análisis. Esta red de interacciones cognitivas permite a los estudiantes desarrollar una comprensión más profunda y matizada de los conceptos que están aprendiendo.

Además, esta visión integradora del aprendizaje enfatiza la naturaleza activa del ser pensante. Las ideas y el conocimiento emergen no solo de la acumulación pasiva de información, sino también del diálogo interno y externo que ocurre durante el proceso educativo. Los estudiantes no son receptores pasivos; son agentes activos que construyen su propio entendimiento a través de la reflexión crítica y la interacción con su entorno. Esto subraya la importancia de fomentar un ambiente educativo que estimule el pensamiento crítico y creativo.

Por otro lado, al considerar las teorías educativas desde esta perspectiva complementaria, se abre un espacio para la innovación pedagógica. Los educadores pueden experimentar con diferentes métodos y enfoques para encontrar aquellos que mejor se adapten a las características únicas de sus estudiantes. La flexibilidad en la aplicación de teorías educativas permite una personalización del aprendizaje que puede resultar en experiencias más significativas y efectivas.

Por ende, los fundamentos teóricos de la educación deben ser vistos como herramientas dinámicas que facilitan el desarrollo intelectual y emocional del estudiante. La transformación de representaciones mentales en conceptos elaborados es un proceso complejo que involucra múltiples tareas intelectivas trabajando en conjunto. Al adoptar una visión complementaria en lugar de jerárquica, se reconoce la riqueza del aprendizaje humano y se promueve un enfoque educativo más holístico e inclusivo, capaz de responder a las exigencias cambiantes del medio social y cultural.

La influencia del contexto en el desarrollo cognitivo del ser humano es un aspecto fundamental que no puede ser ignorado. Según Morín (1999), el escenario cultural en el que se encuentra un individuo juega un papel crucial en su formación y desarrollo. Este contexto cultural está compuesto por elementos externos que, aunque no son innatos, deben ser aprendidos y asimilados a lo largo de la vida. La cultura actúa como un marco dentro del cual los individuos adquieren conocimientos, habilidades y valores que les permiten consolidarse como personas en la sociedad.

El proceso de aprendizaje y desarrollo cognitivo no ocurre en un vacío; está profundamente mediado por las interacciones sociales y culturales. Los individuos no solo procesan información de manera aislada, sino que lo hacen en relación con su entorno. Esto implica que el aprendizaje es una actividad social donde las experiencias compartidas, las tradiciones y los conocimientos acumulados influyen significativamente en cómo se desarrollan los procesos cognitivos. Por lo tanto, entender el contexto cultural es esencial para comprender cómo se forman las ideas y el conocimiento.

Además, esta dinámica mediacional resalta la importancia de considerar la pertinencia del aprendizaje en relación con el medio donde cada persona se desenvuelve. No todos los contextos culturales son iguales; cada uno presenta desafíos y oportunidades únicas que afectan cómo se percibe y se procesa la información. Por ejemplo, un estudiante que crece en un entorno rico en recursos educativos puede tener acceso a diferentes formas de conocimiento y aprendizaje en comparación con otro que enfrenta limitaciones significativas. Esta variabilidad subraya la necesidad de enfoques educativos adaptativos que reconozcan y respondan a las particularidades del contexto cultural de cada individuo.

Asimismo, la transmisión de conocimientos dentro de un contexto cultural específico también implica una responsabilidad colectiva. Las comunidades juegan un papel vital en la educación de sus miembros, ya que son portadoras de saberes tradicionales y prácticas culturales que enriquecen el proceso educativo. La colaboración entre generaciones permite no solo la preservación de la cultura, sino también su evolución a medida que nuevas ideas e influencias son incorporadas al acervo común. Así, el desarrollo cognitivo se convierte en una tarea compartida donde todos los miembros de la comunidad contribuyen al crecimiento intelectual del individuo.

Por otro lado, esta perspectiva también invita a reflexionar sobre cómo las políticas educativas pueden ser diseñadas para ser más inclusivas y contextualizadas. Al reconocer la diversidad cultural y las distintas realidades sociales, los sistemas educativos pueden implementar estrategias que valoren y integren los conocimientos locales y las experiencias vividas por los estudiantes. Esto no solo mejora la relevancia del aprendizaje, sino que también empodera a los estudiantes al validar sus identidades culturales.

Ante ello, el contexto cultural es un factor determinante en el desarrollo cognitivo del ser humano. La interacción entre el individuo y su entorno cultural crea una dinámica mediacional esencial para el aprendizaje significativo. Al considerar esta influencia contextual, se abre un camino hacia enfoques educativos más pertinentes e inclusivos que reconozcan la riqueza de las experiencias humanas diversas, promoviendo así un desarrollo integral del individuo dentro de su comunidad.

Los roles de formación en el aula, según Alanis (1999), destacan la importancia del espacio educativo como un contexto donde se generan procesos de enseñanza y aprendizaje. Este enfoque resalta que el aula no es solo un lugar físico, sino un entorno dinámico donde se entrelazan las interacciones humanas y los contextos culturales, sociales y evolutivos. En este sentido, la educación se convierte en un proceso integral que va más allá de la simple transmisión de conocimientos; implica una construcción conjunta del saber que está influenciada por las experiencias previas y el contexto de cada estudiante.

Para comprender mejor estos procesos formativos, es fundamental conectar la práctica educativa con una teoría pedagógica sólida. El Constructivismo emerge como una de las teorías más relevantes en este ámbito, ya que propone que el aprendizaje es un proceso activo en el cual los estudiantes construyen su propio conocimiento a partir de sus experiencias. Esta perspectiva invita a los educadores a reflexionar sobre cómo diseñar actividades y estrategias didácticas que fomenten la participación activa del estudiante, permitiendo así que cada individuo desarrolle su comprensión única del mundo.

Desde la óptica constructivista, se hace necesario analizar los aportes teóricos y educativos que ofrecen diferentes autores sobre cómo aprenden los estudiantes. La

teoría constructivista enfatiza que el aprendizaje no es un proceso lineal ni uniforme; cada estudiante tiene su propio ritmo y estilo de aprendizaje. Por lo tanto, es crucial que los educadores reconozcan estas diferencias y adapten sus métodos para satisfacer las necesidades individuales de sus estudiantes. Esto implica crear un ambiente de aprendizaje inclusivo donde todos los estudiantes puedan participar activamente en su proceso educativo.

Un punto clave en esta discusión es la afirmación de Pozo (2006) sobre cómo “la acción del sujeto está determinada por sus representaciones”. Esto significa que el aprendizaje está mediado por las percepciones y concepciones previas que cada estudiante posee. En este sentido, autores como Piaget, Vygotsky, Ausubel y Novak aportan conceptos fundamentales para entender cómo se forman estas representaciones. Piaget habla de esquemas cognitivos que permiten al individuo organizar su conocimiento; Vygotsky enfatiza la importancia de los signos y herramientas culturales en el aprendizaje; mientras que Ausubel y Novak destacan la relevancia de los significados en la construcción del conocimiento.

La interacción entre estos enfoques teóricos revela una convergencia significativa en cuanto a cómo se entiende el proceso de aprendizaje. Todos ellos coinciden en que el sujeto no es un receptor pasivo de información, sino un agente activo que interpreta y reinterpreta su realidad a través de sus experiencias. Esta visión constructivista desafía las metodologías tradicionales centradas únicamente en la memorización y repetición, promoviendo en cambio prácticas educativas más dinámicas e interactivas.

En tal sentido, al considerar los roles de formación dentro del aula desde una perspectiva constructivista, se abre un abanico de posibilidades para enriquecer el proceso educativo. Al integrar las teorías propuestas por Piaget, Vygotsky, Ausubel y Novak, los educadores pueden diseñar experiencias de aprendizaje más efectivas y significativas. Esto no solo favorece el desarrollo cognitivo del estudiante, sino también su crecimiento emocional y social, preparando así a los individuos para enfrentar los desafíos del mundo contemporáneo con una base sólida de conocimientos construidos activamente.

Marco legal

En los referentes teóricos de una posible investigación, los basamentos legales se convierten en un punto clave para justificar los esfuerzos metodológicos y epistemológicos, que van a ser utilizados para intentar solucionar la problemática que motiva un tentativo estudio, o explicar hechos y fenómenos de la realidad, ajustados a las necesidades particulares de aquel que funge como investigador científico; ante tal importancia, se presentan a continuación una serie de reglamentos y leyes relacionadas con la formación en enfermería.

Constitución de 1991. Además de los elementos fundamentales de la formación de profesionales en enfermería, se debe citar la máxima fuerza legislativa en Colombia, “la Constitución Política”, pues de ello dependen los demás reglamentos y el perfil curricular que deben apuntar las Instituciones de Educación Superior, para el proceso de formación en enfermería. A este respecto en el **Acto Legislativo No. 02 de 2009**, artículo 1. El artículo 49 de la Constitución Política quedará así: “La atención de la salud y el saneamiento ambiental son servicios públicos a cargo del Estado. Se garantiza a todas las personas el acceso a los servicios de promoción, protección y recuperación de la salud”.

Desde este punto de vista, se hace ver a la Salud como una necesidad social y personal de primer nivel, y ello induce al acceso de un servicio garantizada, el cual debe estar administrado por personas con la suficiente capacidad moral e intelectual, para desenvolverse pertinentemente en el área, y en este caso, en la enfermería, pues desde los argumentos legales antes visto, es la atención primaria, y el contacto directo del paciente con la posible solución ante la problemática.

Ley 911 de 2004. Esta ley fue propuesta, con el propósito de definir los principios esenciales del ejercicio en la profesión docente, está referida en especial a la “Responsabilidad para el ejercicio de la profesión de Enfermería en Colombia”, es pieza clave a demás para definir las funciones y competencias que se esperan del enfermero, y de esta forma, es un factor determinante en la orientación de los procesos de educación superior, para sacar profesionales especializados en la rama.

En el artículo 3 de la ley refrendada, se expresa como necesidades iniciales a atender en el ejercicio de la enfermería “la Atención al paciente y comunidad, el Pensamiento crítico e investigación y, Profesionalismo y comportamiento ético”, con el propósito de hacer velar por las necesidades más elementales del área, a las que se pueden dar respuesta con un perfil consolidado producto de procesos de formación idóneos. Más adelante la Ley en cita, propone como necesidad esencial la innovación a través de la formación, y desde esta perspectiva en el Art. 8, resalta que la necesidad “Ampliar cobertura en educación y aumentar publicaciones producto de las investigaciones en salud global”, a través de políticas públicas educativas, que conlleven a un ejercicio fortalecido de la enfermería, de acuerdo a los fundamentos legales de esta ley, y de las orientaciones emitidas por la OMS y la OPS.

Ley 1438 de 2011. Esta ley llega a transformar el enfoque de la formación de profesionales en enfermería, el cual propone en el artículo 2, como “estrategia fundamental de del desempeño de la profesión, la preocupación y el interés por la atención primaria”, identificando este aspecto como fundamental en las políticas sociales de beneficio y cuidado de la salud, pues de él depende que los fines generales de la enfermería, tengan una noción clara en su rol y participación, frente a las necesidades imperantes que se llevan a cabo en una institución encargada de la atención efectiva, como principal elemento a considerar en las políticas públicas de salud en materia de cuidado.

Además esta ley se centra en general, en una orientación de la atención y el cuidado “centrado esencialmente en el usuario”, aspecto que cambia en su totalidad los enfoques asumidos en educación superior, e incitan a considerar dentro de las competencias a formar en el enfermero(a), una sensibilización, preocupación y responsabilidad hacia lo ético, hacia la conducta de interacción en las situaciones conflictivas, y a las emociones que van inmersas en el ejercicio de sus funciones laborales, con el propósito de considerar desde el inicio, un eslabón ineludible, responsabilizado en la transformación de una realidad problematizada en el pasado.

CAPÍTULO III

MARCOMETODOLÓGICO

Naturaleza de la investigación

En el desarrollo de los procesos investigativos la naturaleza de investigación hace énfasis en reconocer los argumentos procedimentales que van a orientar el estudio. Al respecto, en este apartado se establecerá el enfoque, el paradigma y el método, así como cada una de las fases que concretan las acciones necesarias.

En lo que refiera a la naturaleza de la investigación se buscará hacer un reconocimiento de la perspectiva cualitativa, la cual estará orientada en generar constructos teóricos sobre la enseñanza en el programa de enfermería fundamentada en el enfoque constructivista en la Universidad de Santander. De este modo, a la perspectiva cualitativa le incumbe el desarrollo de la realidad social puesto que allí se consiguen aspectos fundamentales que configuran conceptos claves para la investigación.

Por tal motivo, Martínez (2006) plantea que la perspectiva cualitativa es vista como un medio alternativo para generar procesos de investigación ubicados en los elementos que constituyen la realidad. Desde la participación en la solución de situaciones conflictivas para generar acercamientos oportunos a las necesidades que se evidencian en el contexto de formación profesional del personal de enfermería. Por tal motivo, es necesario asumir elementos indispensables como técnicas y métodos que den paso a la reconstrucción de la realidad.

En un sentido más amplio, Bonilla y otros (2005) “la investigación cualitativa es un proceso de entradas múltiples que se retroalimentan con la experiencia y el conocimiento que se va adquiriendo en cada situación”. (p. 217). Al respecto, la perspectiva cualitativa permitirá la generación de nuevos saberes que se correspondan con las necesidades del contexto y con las técnicas que los investigadores asuman.

En un sentido más amplio, Morse (2005) señala que “como un tipo de investigación, constituyen un modo particular de acercamiento a la indagación: una forma de ver y una manera de conceptualizar”. (p.287). Esta perspectiva de investigación permitirá conocer de manera particular como se dan los hechos en el plano contextual para aproximar referentes teóricos que explique dichas situaciones desde los aportes que se ubican a partir de una investigación doctoral.

Por ello, es necesario abordar una realidad por compleja que sea y derivar el uso de argumentos teóricos que sirvan de medio de acción fundamentados en la teoría constructivista como fuente de la enseñanza que emprenden los docentes; hecho que permitirá establecer una relación entre las realidades sociales y educativas de los estudiantes en el manejo de nuevas realidades que puedan ser un referente de la educación universitaria en la nación colombiana, que permita que exista una correspondencia entre lo que se enseñan, el currículos y los planteamiento en los políticas emanadas por el MEN para la formación profesional de enfermeras.

En tal sentido se tiene el objetivo de Caracterizar las teorías utilizadas por los docentes en la enseñanza en el programa de enfermería de la Universidad de Santander. A través de entrevistas a los actores para valorar el desarrollo de la de los procesos de enseñanza como fundamento para la construcción de referentes teóricos que permitan comprender la función de la teoría constructivista en los contextos educativos y finalmente aproximar una realidad desde lo teórico que den paso a la constitución de escenario educativos mediados por la acción que generan las investigaciones desde la perspectiva cualitativa.

Por otra parte, el paradigma interpretativo se relaciona con la perspectiva cualitativa para dar paso a la comprensión de una serie de aspectos que son contados como concepciones o experiencias de los actores sociales sobre los hechos que producen desde la interacción para producir nuevas situaciones sociales que hace énfasis en representar una perspectiva ampliada de la realidad. Por tal motivo, el paradigma interpretativo aproxima situaciones de intervención del objeto de estudio para concretar espacios de interacción en la investigación por medio de la necesidad de interpretar lo referido al objeto de investigación.

Ante ello, se pueden generar hechos complejos que dan opción a la necesidad de interpretar dichas realidades que emergen de manera concreta de las interacciones entre individuos y de las acciones que estos desempeñan en el plano social. En un sentido más amplio, Erickson, (1986) señala que “la persona aprende por medio de la interacción con el contexto físico, social, y cultural en el cual interactúa”. (p.42). el saber es un elemento esencial para explicar desde lo teórico la forma en cómo se produce la realidad.

Por tal motivo, Schwandt, (2000) plantea que la razón para usar este paradigma radicó en que los hechos o datos no hablan por sí mismos, es decir, que la cantidad y la presencia de las cosas o los objetos, no explican ni comprenden la realidad por el hecho de estar ahí, ni siquiera la correspondencia entre los datos obtenidos con la realidad experimentada, es de por sí una verdad firme capaz de explicar lo que sucede; sino que, a la realidad humana y social se accede epistemológicamente, con mayor profundidad, gracias a la labor del pensamiento humano que se relaciona con los fenómenos en estudio, de manera que, a través de la interpretación se hacen inteligibles y comprensibles los fenómenos, que de por sí son contradictorios, ambiguos e inciertos, cargándolos de sentido, más que, de explicaciones causales reductivas.

De este modo, la fenomenología se centrará en el conocimiento desde la interpretación de los saberes del individuo y lo que constituye para él una vivencia en la que aporta realidades a la idea de objeto de estudio. Al respecto, Piñero, Rivera y Esteban (2019) advierte que la fenomenología es una visión amplia de investigación que se fija en aspectos puntales de la realidad. Por ende, su forma de acción plantea que los hallazgos deber surgir de una referencia filosófica que modificará el conocimiento pero que tiene como sustento la realidad, desde lo que se integra en una perspectiva holística pero que trae consigo una revelación del pensamiento social.

Ante ello, se consolida una idea de fenomenología que se enmarcará en un camino de reconocimiento de realidades que son el fundamento de la idea de reducción para la obtención de la verdad. Desde este modo, será posible comprender la fenomenología como un argumento del enfoque que buscará acercar al hombre con el conocimiento; es decir con la realidad, que en este caso compete a la episteme de la enseñanza desde la perspectiva constructivista.

En tal sentido, Aguirre, y Jaramillo (2012) se preguntan; ¿Cómo acceder al conocimiento? desde Husserl se establece la duda metodológica sobre las coincidencias de abordar la realidad, desde este discurso del método que recurre a la reducción como un fundamento de depuración en el que se establece el significado de lo materializado por el autor quien es el que conoce la esencia del conocimiento producido.

Por lo cual Piñero Rivera y Esteban (2019), menciona que, desde la fenomenología se clarificará la ruta metodológica con énfasis en la epistemología para dar veracidad y exactitud al conocimiento social que trasciende ese aspecto procedimental. De este modo, cuando se analizarán temas desde la fenomenología, se dará lugar al establecimiento de conceptos y estructuras argumentativas. Por tal motivo, se transfiere un conocimiento con sustento filosófico en el desarrollo de un conocimiento fundamentado en teorías de la educación actual. De acuerdo al diseño investigativo se fundamentará en el paradigma interpretativo comprensivo, se estructuran unas fases investigativas a trabajar a lo largo del proyecto. Es así como el trabajo de campo que incumbe la etapa de recolección y ordenación de pesquisa, la cual avanzara de manera progresiva a fin de dar una ubicación de la investigación como diseño de campo. Seguidamente, se muestran las fases del método fenomenológico:

- Fase descriptiva: Se desarrolla el estudio fundamentado que accederá en concluir con los elementos teóricos y metodológicos señalados anteriormente, en donde la investigadora (docente) participa de forma activa en el contexto de formación de enfermeras, se observa con detenimiento los hábitos de estudio de sus estudiantes, donde establece un diálogo cercano con los docentes sobre: cómo preparan sus actividades académicas. También, se hará lectura del seguimiento académico y personas que apoyan dicho proceso.

- Fase estructural: según Martínez (2006) se seleccionará los informantes clave de manera facultativa para ser grabados de forma auditiva. Requiriendo criterios de reserva y confidencialidad de la información. Se desarrollará la entrevista como técnica de recolección de datos y se determina:

1. Lectura de los protocolos.
2. Delimita las causas a partir de la lectura de los protocolos.

3. Determinación del tema central sobre la formación didáctica en el programa de enfermería.

4. Expresión central: Se categorizará el tema central a partir de los temas reducidos.

5. Integración de los temas centrales: Permitirá la correlación entre las categorías iniciales y categorías emergentes.

6. Integración de todas las estructuras: Integrará en una sola descripción lo más exhaustivo posible la riqueza de contenido de las estructuras identificadas en los diferentes protocolos.

- Fase de discusión y conclusiones: Se plantearán deliberaciones para almacenar las pesquisas con los informantes claves, con el propósito de inspeccionar la información. Se compararán las informaciones suministradas por los informantes claves a fin de dar la eficacia en las percepciones registradas. Se mostrarán los resultados en forma teórica y explicativa de toda la información alcanzada, haciendo una contrastación, triangulación y teorización entre los descubrimientos obtenidos en las expresiones de saber de los informantes claves.

Escenario e informantes claves

Dentro de la investigación cualitativa, la precisión del escenario y de los informantes clave se convierte en un elemento que hay que dedicar esfuerzo y lucidez, pues ello explicará el lugar donde se inicia la intención investigativa, se pretende la existencia de una problemática, y se quiere presentar una solución en pro de crear armonía y efectividad, en cada uno de los acontecimientos desencadenados, en torno al contexto social, cultural y económico, donde esto se lleva a cabo.

Para Martínez (2006) la selección del escenario y de los informantes claves, es un paso importante en las investigaciones, pues “se elige una serie de criterios que se consideran necesarios o muy convenientes para tener una unidad de análisis con las mayores ventajas para los fines que persigue la investigación” (p.54), y con ello exista credibilidad futura entre los constructos teóricos generados, y las realidades que se hacen latentes, reflejadas argumentativamente, a través de la construcción formal que se haga a partir del conocimiento derivado de la investigación.

En función a ello, se da paso a seleccionar los informantes claves para obtener un conocimiento preciso y enmarcado en la realidad y las necesidades que se presentan en el contexto inmediato. Por ello, se consideran los siguientes criterios de selección:

- que poseen la suficiente experiencia en relación al fenómeno que configura la investigación para ello debe ser docente del área de enfermería.

- Ser profesional activo con estudios universitarios concluidos a razón de que tenga la formación específica del área de enfermería.

- La actitud positiva en cuanto a la disposición de servir de informante en la investigación es una característica a resalta.

En tal sentido, se hará selección de aquellos miembros representativos de la realidad que más se ajusten a las necesidades del momento, donde se hará una conexión con los docentes que laboran en el programa de enfermería de la Universidad de Santander en la línea de las asignaturas asistenciales(Principios Básicos de enfermería, Enfermería Medico Quirúrgica I, Salud Sexual y reproductiva y atención al infante I, y Enfermería Psiquiátrica; que en particular serían **5 docentes** del escenario mencionado. En cuanto a las características generales que poseen los informantes, los mismos serán enfermeros de profesión que a su vez desempeñan funciones de docencia, solo una poseen estudios en el área de enseñanza de manera específica maestrías en áreas de la educación. Todos los informantes poseen una formación profesional y una amplia trayectoria laboral en el área de enfermería.

Instrumento de investigación

Esclarecido el escenario y los informantes claves, es importante desde el punto de vista metodológico reconocer, el o los instrumentos de investigación, de manera que se prevean los esfuerzos a desarrollar en la tesis, para dar prosecución y seguimiento a una idea epistemológica, que tratará de garantizar un conocimiento, como respuesta a las demandas halladas en la información obtenida potencialmente a través de estos instrumentos. La técnica a emplear será la entrevista, de acuerdo a Martínez (2006) “Esta entrevista adopta la forma de un diálogo coloquial...” (p.99), partiendo de una guía de entrevistas que se configuran desde los fundamentos teóricos precitados, y las experiencias del investigador frente a la problemática que incentivará la investigación.

Para este instrumento, el autor del proyecto de tesis, realizará varios encuentros previos con los informantes clave y con interrelaciones que logran establecer un clima de confianza más ameno entre el entrevistador y el escenario, amén a la necesidad de obtener sinceramente la información, que luego contribuirá a generar conclusiones, y modelos explicativos desde las posibilidades teóricas de la investigación cualitativa, para atender las demandas de la formación de enfermeros en la Universidad de Santander, a través del desarrollo de procesos formativos asertivos, que vayan en correspondencia con las políticas de una educación de calidad, donde se forme al enfermero para responder a las dinámicas generales y latentes de la especialidad en la sociedad donde se vayan a desempeñar.

Validez y fiabilidad

La validez en la investigación cualitativa corresponde a la comprensión e interpretación relevante de los hallazgos encontrados de la misma, con el fin de garantizar su legitimidad y a su vez generar reflexión en los fenómenos encontrados y contribuir con su aplicabilidad y mejor desarrollo, como lo son la triangulación y la comprobación con los partícipes de la investigación. En este orden de ideas, Hurtado (2010) define que la validez de los datos recopilados sirve de instrumento para corroborar si la información extraída de los informantes es perjudicial o falsa y así evitar la desviación de la intención investigativa.

Así mismo, la validez se concibe como criterio fundamental para evaluar la consistencia en una investigación cualitativa, pues orienta con credibilidad los resultados arrojados, permitiendo generar reflexión, discusión y teorización de manera coherente y consciente a otras situaciones educacionales similares. Es por ello, que los resultados arrojados son el garante de la investigación y determina la veracidad de los fenómenos encontrados dando riqueza en la comprensión de la estructuración de la investigación.

Por otra parte, la fiabilidad proporciona ratificar y confirmar los hallazgos que se atañen con la información arrojada en cuanto a la aplicación de los diferentes instrumentos que se mencionan en esta investigación, permitiendo su debida validez, veracidad y confianza en los registros, que a su vez generará la construcción teórica de

reflexiones con relación a los aspectos interpretados, según el punto de vista del informante como insumo en la resignificación de la acción formativa que emprenden los docentes del programa de enfermería en la Universidad de Santander.

A la vez, la fiabilidad puede definirse como aquello que tiene valor por sí mismo para explicar de manera consistente la naturaleza de alguna situación en particular en términos de investigación cualitativa, dado que Tamayo y Tamayo (2009) determina que la validez de los instrumentos debe poseer coherencia y fiabilidad con relación a los hallazgos encontrados para poder realizar su debida interpretación y comprensión de los mismos y así sintetizar si el investigador realmente ve lo que piensa y d la rigurosidad del método fenomenológico, dicho en otras palabras, se tratará de establecer el vínculo auténtico entre los hechos y concepciones que se estudian y la versión que sobre ellos tiene el investigador.

En este orden de ideas, la fiabilidad en esta investigación asegurará que la organización y la confianza en cada de los registros recopilados a partir de la aplicabilidad de los instrumentos, por lo tanto, se realizará la triangulación en cuanto a la codificación y categorización de la información hallada para generar los constructos teóricos. Por ello, se establecerán las presentes etapas para afirmar la confiabilidad en los instrumentos, las cuales son:

- Generar un ambiente de confianza entre el investigador e informante clave.
- Se dará a conocer con tiempo al entrevistado (informante clave) las preguntas que se establecen en el instrumento, con el fin dar conocimiento de lo que se desea recopilar.
- El escenario en el que se realizará la aplicación de la técnica de recolección, que es la entrevista, se harán de manera presencial en las instalaciones de la Universidad de Santander, empleando la grabación para evitar alteración en la información recogida
- Al momento de ser sistematizada se contrastará con cada uno de los informantes claves seleccionados.
- Se realizará el debido análisis, lectura en línea, asignación de los debidos códigos y realizar el proceso de codificación para determinar las categorías y

subcategorías según su coincidencia y las emergentes que subyacen en información recopilada.

- Finalmente, se realizará la discusión para construir la teorización referida al fenómeno estudiado, es decir, cómo se debe administrar la formación académica en el programa de enfermería de la universidad de Santander desde una perspectiva didáctica y altamente representativa.

Recolección e interpretación de la información

Precisado y descrito el método fenomenológico, el escenario, informantes clave e instrumento que se utilizaran para obtener la información, consecuente con las ideas paradigmáticas de la metodología de la investigación, se pretenderá describir el proceso de decodificación, que intentará servir de orientación para la interpretación correcta, y la construcción correcta de un conocimiento con base al objeto de estudio; es decir, en este apartado se esclarecen los esfuerzos a invertir en el proyecto, para caracterizar la incidencia de las teorías educativas empleadas en los procesos formativos del programa de enfermería de la Universidad de Santander.

Tal interpretación, se realizará de la información recolectada a través de la entrevista y cada uno de los referentes dialógicos entre el discurso y el comportamiento de los actores pedagógicos en el área de enfermería. Para iniciar la descripción de esta fase, es fundamental volver a citar León (2007), al asegurar que en la interpretación aquí se sustenta, en un proceso de codificación de:

La acción social mediante la lengua, donde ésta no sólo es "interpretante" de lo social, sino también se constituye en el "contenido" de la sociedad. La conversación es en sí el mínimo observable que representa estructuralmente las dinámicas sociales desde su dimensión subjetiva, es decir, en cómo los sujetos incorporan rasgos, características del grupo social al que pertenecen y que es posible conocer en su manera de decir (o hablar) lo que les es significativo (p.6).

Es decir, refiere a un proceso de reflexión del investigador, a partir de la información recabada en el contexto de indagación, bajo las intencionalidades y el interés en el objeto de estudio dilucidado. No estará de más recordar que, esa reflexión debe concebirse como una disposición en la consciencia cognoscible del investigador, para darles significados justos y sustanciales a lo descrito por los actores entrevistados –

observador, y filtrar de allí un conocimiento, que sirva para explicar acontecimientos en el orden sociocultural, de los cuales se inicia la idea de tesis doctoral.

Cabe decir, que para realizar una interpretación correcta un referente metodológico importante, es la categorización, por ser un mecanismo idóneo de interpretación y, por ser, según Romero (2005) cada una de “las nociones más generales, cada una de las formas de entendimiento. Por ello requiere de un proceso de organización según unas características similares o ejes principales, para ello se necesita de un nivel de conocimiento y abstracción” (p.113). Esta categorización se deberá entonces a una organización con sentido y significado, en función a puntos en común que se descubren en torno al discurso o acciones humanas – sociales, como epicentro de la tesis en desarrollo.

Esta categorización se utilizará, en fenómenos de indagación donde se tienen nociones experienciales sobre la problemática que se aborda, pero se requiere de referentes específicos para conocer a profundidad y sustancialmente acerca de ese problema, posible ante todo, por una vía inductiva facilitada por los rasgos mostrados en la conversación o en la acción observada, y que se decodifica reflexivamente en cada proposición o acontecimiento, para darle el significado real por el cual los actores decidieron expresarse de esa manera, dando conceptos e ideas ajustadas a las representaciones de esos mismos actores. En este sentido, la interpretación a realizar no es más que ajustar las reflexiones y conclusiones, parciales y totales, a las condiciones que verdaderamente dieron origen a los acontecimientos observados y captados, de manera que expliquen en un sentido real, lo que estaba acaeciendo en circunstancialidad y momento de la recolección de la información.

En este orden de ideas, citando nuevamente a Romero la categorización como referente de interpretación, indica “trabajar con ellas implica agrupar elementos, ideas y expresiones en torno a un concepto capaz de abarcar todo” (p.113), y ese todo simplemente se enfatiza en el objetivo precisado para la fase de categorización, que en el presente caso se refiere a caracterizar la incidencia de las teorías educativas empleadas en los procesos formativos del programa de enfermería de la Universidad de Santander. A fin de cuentas, lo que se pretende hacer es, según Romero (Ob.Cit.):

Clasificar, conceptualizar o codificar un término o expresión de forma clara que no se preste para confusiones a los fines de determinada investigación. En dichas alternativas serán ubicados, clasificados, cada uno de los elementos sujetos a estudio (las unidades de análisis) (...). Si se plantea el fenómeno como hecho observable en un contexto específico del que se extraiga una serie de información, es válido establecer un entramado de datos importantes que se registran, a su vez esta información se convierte en campos definidos de análisis los que por sus características similares se organizan en categorías. (p.114)

Así, se lograrán transcribir las conversaciones que se realizarán en las entrevistas, y se analizarán todas las referencias captadas de la observación, generando codificaciones en torno a aspectos que se destacan, que se presentarán constantemente, o significados impactantes en torno a las prácticas y, en especial, a los procesos de enseñanza para formar enfermeros en la Universidad de Santander.

Por ende, se obtendrán subcategorías, que sirvieran de argumentos para la conformación de constructos más generales llamados categorías, o referentes de mediano nivel, que empezaran a dar sentido y explicación a los hechos observados, para finalizar en unidad temática, o conclusión, que precise el problema, los inconvenientes y obstáculos hallados en la realidad, de haberlos y conocerlos, independientemente de lo que inicialmente se pensaba o creía. Finalmente, de la unidad de análisis construida, a partir de la información suministrada por los actores entrevistados y observados, se logrará realizar la construcción teórica, que permitirá sentar bases para la argumentación de la línea de investigación, oportuna para potenciar el área del conocimiento, y las prácticas socioculturales que se quieren beneficiar con el desarrollo y conclusión del presente estudio.

CAPÍTULO IV

PRESENTACIÓN DE LOS HALLAGOS DE LA INVESTIGACIÓN

El presente estudio culminó con un riguroso proceso de análisis de datos, el cual implicó la categorización de la información que se devala de las entrevistas, que orientan las categorías, subcategorías y unidades de análisis que posteriormente se contrasta con el marco teórico existente. A partir de este análisis, se construyó un marco conceptual sólido que permitió comprender la complejidad del fenómeno estudiado. Es importante destacar que la investigación se caracterizó por un enfoque con métodos cualitativos, lo que permitió una visión más completa y profunda del objeto de estudio. Los hallazgos presentados a continuación son el resultado de un minucioso análisis de la información recopilada en cada una de las fases de la investigación.

Como punto de partida, se establecieron la transcripción de la descripción protocolar y estructural de las entrevistas que orientaron el proceso de análisis de la información recopilada. A partir de aquí, se procedió a un minucioso análisis de los datos, siguiendo una ruta metodológica anclada en el enfoque cualitativo, bajo el paradigma interpretativo y sustentada en el método fenomenológico. Este marco teórico permitió profundizar en la comprensión de los fenómenos estudiados a través de la triangulación de los datos obtenidos. La estructura del análisis se diseñó de manera estratégica para dar respuesta a los objetivos planteados, tanto el general como los específicos, permitiendo así alcanzar una visión holística y detallada de la realidad investigada.

Análisis e interpretación de los resultados

Los resultados emergentes fueron recogidos concebidos a través de la triangulación de la recogida de los datos del proceso de análisis de cada una de las respuestas abiertas generadas por los cinco docentes consultados como informantes claves. En consecuencia, se recurre a la codificación de los datos obtenidos que consolidaron los conceptos emergentes producto de la práctica educativa en la carrera

de enfermería. El procedimiento para el análisis inicialmente correspondió la transcripción de las entrevistas, utilizando el programa Microsoft Word, donde se elaboró las matrices de las preguntas y respuestas y se destacaron por cada unidad de análisis, asociando la correspondencia con las subcategorías y categorías que permitieron establecer las estructuras concebidas por este acto investigativo producto del análisis de los datos.

Con el fin de obtener información rica y contextualizada, las entrevistas se realizaron en entornos seleccionados por los participantes para garantizar su comodidad y facilitar la expresión de sus opiniones. Las grabaciones de estas conversaciones, realizadas con el consentimiento informado de los participantes, fueron transcritas y analizadas de manera rigurosa. A través de un proceso de codificación y categorización, se identificaron los temas centrales y se construyeron esquemas conceptuales que visualizaron la estructura subyacente de los datos. La triangulación de los resultados permitió asegurar la validez y confiabilidad de las conclusiones obtenidas. Este enfoque metodológico, enmarcado en una perspectiva crítica, ha sido fundamental para alcanzar los objetivos de la investigación.

El análisis de los datos se basó en un enfoque inductivo se hace esencial en la fenomenología para lograr la reflexividad, siendo esta un elemento central en el trabajo. Asimismo, la autora enfatiza la necesidad de que el investigador reflexione sobre su propia posición, sus supuestos y sus influencias en el proceso de investigación. En este sentido, se busca la construcción del conocimiento como una construcción social que emerge de la interacción entre el investigador y el campo, por tanto, entrañar la formación de enfermeros. Y a partir de ello, desarrollar el proceso donde se identificaron y relacionaron categorías emergentes de los datos. Este proceso iterativo permitió construir una teoría, ajustándose a las particularidades del fenómeno estudiado.

Tabla 1. Categorías emergentes

Categoría	Subcategoría
Enseñanza en el programa de enfermería	Realidades de enseñanza
	Estructuración de la enseñanza
	Estrategias de enseñanza
Teorías pedagógicas como el constructivismo en la formación del programa de enfermería	teorías contextualizadas en el programa de enfermería
	Procesos cognitivos en la formación universitaria en el programa de enfermería
	Influencia de las teorías pedagógicas como el constructivismo en el desarrollo de la enseñanza

Categoría: Enseñanza en el programa de enfermería

La enseñanza se erige como un pilar fundamental en la formación de los estudiantes, especialmente en programas tan exigentes como el de enfermería en la Universidad de Santander. En este contexto, los educadores no solo actúan como transmisores de conocimientos, sino que también desempeñan un papel crucial en la facilitación del aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes. La interacción entre educador y estudiante es esencial para crear un ambiente propicio donde se fomente el crecimiento académico y personal.

Vygotsky (1978), uno de los teóricos más influyentes en el campo de la educación, enfatiza la importancia del contexto social en el aprendizaje. Su teoría sociocultural sugiere que el conocimiento se construye a través de la interacción con otros, lo que implica que la enseñanza debe ser un proceso colaborativo. En el programa de enfermería, esto se traduce en la necesidad de fomentar dinámicas grupales y actividades prácticas que permitan a los estudiantes aprender unos de otros, enriqueciendo así su experiencia educativa.

Por otro lado, Piaget (1987) aporta una perspectiva constructivista al aprendizaje, argumentando que los estudiantes construyen su propio conocimiento a través de

experiencias activas. En tal sentido, el aprendizaje es un proceso dinámico donde los estudiantes asimilan nueva información y acomodan sus estructuras cognitivas existentes. En este sentido, la enseñanza en enfermería debe centrarse en proporcionar experiencias prácticas y simulaciones que permitan a los estudiantes aplicar teorías y conceptos en situaciones reales.

La combinación de las teorías de Vygotsky (1978) y Piaget (1987) resaltan la importancia de una enseñanza activa y participativa. Los educadores deben diseñar estrategias pedagógicas que no solo transmitan información teórica, sino que también involucren a los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje. Esto puede incluir métodos como el aprendizaje basado en problemas (ABP), donde los estudiantes enfrentan casos clínicos reales y deben trabajar juntos para encontrar soluciones. Además, la enseñanza efectiva también implica reconocer las diferencias individuales entre los estudiantes. Cada estudiante tiene su propio estilo de aprendizaje y ritmo de desarrollo. Por lo tanto, es fundamental que los educadores adapten sus enfoques para atender estas variaciones. La personalización del aprendizaje no solo mejora la comprensión del contenido, sino que también aumenta la motivación y el compromiso del estudiante con su formación.

En el ámbito universitario, especialmente en programas como enfermería, es crucial promover un enfoque interdisciplinario. La enseñanza debe integrar conocimientos científicos con habilidades prácticas y competencias interpersonales. Esto prepara a los futuros profesionales para enfrentar desafíos complejos en su práctica diaria, donde no solo necesitarán conocimientos técnicos sino también habilidades comunicativas y emocionales. La evaluación también juega un papel importante en el proceso educativo. Los educadores deben implementar métodos evaluativos que reflejen no solo el dominio del contenido teórico sino también la capacidad del estudiante para aplicar ese conocimiento en situaciones prácticas. Las evaluaciones formativas pueden ser herramientas valiosas para proporcionar retroalimentación continua y ayudar a los estudiantes a identificar áreas de mejora.

De este modo, la enseñanza es un componente esencial del proceso educativo en el programa de enfermería de la Universidad de Santander. A través del enfoque colaborativo propuesto por Vygotsky (1978) y el constructivismo defendido por Piaget

(1987), se puede crear un entorno educativo dinámico que fomente tanto el aprendizaje individual como colectivo. Los educadores tienen la responsabilidad de facilitar este proceso mediante estrategias pedagógicas efectivas que integren teoría y práctica. Por ende, al considerar la relevancia del conocimiento científico en la formación universitaria, es vital seguir explorando nuevas metodologías educativas que respondan a las necesidades cambiantes del entorno sanitario. La enseñanza debe evolucionar constantemente para preparar a los estudiantes no solo para ser competentes profesionales sino también ciudadanos comprometidos con su comunidad.

Piaget (1987), reconocido como pionero en la psicología educativa, ha dejado una huella indeleble en la forma en que entendemos el aprendizaje y la enseñanza. Su enfoque constructivista se centra en la idea de que el conocimiento no es simplemente transmitido de un educador a un estudiante, sino que es construido activamente por el individuo a través de su interacción con el entorno. Esta perspectiva es especialmente relevante en contextos educativos como el programa de enfermería de la Universidad de Santander, donde los estudiantes deben integrar tanto conocimientos teóricos como habilidades prácticas. Esta enfatiza que cada estudiante tiene su propio ritmo y estilo de aprendizaje, lo que implica que la enseñanza debe ser adaptativa. En el contexto del programa de enfermería, esto significa que los educadores deben ser conscientes de las diversas capacidades y necesidades de sus estudiantes. Al adaptar las estrategias pedagógicas a estas diferencias individuales, se fomenta un ambiente donde todos los estudiantes pueden participar activamente en su proceso de aprendizaje.

El concepto de asimilación, se refiere al proceso mediante el cual los individuos incorporan nueva información en sus estructuras cognitivas existentes. En el ámbito de la educación en enfermería, esto implica que los estudiantes deben relacionar nuevos conocimientos clínicos con experiencias previas y conceptos ya aprendidos. Por ejemplo, al aprender sobre una nueva técnica o procedimiento, los estudiantes pueden conectar esta información con prácticas anteriores o situaciones clínicas vividas durante sus formaciones. Además, Piaget (1987) también habla sobre la acomodación, que es el proceso complementario a la asimilación. Cuando los estudiantes encuentran información que no encaja con sus estructuras cognitivas actuales, deben modificar esas estructuras para integrar el nuevo conocimiento. Este proceso es crucial en la formación

de enfermería, donde los futuros profesionales enfrentan constantemente situaciones nuevas y desafiantes que requieren flexibilidad cognitiva y adaptabilidad.

La enseñanza constructivista promovida por Piaget también aboga por un aprendizaje dinámico y activo. Esto significa que los educadores deben diseñar actividades que involucren a los estudiantes en su propio proceso educativo. En el programa de enfermería, esto puede incluir simulaciones clínicas, estudios de caso y trabajo colaborativo entre pares. Estas metodologías no solo facilitan la comprensión teórica, sino que también permiten a los estudiantes aplicar lo aprendido en contextos prácticos. Asimismo, este enfoque constructivista resalta la importancia del aprendizaje significativo. Para que los estudiantes realmente comprendan y retengan información nueva, deben encontrar relevancia personal en lo que están aprendiendo. En el contexto del programa de enfermería, esto puede lograrse al vincular contenidos académicos con situaciones reales del cuidado del paciente o problemas comunitarios relevantes para su entorno.

Desde la perspectiva constructivista de Piaget (1987), es fundamental adaptar la enseñanza en el programa de enfermería a las necesidades y capacidades específicas de los estudiantes. Al fomentar un aprendizaje activo y dinámico basado en la asimilación y acomodación del conocimiento, se prepara a los futuros profesionales para enfrentar desafíos complejos en su práctica diaria. La integración efectiva de estos principios educativos no solo enriquecerá su formación académica sino también contribuirá a su desarrollo profesional integral. Finalmente, al considerar las realidades específicas del estudiante universitario en Santander, es esencial seguir explorando e implementando estrategias pedagógicas innovadoras que respondan a las demandas cambiantes del campo sanitario. La educación debe evolucionar constantemente para garantizar que los futuros enfermeros estén equipados con las competencias necesarias para brindar atención de calidad en un mundo cada vez más complejo.

Subcategoría: Realidades de enseñanza

El constructivismo, como enfoque educativo, propone que el conocimiento no es simplemente un conjunto de datos a ser memorizados, sino un producto de la

construcción mental del individuo. Según Flores (2005), “el saber se crea como producto de la construcción interna”, lo que implica que cada estudiante construye su propio entendimiento a partir de experiencias previas y nuevas interacciones con el entorno. Este enfoque resalta la importancia de la actividad cognitiva activa, donde los estudiantes no son receptores pasivos de información, sino participantes activos en su proceso de aprendizaje.

En un mundo donde el conocimiento se vuelve obsoleto rápidamente debido a los avances tecnológicos y científicos, las estrategias educativas tradicionales basadas en la memorización ya no son suficientes. En este contexto, especialmente en áreas como la enfermería, es crucial que los estudiantes desarrollen habilidades críticas y analíticas que les permitan adaptarse a situaciones cambiantes y resolver problemas complejos. La educación debe ir más allá de la simple retención de información; debe fomentar una comprensión profunda que permita a los futuros profesionales aplicar sus conocimientos en contextos reales.

La enseñanza en el programa de enfermería se redefine como una construcción social, lo que significa que el aprendizaje no ocurre en un vacío, sino dentro de un marco social y cultural específico. Esta perspectiva enfatiza la importancia de las interacciones entre estudiantes, docentes y el entorno clínico. Al trabajar juntos y compartir experiencias, los estudiantes pueden construir significados colectivos que enriquecen su comprensión del contenido. Este enfoque colaborativo también promueve habilidades interpersonales esenciales para la práctica profesional en enfermería.

La interacción con el contexto es fundamental para que los estudiantes adquieran y procesen información de manera efectiva. En el ámbito de la enfermería, esto puede incluir prácticas clínicas, simulaciones y estudios de caso que permiten a los estudiantes aplicar teorías en situaciones prácticas. Estas experiencias contextualizadas ayudan a los estudiantes a ver la relevancia del conocimiento adquirido y cómo se traduce en acciones concretas dentro del campo profesional. Así, el aprendizaje se convierte en un proceso dinámico donde la teoría y la práctica están intrínsecamente conectadas.

Además, al centrarse en la construcción significativa del conocimiento, se fomenta una mayor motivación intrínseca entre los estudiantes. Cuando los estudiantes ven cómo sus aprendizajes se aplican directamente a su futura profesión y pueden relacionar

conceptos teóricos con situaciones reales, su interés por aprender aumenta. Esto es especialmente relevante en programas como el de enfermería, donde la empatía y la capacidad crítica son esenciales para brindar atención adecuada al paciente. La conexión entre teoría y práctica no solo mejora el aprendizaje académico, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar desafíos éticos y prácticos en su carrera.

De este modo, el constructivismo ofrece un marco valioso para repensar las estrategias educativas en contextos como el programa de enfermería. Al entender el conocimiento como una construcción interna influenciada por interacciones sociales y contextuales, se promueve un aprendizaje más significativo y aplicable. Este enfoque no solo prepara a los estudiantes para adquirir información relevante, sino que también les proporciona las herramientas necesarias para convertirse en profesionales competentes capaces de adaptarse a un entorno laboral en constante evolución. La educación basada en el constructivismo fomenta así una formación integral que va más allá del aula y se extiende hacia una práctica profesional reflexiva y efectiva.

Por otra parte, el cognitivismo, como enfoque teórico en la psicología del aprendizaje, se centra en los procesos mentales que intervienen en la adquisición y el uso del conocimiento (Flórez, 2005). En el contexto de la Universidad de Santander, este marco teórico resulta fundamental para diseñar estrategias de enseñanza efectivas en el programa de enfermería. Al comprender cómo los estudiantes procesan la información, los educadores pueden implementar técnicas que no solo faciliten la memorización, sino que también mejoren la comprensión y aplicación del conocimiento adquirido. Esto es especialmente relevante en un campo tan dinámico y exigente como la enfermería, donde la capacidad de aplicar conocimientos teóricos a situaciones prácticas es crucial.

Una de las principales contribuciones del cognitivismo es su énfasis en el desarrollo de habilidades cognitivas que son esenciales para el aprendizaje a largo plazo. Estrategias como el uso de mapas conceptuales, resúmenes y técnicas de organización de la información permiten a los estudiantes estructurar su aprendizaje de manera más efectiva. Estas herramientas ayudan a mejorar la memoria al facilitar conexiones entre conceptos y promover una comprensión más profunda del material. En el programa de enfermería, donde los estudiantes deben recordar una gran cantidad de información

técnica y científica, estas estrategias son vitales para asegurar que puedan acceder a ese conocimiento cuando lo necesiten en su práctica profesional (Flórez, 2005).

Además, el cognitivismo también aborda cómo se procesa y almacena la información en la memoria. Comprender estos procesos permite a los educadores diseñar actividades que fomenten un aprendizaje significativo. Por ejemplo, al incorporar métodos activos como discusiones grupales o estudios de caso, se estimula a los estudiantes a reflexionar sobre lo aprendido y a relacionarlo con sus experiencias previas. Este tipo de interacción no solo mejora la retención del conocimiento, sino que también promueve un aprendizaje más duradero al permitir que los estudiantes construyan significados propios basados en su contexto personal y profesional.

La aplicación del cognitivismo en el programa de enfermería también implica considerar las diferencias individuales entre los estudiantes. Cada estudiante tiene su propio estilo de aprendizaje y ritmo; por lo tanto, es esencial ofrecer diversas estrategias que se adapten a estas variaciones. Al proporcionar opciones para aprender —ya sea a través de lecturas, videos o simulaciones— se fomenta un ambiente inclusivo donde todos los estudiantes pueden encontrar métodos que les resulten efectivos. Esta personalización del aprendizaje no solo mejora el compromiso estudiantil, sino que también contribuye al desarrollo de competencias clave necesarias para su futura carrera (Flórez, 2005).

Asimismo, el cognitivismo promueve una evaluación formativa continua que permite a los educadores monitorear el progreso del estudiante y ajustar las estrategias pedagógicas según sea necesario. A través de retroalimentación constante y evaluaciones diagnósticas, los docentes pueden identificar áreas donde los estudiantes pueden estar luchando y ofrecer apoyo adicional antes de que se conviertan en obstáculos significativos para su aprendizaje. Este enfoque proactivo no solo ayuda a mantener altos niveles de motivación entre los estudiantes, sino que también asegura que estén bien preparados para enfrentar desafíos académicos y profesionales.

Por tal motivo, el cognitivismo proporciona un marco sólido para mejorar las prácticas educativas en el programa de enfermería de la Universidad de Santander. Al centrarse en cómo se adquiere, procesa y almacena la información, esta teoría ofrece herramientas valiosas para diseñar estrategias didácticas efectivas que fomenten un

aprendizaje significativo y duradero. La implementación consciente de técnicas cognitivas no solo beneficia a los estudiantes en términos académicos, sino que también los prepara para convertirse en profesionales competentes capaces de aplicar sus conocimientos en situaciones reales dentro del ámbito sanitario. Así, el cognitivismo se convierte en un aliado esencial para formar futuros enfermeros equipados con las habilidades necesarias para enfrentar las demandas cambiantes del cuidado médico contemporáneo. En un sentido más amplio se presentan los aportes de los informantes.

DI1 *Se desarrolla con la vinculación del proceso pedagógico bajo el modelo que tiene la universidad, cada uno con su praxis académica da a conocer las base teóricas y prácticas.*

los obstáculos que se presentan son por la actitud y aptitud de los estudiantes, ya que algunos vienen con pocas bases sólidas con respetos a la formación académica, y el propósito que cada uno tiene la empatía debe ser muy solida

DI2 *El proceso de enseñanza se da a través de un paso a paso donde se le enseña el SABER SER Y SABER HACER para la formación como profesional de enfermería.*

No se me han presentado obstáculo en el momento de enseñar, al inicio del semestre se le da conocer los estudiantes el componente teórico como práctico.

DI3 *Inicia a partir de un contenido programático de cada asignatura acuerdo al semestre asignado, esto tienen los contenidos programáticos, los objetivos que se quieren lograr y las competencias previas que traen los estudiantes y las que deben alcanzar.*

Los temas de comprensión de conceptos, o cuando los temas son muy extensos o muy teóricas.

DI4 *El proceso de enseñanza se imparte desde la creación de los syllabus, los contenidos temáticos y la orientación que se hace desde el acompañamiento docente y el trabajo independiente de los estudiantes para dar respuesta a las competencias y resultado de aprendizaje.*

se hace una revisión previa de los conceptos y los pre saberes que traen los estudiantes, para identificar las bases, para enfocar los puntos de inicio para enfocar los contenidos en los estudiantes.

DI5 para este tema existe un documento guía que orienta los temas que se van a desarrollar en el contenido teórico, que es el syllabus, ya según los temas a trabajar ya se deduce la metodología que puede ser investigar, socializar, poner en práctica por ejemplo en el laboratorio de simulación. además, se prepara una presentación para complementar o fundamentar los aspectos relevantes que existe en cada tema y finalmente se hace una especie de retroalimentación.

el principal obstáculo es que deben existir unas bases teóricas para avanzar o desarrollar los tema en muchos casos los estudiantes solo memorizan para el momento, pero ya después olvidan, además el proceso de análisis no es el adecuado se quedan cortos en este proceso.

La implicación más relevante de este estudio es apuntar a una educación que estructure el acercamiento a un ideal de enseñanza desde la perspectiva constructivista en la educación universitaria. Esto implica diseñar y aplicar estrategias que permitan a los estudiantes universitarios construir conocimientos que sean relevantes y significativos para ellos. Desde una perspectiva general y teórica, la educación busca integrar las realidades didácticas en los procesos curriculares de enseñanza y aprendizaje. Esto significa que se deben aplicar estrategias y experiencias exitosas que consideren el contexto en todos sus aspectos metodológicos.

Por ello, un objetivo clave es promover y mejorar tanto el aprendizaje independiente como el colaborativo de los estudiantes universitarios. Esto requiere la implementación de estrategias didácticas que fomenten la autonomía y la cooperación entre los estudiantes. Ante ello, es fundamental que los modelos didácticos reconozcan y se adapten al contexto en el que se desarrolla la enseñanza. Esto incluye considerar las características y necesidades específicas de los estudiantes, así como los recursos y limitaciones del entorno educativo. Para lograr un aprendizaje significativo, se deben utilizar estrategias didácticas que sean metodológicamente sólidas. Esto implica el uso

de actividades y recursos que faciliten la comprensión profunda y la aplicación del conocimiento (Savater, 2010).

Dentro del cual se incluyen técnicas de la enseñanza basado en problemas, el aula invertida y la gamificación, que motivan a los estudiantes a participar activamente en su propio proceso de crecimiento personal desde la perspectiva constructivista en los escenarios universitarios. Para utilizar evaluaciones continuas que proporcionen retroalimentación constante a los estudiantes, ayudándoles a identificar sus fortalezas y áreas de mejora. Así mismo, es común que en los tiempos actuales se busque integrar herramientas tecnológicas que faciliten el acceso a información, la colaboración entre estudiantes y la creación de materiales didácticos interactivos que sean fundamentales para el desarrollo de la formación específica en el programa de enfermería de la universidad de Santander.

En tal sentido, la integración de modelos didácticos en los procesos curriculares es esencial para promover el uso de la estructura constructiva en la enseñanza. Al reconocer el contexto y aplicar estrategias metodológicamente sólidas, los docentes que administran en el programa de enfermería, pueden mejorar tanto el aprendizaje independiente como el colaborativo (Acosta, 2012). Esta aproximación no solo facilita la adquisición de conocimientos, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo real de manera eficaz y crítica. En efecto, la figura del docente especialista de enfermería desempeña un papel crucial en la enseñanza, especialmente cuando se trata de utilizar recursos y estrategias didácticas efectivas en el contexto universitario.

Así mismo, el docente especialista de la enfermería posee un profundo conocimiento en su disciplina o campo específico. Esto le permite no solo dominar los aspectos técnicos y teóricos, sino también entender las implicaciones prácticas y didácticas de su enseñanza. Ahora bien, se debe desarrollar la habilidad para flexibilizar la enseñanza de la enfermería es crucial. Esto implica adaptar los contenidos y métodos de enseñanza a las necesidades y características individuales de los estudiantes, así como a los contextos educativos específicos.

También, se debe ser capaz de "hablar el mismo idioma" con los estudiantes implica utilizar un lenguaje y estrategias que sean accesibles y comprensibles para ellos.

Esto facilita la construcción de relaciones sólidas y la creación de un ambiente de aprendizaje colaborativo y enriquecedor. Donde el docente especialista de enfermería no solo transmite conocimientos, sino que también facilita la creación de nuevas experiencias exitosas. Esto se logra mediante la integración de modelos y referentes significativos que ayudan a los estudiantes a comprender y aplicar los conceptos de manera práctica y relevante.

Se da con la idea de fomentar comunidades de aprendizaje es fundamental. Estas comunidades permiten a los estudiantes y al docente interactuar, colaborar y construir conocimiento de manera conjunta. Es un espacio donde se comparten ideas, se debaten puntos de vista y se enriquece el aprendizaje a través del diálogo y la reflexión colectiva. Por tal motivo, el docente especialista no solo enseña, sino que también lidera el proceso de enseñanza mediante la integración de prácticas pedagógicas efectivas y relevantes. Su capacidad para adaptarse, comunicarse y facilitar experiencias de aprendizaje significativas juega un papel fundamental en la formación académica y personal profesional en el programa de enfermería de la Universidad de Santander.

En tal sentido, dichas aproximaciones se enfocan en generar aportes teóricos sobre el uso de la didáctica apoyada en los principios del constructivismo para mejorar el aprendizaje en contextos universitarios en específica para la carrera de enfermería. Para integrar la realidad inmediata en los métodos de enseñanza permite a los estudiantes conectar los conceptos teóricos con situaciones prácticas y cotidianas, facilitando así un aprendizaje más significativo y aplicable y así poder promover el trabajo colaborativo y proyectos ayuda a desarrollar habilidades científicas, trabajo en equipo y resolución de problemas. Estas son competencias clave para los estudiantes universitarios que se enfrentarán a desafíos complejos en sus futuras carreras.

De este modo, según Flores (2005) la integración de enfoques constructivistas en la didáctica para mejorar el aprendizaje en contextos universitarios, específicamente en la carrera de enfermería, es una estrategia pedagógica efectiva que busca conectar los conceptos teóricos con situaciones prácticas y cotidianas. Al incorporar la realidad inmediata de los estudiantes en los métodos de enseñanza, se facilita un aprendizaje más significativo y aplicable, ya que los estudiantes pueden relacionar lo que aprenden en clase con experiencias concretas y relevantes para su campo de estudio.

Es por ello, que, al promover el trabajo colaborativo y proyectos en el aula, se fomenta el desarrollo de habilidades asistenciales, trabajo en equipo y prácticas clínicas como competencias clave para los estudiantes universitarios que se preparan para enfrentar desafíos complejos en sus futuras carreras. El trabajo colaborativo no solo permite a los estudiantes compartir conocimientos y experiencias, sino que también les brinda la oportunidad de aprender a comunicarse efectivamente, negociar ideas y llegar a soluciones creativas en conjunto.

Además, al centrarse en la aplicación práctica de los conceptos teóricos a través de proyectos y actividades basadas en la realidad, se estimula el pensamiento crítico y la capacidad de transferir el conocimiento a nuevas situaciones. Los estudiantes no solo adquieren información, sino que también desarrollan habilidades para analizar problemas, tomar decisiones informadas y trabajar de manera efectiva en entornos profesionales. Es por ello, que, la integración de enfoques constructivistas en la didáctica para la enseñanza de la enfermería en contextos universitarios promueve un aprendizaje más significativo y aplicable al conectar los conceptos teóricos con situaciones prácticas. El fomento del trabajo colaborativo y proyectos ayuda a desarrollar habilidades clave para los estudiantes universitarios, preparándolos para enfrentar desafíos complejos en sus futuras carreras.

Por tal motivo, se debe fomentar el aprendizaje autónomo y centrado en el estudiante permite que ellos asuman un rol activo en su propio proceso de aprendizaje. Esto les motiva a explorar sus intereses y gestionar su aprendizaje de manera más efectiva. Lo cual implica utilizar estrategias didácticas que sean relevantes y significativas para los estudiantes mejora la retención y comprensión del conocimiento científico en la carrera de enfermería. Esto puede incluir el uso de casos prácticos, estudios de caso, simulaciones, entre otros métodos que conecten la teoría con la práctica. Que permitan reconocer la didáctica como un medio para adaptar y actualizar las prácticas educativas según las realidades actuales del contexto universitario es fundamental. Esto implica no solo dominar el contenido disciplinar, sino también aplicar métodos pedagógicos efectivos que faciliten el aprendizaje significativo.

En conjunto, estos elementos podrían contribuir a fortalecer la calidad de la enseñanza universitaria, preparando a los estudiantes no solo con conocimientos

académicos sólidos, sino también con las competencias y habilidades necesarias para enfrentar los desafíos del mundo laboral y social actual. En el marco de estas ideas Ausubel propone que la articulación didáctica ocurre cuando los nuevos conocimientos se relacionan de manera no arbitraria y sustantiva con lo que el estudiante ya sabe. Esto puede lograrse tanto a través de la enseñanza receptiva (donde el conocimiento es presentado de manera estructurada y clara por el docente) como mediante métodos de aprendizaje por descubrimiento (donde los estudiantes descubren el conocimiento por sí mismos a través de la exploración guiada).

Así mismo, en la enseñanza receptiva en el programa de enfermería, el papel del docente es fundamental para estructurar el contenido de manera que sea comprensible y relevante para los estudiantes. Esto facilita el uso del constructivismo al proporcionar un marco claro de referencia que los estudiantes pueden integrar con su conocimiento previo. Por otro lado, la enseñanza en los contextos universitarios, da paso a que se fomente en los estudiantes investiguen y descubran conceptos por sí mismos. Aunque este método puede ser poderoso para el desarrollo de habilidades de investigación y comprensión profunda, no siempre garantiza que el aprendizaje sea significativo si no se conecta adecuadamente con el conocimiento previo del estudiante (Savater, 2010).

Esta visión de enseñanza en el contexto universitario, muestra que el papel del docente es crucial para estructurar el contenido de manera que sea comprensible y relevante para los estudiantes. Al proporcionar un marco claro de referencia y guiar a los estudiantes a través del material, el docente facilita el proceso de aprendizaje y permite que los estudiantes integren los nuevos conceptos con su conocimiento previo. Esta aproximación pedagógica puede ser especialmente efectiva al aplicar principios constructivistas, ya que brinda a los estudiantes una base sólida sobre la cual construir su comprensión.

Por otro lado, en la enseñanza en contextos universitarios, se fomente que los estudiantes investiguen y descubran conceptos por sí mismos. Este enfoque activo y autónomo puede ser poderoso para el desarrollo de habilidades de investigación, pensamiento crítico y comprensión profunda. Al involucrar a los estudiantes en actividades investigativas y proyectos prácticos, se les motiva a explorar, experimentar y construir su propio conocimiento de manera significativa.

Sin embargo, Flores (2005) destaca que es importante tener en cuenta que este método no siempre garantiza que el aprendizaje sea significativo si no se conecta adecuadamente con el conocimiento previo del estudiante. Es fundamental que los docentes guíen a los estudiantes en la integración de sus descubrimientos con lo que ya saben, ayudándoles a establecer conexiones entre conceptos nuevos y previos. De esta manera, se promueve un aprendizaje más profundo y duradero que va más allá de la mera adquisición de información. Ahora bien, tanto la enseñanza receptiva como la enseñanza activa tienen sus ventajas en la educación universitaria en el marco del programa de enfermería. El desafío para los docentes es encontrar un equilibrio entre proporcionar una estructura clara y permitir que los estudiantes investiguen por sí mismos, asegurando que el aprendizaje sea significativo al conectar adecuadamente los nuevos conceptos con el conocimiento previo de los estudiantes.

Donde la clave está en la flexibilidad de la metodología educativa. Ausubel (1978) no descarta ninguna forma de enseñanza en sí misma, sino que enfatiza que la enseñanza en el programa de enfermería debe adaptarse al contenido y a las necesidades de los estudiantes. La enseñanza efectiva, ya sea receptiva o por descubrimiento, depende de cómo se integren los nuevos conocimientos con el conocimiento previo del estudiante. Por tal motivo, el constructivismo de Ausubel y otros teóricos destaca que la enseñanza didáctica puede lograrse de diversas maneras, y que tanto la enseñanza receptiva como el aprendizaje por descubrimiento pueden ser efectivos si se implementan adecuadamente según el contexto educativo y las características de los estudiantes universitarios del programa de enfermería.

Como interpretaciones concluyentes se tiene que la implicación más relevante de este estudio radica en la necesidad de promover una educación que se alinee con un ideal de enseñanza basado en la perspectiva constructivista, especialmente en el ámbito de la formación de enfermeros. Este enfoque reconoce que el aprendizaje es un proceso activo en el que los estudiantes construyen su propio conocimiento a partir de experiencias previas y nuevas interacciones. En este sentido, es fundamental diseñar y aplicar estrategias pedagógicas que no solo transmitan información, sino que también fomenten la reflexión crítica y la aplicación práctica del conocimiento en contextos reales.

Esto resulta esencial para preparar a los futuros profesionales de la salud, quienes deben ser capaces de adaptarse a situaciones cambiantes y complejas en su práctica diaria.

Desde una perspectiva general y teórica, la educación tiene como objetivo integrar las realidades didácticas dentro de los procesos curriculares de enseñanza y aprendizaje. Esto implica reconocer que cada estudiante llega al aula con un conjunto único de experiencias, conocimientos previos y contextos culturales que influyen en su proceso de aprendizaje. Por lo tanto, es crucial que las estrategias educativas sean flexibles y adaptativas, permitiendo a los educadores ajustar sus enfoques según las necesidades específicas de sus estudiantes. Al hacerlo, se crea un ambiente de aprendizaje más inclusivo y equitativo, donde todos los estudiantes tienen la oportunidad de participar activamente en su formación.

La aplicación de estrategias y experiencias exitosas debe considerar el contexto en todos sus aspectos metodológicos. Esto significa que los educadores deben estar atentos a las particularidades del entorno educativo, así como a las características demográficas y socioculturales de sus estudiantes. Al incorporar elementos del contexto local en el diseño curricular, se puede hacer que el aprendizaje sea más relevante y significativo para los estudiantes. Además, esta contextualización ayuda a establecer conexiones entre la teoría y la práctica, lo cual es especialmente importante en campos como la enfermería, donde el conocimiento debe ser aplicado directamente a situaciones clínicas.

Finalmente, al adoptar un enfoque constructivista en la educación universitaria para la formación de enfermeros, se promueve no solo el desarrollo académico, sino también habilidades críticas como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la colaboración. Estas competencias son esenciales para formar profesionales competentes que puedan enfrentar los desafíos del cuidado de la salud contemporáneo. En resumen, este estudio subraya la importancia de transformar las prácticas educativas hacia un modelo más dinámico e interactivo que prepare adecuadamente a los futuros enfermeros para su rol vital en la sociedad.

Subcategoría: Estructuración de la enseñanza

La enseñanza en el programa de enfermería, según Ausubel y Sánchez (2002), destaca la importancia de los aspectos didácticos que se vinculan con los conocimientos previos y las experiencias vividas de los estudiantes. Este enfoque reconoce que cada estudiante llega al aula con un conjunto único de saberes y vivencias que influyen en su capacidad para aprender nuevos conceptos. Al conectar el nuevo contenido con lo que ya saben, se facilita un aprendizaje más significativo, ya que los estudiantes pueden integrar la nueva información en sus esquemas mentales existentes. Esta conexión es crucial en el ámbito de la enfermería, donde la aplicación práctica del conocimiento teórico es fundamental para el desarrollo profesional.

Modificar o complementar los esquemas mentales de los estudiantes es una tarea esencial en la enseñanza de la enfermería. Esto implica no solo transmitir información, sino también desafiar y expandir las concepciones previas que los estudiantes puedan tener sobre temas relacionados con la salud, el cuidado del paciente y las prácticas clínicas. A través de estrategias didácticas adecuadas, como el uso de estudios de caso, simulaciones y discusiones grupales, se puede promover una reflexión crítica que permita a los estudiantes reevaluar sus creencias y adquirir una comprensión más profunda de la realidad en la que operan como futuros profesionales.

Las teorías psicopedagógicas que respaldan esta enseñanza según Ausubel y Sánchez (2002), se fundamentan en el constructivismo, entendiendo el aprendizaje como un proceso continuo de construcción y reconstrucción del conocimiento. En este sentido, el aprendizaje no es un evento aislado, sino un proceso dinámico donde los estudiantes interactúan activamente con el contenido y entre sí. Este enfoque constructivista fomenta un ambiente educativo donde se valora la colaboración y el intercambio de ideas, permitiendo a los estudiantes construir significados compartidos que enriquecen su formación.

Además, al considerar el aprendizaje como una construcción continua, se enfatiza la necesidad de proporcionar oportunidades para la autoevaluación y la reflexión personal. Los estudiantes deben ser alentados a pensar críticamente sobre su propio proceso de aprendizaje y a identificar áreas donde pueden mejorar. Esta metacognición

no solo les ayuda a ser más conscientes de sus fortalezas y debilidades, sino que también los prepara para enfrentar desafíos futuros en su carrera profesional. En enfermería, donde las decisiones deben tomarse rápidamente y basarse en información precisa, esta habilidad es invaluable.

El contexto universitario también juega un papel importante en cómo se implementan estas teorías psicopedagógicas. La diversidad del alumnado en programas como el de enfermería significa que los educadores deben ser flexibles y adaptativos en sus enfoques pedagógicos. Al reconocer las diferencias individuales en estilos de aprendizaje y experiencias previas, se pueden diseñar actividades didácticas inclusivas que atiendan las necesidades específicas de todos los estudiantes. Esto no solo mejora la equidad educativa, sino que también potencia el aprendizaje colaborativo entre compañeros.

De este modo, según Ausubel y Sánchez (2002) la enseñanza en el programa de enfermería debe estar profundamente arraigada en principios constructivistas que reconozcan la importancia de los conocimientos previos y las experiencias vividas por los estudiantes. Al modificar y complementar sus esquemas mentales mediante estrategias didácticas efectivas, se logra una comprensión más profunda y significativa del contenido. Las teorías psicopedagógicas ofrecen un marco valioso para guiar este proceso educativo continuo, preparando a los futuros profesionales para enfrentar con éxito los retos del cuidado sanitario contemporáneo. Así, se fomenta no solo un aprendizaje académico sólido, sino también una formación integral que considera al estudiante como un agente activo en su propio proceso educativo.

De este modo, la enseñanza en el programa de enfermería, según Laudadio y Mazzitelli (2015), cobra una relevancia significativa en los contextos universitarios por diversas razones. En primer lugar, se destaca la importancia de fomentar una comprensión profunda de lo que implica asistir en la práctica desde un enfoque médico. Al impartir conocimientos teóricos y prácticos, se facilita a los estudiantes una mejor comprensión del entorno en el que se desenvuelven. Esto es crucial, ya que la enfermería no solo se basa en la aplicación de técnicas y procedimientos, sino también en la capacidad de entender el contexto clínico y social en el que se brinda atención al

paciente. Esta comprensión integral permite a los futuros profesionales tomar decisiones informadas y adecuadas durante su práctica.

En segundo lugar, la enseñanza en el programa de enfermería promueve el desarrollo de habilidades específicas que son fundamentales para el ejercicio profesional. Habilidades como la observación, la experimentación, el razonamiento lógico y la resolución de problemas son esenciales tanto en el ámbito médico como en la vida diaria. A través de metodologías activas y participativas, los estudiantes tienen la oportunidad de practicar estas habilidades en situaciones simuladas o reales, lo que les permite aplicar sus conocimientos teóricos a escenarios concretos. Este enfoque práctico no solo refuerza su aprendizaje, sino que también los prepara para enfrentar desafíos complejos en su futura carrera.

El desarrollo de estas habilidades no solo es beneficioso para el desempeño profesional, sino que también contribuye al crecimiento personal de los estudiantes. La capacidad de observar con atención y analizar situaciones les permite ser más críticos y reflexivos sobre su entorno. Asimismo, fomentar el razonamiento lógico ayuda a los estudiantes a abordar problemas desde diferentes perspectivas y a encontrar soluciones efectivas ante situaciones inesperadas. Estas competencias son valiosas no solo en el ámbito sanitario, sino también en cualquier contexto donde se requiera toma de decisiones informada.

Además, al integrar estos aspectos en la enseñanza del programa de enfermería, se promueve un aprendizaje activo que involucra a los estudiantes en su proceso educativo. Este tipo de aprendizaje estimula su curiosidad natural y les motiva a investigar más allá del aula. Al enfrentarse a casos prácticos o simulaciones clínicas, los estudiantes pueden experimentar las realidades del cuidado del paciente y desarrollar empatía hacia quienes atenderán en su futuro profesional. Esta conexión emocional con su campo de estudio es fundamental para formar profesionales comprometidos con la calidad del cuidado.

Por otro lado, es importante considerar cómo estos enfoques pedagógicos impactan la formación integral del estudiante. La enseñanza centrada en el desarrollo de habilidades prácticas y teóricas fomenta un perfil profesional versátil capaz de adaptarse a diferentes entornos laborales. En un mundo donde las demandas del sector salud están

cambiando constantemente debido a avances tecnológicos y nuevos paradigmas asistenciales, contar con una formación sólida que combine teoría y práctica resulta esencial para garantizar una atención adecuada y actualizada.

Por ello, la enseñanza en el programa de enfermería adquiere relevancia por múltiples motivos que van más allá del simple aprendizaje teórico. Fomentar una comprensión profunda del entorno clínico y desarrollar habilidades prácticas esenciales son componentes clave para preparar a los estudiantes para su futura carrera. Al integrar estos elementos dentro del proceso educativo, se forma no solo profesionales competentes, sino también individuos críticos y reflexivos capaces de enfrentar los retos del cuidado sanitario contemporáneo con confianza y eficacia. En función a lo expuesto se presenta los aportes de los informantes:

DI1 *Depende del syllabus y de los contenidos programáticos haciendo una planeación involucrando la parte teórica y práctica en la cual se hace una trazabilidad para fortalecer las competencias.*

Está basado proceso pedagógico desde el plan de estudio, que cada asignatura tiene unos contenidos programáticos y el profesor debe transmitir el conocimiento a los estudiantes para que ellos logren el proceso de aprendizaje.

DI2 *Para el proceso de enseñanza hay una planeación antes de llegar a la clase con el estudiante, se hace una preparación para poder compartir los conocimientos.*

Es un modelo constructivista, en la cual vamos enseñando a los estudiantes a ser un profesional con alta calidad, con principios y valores éticos fortaleciendo la investigación.

DI3 *Se organiza dependiendo de la unida temática, hay una planeación donde se propone unos objetivos de enseñanza y las estrategias que se van a utilizar.*

Parte de unos objetivos de enseñanza de unos objetivos de aprendizaje y objetivos de cada asignatura y para dar respuesta a las competencias y a los 3 saberes ser, saber, hacer.

DI4 *una vez teniendo los resultados de los presaberes, se puede identificar s los avances a semana como se desarrolla los contenidos, las horas de trabajo independiente ayudan a avanza en las metas según los objetivos propuestos al inicio del semestre.*

se estructura identificando las unidades que corresponden a la asignatura, y generando los procesos de trabajo independiente y de las horas teóricas y practica con el apoyo de las actividades de simulación en el laboratorio de Enfermería.

DI5 particularmente organizó los temas por fechas y horas según la necesidad de profundizar y según la metodología que escoja para desarrollar el tema.

está estructurado en fomentar el pensamiento crítico, razonamiento lógico y principios básicos para la aplicación de cuidados y poder alcanzar los resultados de aprendizaje que se estipulan por asignaturas y líneas de acción del programa

La enseñanza en contextos universitarios es fundamental por múltiples razones, tal como señalan Laudadio y Mazzitelli (2015). En primer lugar, al fomentar la comprensión del mundo natural a través de la impartición de conocimientos sobre elementos que se derivan de la práctica clínica desde un enfoque asistencial, se facilita una mejor comprensión del entorno en el que se desenvuelven los estudiantes. Esta comprensión no solo les permite apreciar la diversidad y complejidad de la vida en la Tierra, sino que también les ayuda a tomar decisiones informadas sobre cuestiones relacionadas con el medio ambiente, la salud y la biotecnología.

En segundo lugar, la enseñanza en el programa de enfermería estimula el desarrollo de habilidades asistenciales fundamentales. Al involucrar a los estudiantes en actividades que son parte fundamental de la realidad clínica, se promueve el pensamiento crítico y analítico, así como la capacidad para aplicar el método científico en la investigación y el análisis de las realidades gestadas en los centros médicos. Estas habilidades son esenciales tanto en el ámbito científico como en la vida diaria, ya que permiten a los individuos abordar desafíos complejos, tomar decisiones fundamentadas y participar de manera activa en la sociedad.

Además, la enseñanza en el programa de enfermería en contextos universitarios también contribuye al desarrollo de competencias transversales como el trabajo en equipo, la comunicación efectiva y la ética profesional. Estas habilidades son clave para el éxito académico y profesional de los estudiantes, ya que los preparan para enfrentar los retos del mundo laboral actual y futuro. En tal sentido, la enseñanza en contextos universitarios no solo proporciona conocimientos sobre la realidad que impera en los

centros asistenciales, sino que también estimula el desarrollo de habilidades científicas y competencias transversales que son fundamentales para el crecimiento profesional de los estudiantes. Este enfoque educativo no solo beneficia a los individuos directamente involucrados, sino que también contribuye al avance del conocimiento científico y al bienestar de la sociedad en su conjunto.

De este modo, la enseñanza en el programa de enfermería no solo implica la transmisión de conocimientos, sino que también estimula el pensamiento científico en los estudiantes. Al promover el pensamiento crítico y la capacidad de cuestionar, analizar y evaluar información de manera objetiva sobre realidades clínicas específicas, se fomenta el desarrollo de individuos reflexivos y analíticos que están preparados para enfrentar los desafíos del mundo actual. Con ello, se busca el estímulo del pensamiento científico a través de la enseñanza es fundamental para cultivar habilidades cognitivas como la observación, la inferencia, la formulación de hipótesis y la resolución de problemas. Estas habilidades son esenciales en un mundo cada vez más complejo y diverso, donde la capacidad de pensar críticamente y abordar problemas desde una perspectiva científica se vuelve cada vez más relevante.

Además, la enseñanza en el programa de enfermería prepara a los estudiantes para el futuro en un mundo caracterizado por avances tecnológicos y científicos acelerados. En un entorno globalizado y digitalizado, es crucial que los individuos posean una comprensión sólida de conceptos clínicos asistencialistas y sean capaces de aplicar este conocimiento en contextos diversos. La enfermería proporciona las bases para entender cuestiones relacionadas con la salud, el cuidado de la misma y otras áreas clave que impactan nuestra sociedad.

En términos de empleabilidad, los conocimientos adquiridos a través de la enseñanza pueden abrir puertas a diversas oportunidades profesionales en campos como la investigación científica, la medicina, la biotecnología, el control de enfermedades sistémicas y muchos otros sectores relacionados. Además, al comprender problemáticas globales como las enfermedades emergentes, los estudiantes están mejor preparados para contribuir a soluciones sostenibles y equitativas en un mundo interconectado.

De este modo, la enseñanza no solo promueve el pensamiento crítico y prepara a los estudiantes para enfrentar desafíos del siglo XXI, sino que también les brinda las

herramientas necesarias para comprender y abordar problemáticas globales desde una perspectiva científica. Este enfoque educativo no solo beneficia a los individuos directamente involucrados, sino que también tiene un impacto positivo en la sociedad en su conjunto.

Ahora bien, la Didáctica es una disciplina fundamental en el ámbito educativo que se enfoca en el estudio de los procesos de enseñanza de la enfermería en el contexto universitario. Surgió a finales de los años ochenta como una disciplina científica, metodológica y teóricamente fundamentada, con el objetivo de mejorar la calidad de la enseñanza en ciencias médicas y promover un aprendizaje significativo en este campo.

Según Porlan (citado en Iturralde y otros, 2017), la estructuración de la enseñanza se relaciona directamente con la didáctica, la cual se enmarca como una disciplina práctica emergente que forma parte del campo más amplio de la enfermería. Su objeto de estudio son los sistemas de enseñanza-aprendizaje en el contexto específico de la enfermería en el contexto universitario. Esta disciplina se centra en describir y analizar los problemas más relevantes que surgen durante el proceso de enseñanza y aprendizaje en ciencias médicas, con el objetivo de desarrollar y probar modelos que ofrezcan alternativas prácticas fundamentadas y coherentes para abordar dichos problemas.

El propósito principal de la enseñanza es mejorar la calidad de la educación mediante la identificación y resolución de desafíos específicos relacionados con la transmisión efectiva del conocimiento científico. A través del análisis crítico de los métodos pedagógicos utilizados en la enseñanza de la enfermería, esta disciplina busca desarrollar estrategias innovadoras que fomenten un aprendizaje activo, significativo y contextualizado en este campo.

Es por ello, que, la Didáctica en la enseñanza juega un papel crucial en la formación docente y en la mejora continua de los procesos educativos relacionados con las ciencias naturales. Al centrarse en el estudio detallado de los sistemas de enseñanza-aprendizaje en este campo, esta disciplina contribuye a la generación de conocimiento pedagógico especializado que beneficia tanto a los educadores como a los estudiantes, promoviendo un aprendizaje más profundo, reflexivo y crítico en el ámbito científico.

De este modo, la Didáctica de la enfermería es un campo fundamental en la educación que se enfoca en el diseño, la implementación y la evaluación de estrategias pedagógicas efectivas para enseñar ciencias a los estudiantes. En América Latina, se ha consolidado como un área de investigación importante que aborda los desafíos específicos relacionados con la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias. Por ello, la estructuración de la enseñanza de la enfermería se ha identificado diversas líneas de estudio que son clave para mejorar la calidad de la educación científica.

Es por ello, que desde la estructuración de la enseñanza se investiga sobre las estrategias didácticas más efectivas para promover el aprendizaje significativo en ciencias, fomentando la participación activa de los estudiantes y el desarrollo de habilidades científicas. Del mismo modo, se busca analizar cómo los estudiantes construyen su comprensión de los conceptos científicos y se identifican posibles dificultades o concepciones erróneas que puedan interferir con su aprendizaje. Por otra parte, se estudia el diseño curricular en ciencias naturales, considerando la relevancia, actualización y pertinencia de los contenidos para promover una educación científica de calidad.

Ahora bien, en el desarrollo de la estructuración de la enseñanza se asume desde las necesidades formativas de los docentes de enfermería, identificando estrategias efectivas para mejorar sus prácticas pedagógicas y su conocimiento disciplinar. Es por ello, que, se exploran las posibilidades que ofrecen las tecnologías digitales para enriquecer la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias médicas, promoviendo la innovación y el uso creativo de recursos tecnológicos. Así mismo, se analiza cómo evaluar de manera efectiva el aprendizaje en ciencias, considerando diferentes enfoques y herramientas evaluativas que permitan medir el progreso y logro de los estudiantes.

Por tal motivo, la estructuración de la enseñanza en el programa de enfermería juega un papel crucial en la mejora continua de la educación científica, destacando la importancia del aprendizaje centrado en el estudiante, la enseñanza reflexiva y contextualizada, así como el rol fundamental del profesorado en la formación integral de los estudiantes. La Didáctica como disciplina aborda una amplia gama de temas y desafíos relacionados con la enseñanza desde la estructura formativa para concretar una idea amplia de la didáctica en el programa de enfermería.

Ahora bien, se investiga sobre los procesos formativos en los contextos universitarios, analizando cómo adquieren conocimientos pedagógicos, didácticos y disciplinares para mejorar su práctica educativa desde los elementos que aportan estructura a la enseñanza. Para ello, se estudian las creencias y concepciones que los docentes tienen sobre la naturaleza de la enfermería en el contexto universitario, la enseñanza y el aprendizaje, así como su influencia en sus prácticas educativas. Por tal motivo, se investiga sobre las estrategias didácticas más efectivas para abordar las concepciones erróneas o alternativas que los estudiantes puedan tener sobre los conceptos científicos, promoviendo un aprendizaje significativo.

Desde lo planteado, se analiza la calidad y pertinencia de los recursos educativos utilizados en la enseñanza, evaluando su fiabilidad, actualización y adecuación a los objetivos curriculares. Así como también, se busca estudiar cómo evaluar el aprendizaje en el programa de enfermería de manera válida y confiable, considerando diferentes enfoques evaluativos que permitan medir el progreso y logro de los estudiantes. De este modo, se precisa como la interacción entre la ciencia, la tecnología, la sociedad y el contexto universitario, analizando cómo estos aspectos se relacionan e influyen mutuamente en contextos educativos. Por ende, se asume desde la idea de diseño curricular en el programa de enfermería, considerando las intenciones educativas, los objetivos de aprendizaje y las competencias que se pretenden desarrollar en los estudiantes.

En definitiva, la estructuración de las clases de enfermería aborda una variedad de temas relevantes para mejorar la enseñanza y el aprendizaje, promoviendo una educación científica de calidad que prepare a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo actual. La investigación en estas áreas contribuye al desarrollo continuo de estrategias pedagógicas efectivas y a la formación integral de futuros ciudadanos críticos, reflexivos y comprometidos con el avance científico y tecnológico.

Desde la obra de Prieto y Sánchez (2017) destaca la importancia de la estructuración didáctica como disciplina científica y pedagógica en la enseñanza de la enfermería en los contextos universitarios. Resalta el papel fundamental que desempeña la didáctica en la formación integral de los estudiantes, promoviendo un aprendizaje significativo y relevante en esta área del conocimiento. Por tal motivo, se enfatiza la

importancia de fomentar la creatividad y la innovación en la enseñanza de la enfermería, promoviendo un enfoque dinámico y participativo que motive a los estudiantes a explorar, descubrir y experimentar.

Para concluir sobre los elementos estructurales obtenidos del discurso de los informantes podemos mencionar que, en el desarrollo de la estructuración de la enseñanza en el ámbito de la formación de enfermeros, es fundamental partir de las necesidades formativas de los docentes. Esto implica un diagnóstico claro que identifique las áreas en las que los educadores requieren apoyo para mejorar sus prácticas pedagógicas y su conocimiento disciplinar. Al reconocer estas necesidades, se pueden diseñar programas de capacitación y desarrollo profesional que no solo fortalezcan las competencias docentes, sino que también promuevan una enseñanza más efectiva y centrada en el estudiante. Este enfoque permite a los educadores adaptarse a los cambios en el campo de la salud y a las demandas del entorno educativo contemporáneo.

La exploración de las posibilidades que ofrecen las tecnologías digitales es un aspecto clave para enriquecer la enseñanza y el aprendizaje en las ciencias médicas. Las herramientas tecnológicas pueden facilitar un acceso más amplio a recursos educativos, fomentar la interactividad y permitir experiencias de aprendizaje más dinámicas. Por ejemplo, plataformas de simulación, aplicaciones educativas y recursos multimedia pueden ser utilizados para ilustrar conceptos complejos y proporcionar escenarios prácticos donde los estudiantes puedan aplicar sus conocimientos. La innovación en el uso creativo de estos recursos tecnológicos no solo mejora la motivación del estudiante, sino que también prepara a los futuros profesionales para utilizar tecnología en su práctica clínica diaria.

Además, es crucial analizar cómo evaluar efectivamente el aprendizaje en ciencias, considerando diferentes enfoques y herramientas evaluativas. La evaluación debe ir más allá de simples exámenes escritos; debe incluir métodos que reflejen verdaderamente el progreso y logro de los estudiantes en diversas dimensiones del aprendizaje. Esto puede incluir evaluaciones formativas, autoevaluaciones, proyectos prácticos y portafolios que permitan a los estudiantes demostrar su comprensión y habilidades aplicadas. Al diversificar las estrategias evaluativas, se puede obtener una

visión más completa del desempeño estudiantil y ofrecer retroalimentación constructiva que guíe su proceso de aprendizaje.

Por tal motivo, al abordar la estructuración de la enseñanza desde las necesidades formativas de los docentes de enfermería, se abre un camino hacia una educación más efectiva e innovadora. La integración de tecnologías digitales y un enfoque diversificado en la evaluación del aprendizaje son componentes esenciales para lograr este objetivo. Al final, este proceso no solo beneficia a los educadores en su desarrollo profesional, sino que también impacta positivamente en la calidad de la formación recibida por los estudiantes, preparándolos mejor para enfrentar los desafíos del cuidado de la salud en un mundo cada vez más complejo y tecnológico.

Subcategoría: Estrategias de enseñanza

El enfoque de Díaz y Hernández (2002) resalta la importancia de las estrategias pedagógicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, especialmente en contextos como el programa de enfermería. Estas estrategias no son meras actividades aleatorias; son acciones intencionadas y deliberadas que los docentes planifican con el fin de promover operaciones mentales específicas en los estudiantes. Al articular y concretar acciones educativas, estas estrategias buscan facilitar nuevos aprendizajes y asegurar que los estudiantes no solo adquieran información, sino que también desarrollen habilidades críticas para su futura práctica profesional.

En el contexto del programa de enfermería, las estrategias pedagógicas pueden abarcar una variedad de métodos de enseñanza que se adaptan a las necesidades y características del alumnado. Por ejemplo, el uso de técnicas de aprendizaje activo, como el aprendizaje basado en problemas (ABP) o el aprendizaje colaborativo, permite a los estudiantes involucrarse activamente en su proceso educativo. Estas metodologías fomentan la participación activa y la interacción entre compañeros, lo que no solo mejora la comprensión del contenido, sino que también desarrolla habilidades interpersonales esenciales para el trabajo en equipo en entornos clínicos.

Además, el uso de recursos educativos variados es fundamental para enriquecer la experiencia de aprendizaje. Esto puede incluir desde materiales audiovisuales hasta

simulaciones clínicas y tecnología educativa. La incorporación de estos recursos permite a los estudiantes experimentar situaciones reales o simuladas que reflejan los desafíos que enfrentarán en su práctica profesional. Al interactuar con estos recursos, los estudiantes pueden aplicar sus conocimientos teóricos en un entorno controlado, lo que les ayuda a consolidar su aprendizaje y a prepararse mejor para situaciones reales.

El diseño de actividades didácticas también juega un papel crucial en la implementación efectiva de estas estrategias pedagógicas. Las actividades deben ser cuidadosamente planificadas para alinearse con los objetivos de aprendizaje del programa y las competencias requeridas en la profesión. Esto implica considerar no solo el contenido a enseñar, sino también cómo se va a enseñar y qué tipo de evaluación se utilizará para medir el progreso del estudiante. Una planificación adecuada asegura que cada actividad contribuya al desarrollo integral del estudiante y facilite la adquisición de conocimientos prácticos y teóricos.

Es importante destacar que estas estrategias deben ser flexibles y adaptativas, teniendo en cuenta las diferencias individuales entre los estudiantes. Cada estudiante tiene su propio estilo de aprendizaje y ritmo; por lo tanto, es esencial ofrecer diversas opciones dentro del aula para atender estas variaciones. Al proporcionar un entorno inclusivo donde todos los estudiantes puedan encontrar métodos que les resulten efectivos, se fomenta un aprendizaje más equitativo y significativo.

Ante ello, las estrategias pedagógicas descritas por Díaz y Hernández (2002) son fundamentales para facilitar nuevos aprendizajes en el programa de enfermería. A través de acciones intencionadas y planificadas por parte de los docentes, se promueven operaciones mentales específicas que permiten a los estudiantes articular sus conocimientos previos con nuevas enseñanzas. La combinación de métodos activos, recursos educativos variados y actividades didácticas bien diseñadas contribuye a formar profesionales competentes capaces de enfrentar los retos del cuidado sanitario contemporáneo con confianza y eficacia. Así, se establece un marco educativo sólido que potencia tanto el desarrollo académico como personal de los futuros enfermeros.

Por otra parte, las estrategias pedagógicas en el programa de enfermería, como bien se señala, están orientadas a promover el análisis y la resolución de casos clínicos específicos. Este enfoque permite a los estudiantes no solo reconocer la realidad del

entorno sanitario, sino también desarrollar una comprensión clara de cómo abordar y atender diversas situaciones clínicas. La capacidad de aplicar conocimientos teóricos a casos prácticos es esencial para formar profesionales competentes que puedan responder adecuadamente a las necesidades de los pacientes.

El desarrollo de operaciones mentales relacionadas con el análisis crítico y la toma de decisiones es fundamental para el crecimiento cognitivo de los estudiantes. Al enfrentarse a casos clínicos, los estudiantes deben evaluar información, identificar problemas, considerar alternativas y proponer soluciones basadas en evidencia. Este proceso no solo refuerza su aprendizaje, sino que también los prepara para enfrentar situaciones complejas en su futura práctica profesional.

Para implementar efectivamente estas estrategias pedagógicas, es crucial adoptar metodologías innovadoras que respondan a las demandas y desafíos globales actuales en el ámbito de la salud. Esto implica estar al tanto de los avances tecnológicos y las nuevas tendencias educativas que pueden enriquecer la experiencia de aprendizaje. Por ejemplo, el uso de simulaciones virtuales y entornos de aprendizaje digital permite a los estudiantes practicar habilidades clínicas en un espacio seguro antes de interactuar con pacientes reales. Estas herramientas tecnológicas no solo facilitan la adquisición de competencias prácticas, sino que también fomentan un aprendizaje más dinámico e interactivo.

Además, las metodologías activas de aprendizaje son esenciales para promover la participación y el compromiso de los estudiantes. Estrategias como el aprendizaje basado en proyectos (ABP), el aprendizaje colaborativo y el uso de estudios de caso permiten a los estudiantes trabajar juntos para resolver problemas reales o simulados. Estas experiencias no solo enriquecen su formación académica, sino que también desarrollan habilidades interpersonales y trabajo en equipo, que son fundamentales en el campo de la enfermería.

Los enfoques pedagógicos contemporáneos también enfatizan la importancia del aprendizaje centrado en el estudiante. Esto significa que los docentes deben actuar como facilitadores del aprendizaje, guiando a los estudiantes mientras ellos toman un papel activo en su educación. Fomentar un ambiente donde se valore la curiosidad y se

incentive la exploración personal puede resultar en un mayor compromiso por parte del alumnado y una mejor retención del conocimiento.

Por tal motivo, las estrategias pedagógicas dirigidas al programa de enfermería deben centrarse en promover casos clínicos específicos que permitan a los estudiantes reconocer y atender realidades sanitarias concretas. Para lograrlo, es fundamental implementar metodologías innovadoras alineadas con las exigencias actuales del sector salud. La integración de nuevas tecnologías, metodologías activas y enfoques centrados en el estudiante no solo enriquecerá la experiencia educativa, sino que también preparará a los futuros profesionales para enfrentar con éxito los retos del cuidado sanitario contemporáneo. De esta manera, se fomenta un aprendizaje significativo que contribuye al desarrollo integral del estudiante como futuro enfermero o enfermera. En un sentido más amplio, se presentan los aportes de los informantes:

***DI1** involucrar las Tic, desarrollar ámbitos de simulación para que el estudiante tenga la realidad más óptima para cuando se enfrente a la realizada pueda ejecutar el proceso de atención de enfermería.*

La práctica, todo el tema se trata de simular para que puedan proponer intervenciones durante la clase se hacen casos clínicos, como se desarrolla las patologías y como el enfermero puede intervenir o plantear estrategias.

***DI2** Las estrategias que se utilizan son varias, se enseña al estudiante hacer resúmenes, estados del arte, síntesis, talleres, trabajos Quices y evaluaciones y demás que ayudan a formar el estudiante.*

Estrategias que se utilizan son talleres, exposiciones, revisión de artículos, glosario, sopas de letras.

***DI3** EL APRENDIZAJE ACTIVO, donde se involucran a los estudiantes en las actividades prácticas, la incorporación de las TIC, la retroalimentación de las clases, los laboratorios de simulación, debates análisis de artículos científicos y la investigación.*

Aprendizaje colaborativo, talleres prácticos, investigación revisión artículos científicos, estado del arte

DI4 las estrategias que se usan son: análisis de casos, creación instrumentos de aplicación, casos clínicos simulación del escenario y paciente en la vida real, uso de laboratorios.

Teniendo en cuenta 3 factores importantes el saber, ser y el hacer, y cada una de ella se identifica las debilidades y formalezas y el cumplimiento de las competencias para dar respuesta a los resultados de aprendizaje, que desde la primera clase se proyectan.

DI5 La estrategia más importante a mi parecer es el proceso de simulación clínica que se realiza y aporte gran valor académico para el aprendizaje de los estudiantes Resúmenes, mapa conceptual, mapa mental, aula invertida.

Esta dualidad implica una cuidadosa planificación y adaptación para garantizar que las estrategias pedagógicas en la enseñanza en el programa de enfermería sean efectivas y relevantes tanto a nivel global como local. Donde las estrategias pedagógicas deben ser diseñadas y aplicadas de manera intencional por los docentes. Esto significa que cada actividad y recurso utilizado en el aula debe tener un propósito claro y estar alineado con los objetivos de aprendizaje específicos. En tal sentido, las estrategias pedagógicas deben estar orientadas a promover acciones concretas en los estudiantes. Estas operaciones incluyen habilidades cognitivas de los estudiantes universitarios como la reflexión, el análisis, la síntesis y la evaluación, que son esenciales para el aprendizaje significativo y el desarrollo de experiencias clínicas desde un enfoque asistencialista.

Resulta crucial que las estrategias pedagógicas para la enseñanza de la enfermería incorporen metodologías innovadoras que se ajusten a las tendencias y demandas globales en la educación. Esto puede incluir el uso de tecnologías educativas, métodos de aprendizaje activo y enfoques pedagógicos contemporáneos que fomenten la creatividad y la participación de los estudiantes. Aunque es importante considerar las tendencias científicas de la enseñanza. Las estrategias pedagógicas también deben adaptarse a las necesidades y realidades locales. Esto asegura que el aprendizaje sea relevante y significativo para los estudiantes en su contexto específico, teniendo en cuenta factores culturales, socioeconómicos y educativos particulares.

Ahora bien, cada escenario educativo es único y requiere una adaptación específica de las estrategias pedagógicas. Los docentes deben ser capaces de ajustar

sus métodos y recursos para responder a las particularidades de su entorno educativo, garantizando así que todos los estudiantes tengan la oportunidad de alcanzar los objetivos de aprendizaje. Por tal motivo, las estrategias pedagógicas deben ser intencionales, promover operaciones mentales y utilizar metodologías innovadoras, todo mientras se adaptan a las necesidades locales y se orientan en función del escenario educativo específico. Esta aproximación asegura que las estrategias sean efectivas y pertinentes, facilitando un aprendizaje significativo y relevante para los estudiantes.

Ante ello, las estrategias pedagógicas deben seguir un orden secuencial que guíe a los estudiantes hacia los objetivos de aprendizaje previstos. Esto implica una planificación cuidadosa por parte de los docentes para asegurar que cada paso en el proceso de enseñanza conduzca a un avance en el conocimiento y las habilidades de los estudiantes. Por ende, las estrategias deben estar diseñadas para estimular la estructura mental de los estudiantes. Esto incluye actividades que fomenten la reflexión, el análisis, la síntesis y la evaluación, contribuyendo al desarrollo de habilidades cognitivas y la adquisición de nuevos conocimientos.

Es así, que se reconoce que el objetivo principal de las estrategias y recursos pedagógicos es proporcionar nuevos conocimientos a los estudiantes del programa de enfermería de la Universidad de Santander. Esto se logra a través de métodos de enseñanza innovadores y efectivos que mantienen a los estudiantes interesados y comprometidos con su aprendizaje. Por tal motivo, las estrategias y recursos pedagógicos son fundamentales para orientar el aprendizaje de los estudiantes. Al combinar elementos pedagógicos con una secuencia lógica y objetivos claros, estas herramientas facilitan la construcción de conocimientos de manera efectiva.

Al respecto, todas las estrategias y recursos deben estar alineados con el objetivo de facilitar la construcción de nuevos conocimientos en los estudiantes. Esto asegura que el proceso educativo sea coherente y dirigido, maximizando el impacto del aprendizaje. Razón por la cual, asumir estrategias y recursos pedagógicos son esenciales para dirigir y facilitar el proceso de aprendizaje, asegurando que los estudiantes adquieran nuevos conocimientos de manera estructurada y efectiva. Al seguir un orden secuencial y estar orientadas hacia objetivos claros, estas herramientas

permiten que los estudiantes desarrollen habilidades cognitivas y construyan conocimientos significativos.

En un sentido más amplio, los docentes intentan contrarrestar este desinterés a través de llamados de atención, incorporados en estrategias de enseñanza en el programa de enfermería, pero estas intervenciones pueden generar estados alterados en los estudiantes. Esteve (1994) asocia estos estados alterados con el malestar docente, que afecta la personalidad y la eficacia de los educadores en su práctica pedagógica, especialmente cuando no se adoptan estrategias de enseñanza significativas y relevantes para los tiempos actuales. En dicho proceso, se percibe el desinterés inicial de los estudiantes puede ser causado por diversas razones, como falta de relevancia percibida en el contenido, métodos de enseñanza poco atractivos, o problemas personales y contextuales. Este desinterés es el punto de partida y de retorno del ciclo problemático.

En respuesta al desinterés, los docentes recurren a llamados de atención, utilizando diversas estrategias de enseñanza para intentar integrar a los estudiantes. Estos llamados de atención pueden ser positivos (como actividades interactivas y motivacionales) o negativos (como reprimendas o medidas disciplinarias). Donde la intervención constante sirve para contrarrestar el desinterés puede llevar a estados alterados tanto en los estudiantes como en los docentes. Esteve (1994) destaca que este malestar docente surge cuando los educadores no ven resultados positivos de sus esfuerzos y sienten que sus estrategias de enseñanza no son efectivas. Esto afecta negativamente su personalidad y bienestar, y puede llevar a un ciclo de desmotivación y frustración.

Ahora bien, la clave para romper este ciclo reside en la adopción de estrategias de enseñanza significativas y actualizadas que respondan a las necesidades y contextos de los estudiantes. Esto implica utilizar metodologías innovadoras, tecnológicas y participativas que hagan el aprendizaje más relevante y atractivo. Además, requiere un enfoque holístico que considere tanto los aspectos académicos como emocionales de los estudiantes. El malestar docente no solo afecta a los educadores individualmente, sino que también tiene un impacto en la calidad de la educación. Los docentes desmotivados o frustrados pueden tener dificultades para crear un ambiente de

aprendizaje positivo y efectivo, lo que perpetúa el ciclo de desinterés y comportamiento problemático en los estudiantes del programa de enfermería.

Por lo cual, para abordar el problema del desinterés en el aprendizaje, es esencial que los docentes adopten estrategias pedagógicas significativas y adaptadas a los tiempos actuales para la enseñanza en el programa de enfermería. Esto no solo ayuda a integrar a los estudiantes, sino que también puede reducir el malestar docente y mejorar la práctica pedagógica en general. Al crear un entorno de aprendizaje más dinámico y relevante, se puede romper el ciclo de desinterés y comportamiento problemático, promoviendo una educación más efectiva y satisfactoria para todos los involucrados.

El saber lo estipula Chevallard que ha de enseñarse para que realmente se contemple una transposición didáctica en lo que el autor denomina como sistema de enseñanza desde el uso de estrategias, donde los elementos han de interactuar para precisar eficacias desde las perspectivas y exigencias reales de la educación encaminada a intenciones y necesidades ligadas a la didáctica demandada entre el enseñante y el enseñado. Para Chevallard (1991), la correspondencia con la transposición didáctica representa fracturar el esquema didáctico y reestructurar la forma como se genera un estado de enseñanza propio para el programa de enfermería.

De este modo, se reflexiona sobre la repercusión del uso de estrategias de enseñanza en la cual se distingue la diferenciación de una clase desarrollada en un inicio, acompañado de definiciones, seguido del tema, la demostración, la ejemplificación, la práctica de ejercicios y la aplicación específica en el programa de enfermería, y otra clase donde se despliega el inicio, seguido de la propuesta de una situación para que los estudiantes indaguen y analicen soluciones, a posteriori presentan al grupo la solución de experiencias prácticas y se asume la discusión, lo que da paso a la formalización del contenido y finalmente se plantean otros problemas para desplegar más ejercicios afines y así consolidar el aprendizaje y conocimiento.

A lo largo de los años se ha logrado precisar que la eficacia pedagógica, concierne con la tendencia de turno que se vive, según los cambios y requerimientos científicos que se revelen, conducirán las metas educativas y con esto la renovación didáctica para la enseñanza en el programa de enfermería que provea un conocimiento y por ende ser

utilizado desde el saber. Blandón (2017) al respecto indica que la labor del docente difiere según la concepción con la que se identifique, ya sea constructivista o reproductora del conocimiento y que su representación denotará su responsabilidad al momento de enseñar, si tendrá su enfoque centrado en el estudiante y su aprendizaje o en la enseñanza de contenidos y en el saber del docente. Refiere además que, en la didáctica como medio para generar estrategias, el aprender y el enseñar han de ser interpretadas como unidad para potenciar el desarrollo de conocimientos, competencias y destrezas.

Para consolidar el saber se requiere de un proceso determinante en la consolidación del aprendizaje, por el saber pedagógico desarrollado por el maestro es concluyente para la construcción de sentidos comprensivos por parte de los estudiantes, lo cual constituye un elemento esencial en el aprendizaje. La teoría propuesta por Reuven Feuerstein y según Acosta, et.al (2009) refieren que la humanidad en su evolución encontró la capacidad para transformarse desde la mediación con el otro. A este último aspecto le brinda una connotación relevante, porque asume que es a través de la interacción donde el sujeto puede verificar si sus percepciones y argumentos han de ser modificadas o no, lo que hace indispensable el ejercicio cognitivo para que las personas ostenten su potencial de aprendizaje desarrollado.

En relación con lo expuesto, los precitados autores, Acosta, et.al (2009), manifiestan que la modificabilidad cognitiva enfoca su importancia en el desarrollo de operaciones mentales para innovar desde un proceso de mediación entre lo que la persona identifica y corrige. Es de destacar que la inteligencia se comprende como modificable, y aunque su base es de características genéticas, también se ha revelado que el entorno y los procesos de mediación e interacción son intervinientes.

Desde esta perspectiva, se interpreta que desde el uso de estrategias para la enseñanza en el programa de enfermería la inteligencia al nutrirse de lo externo, mejora el desarrollo cognitivo del sujeto en sentido progresivo conforme a las actividades que realice, a la estimulación temprana de su herencia, y acorde a los componentes cerebrales que participan en el caso de las habilidades de aprendizaje, donde han de prevalecer las aptitudes mentales, la comprensión y fluidez verbal, la memoria y rapidez perceptiva, conllevan al razonamiento. Sobre esto, y parafraseando a Blandon (2019) las estrategias pedagógicas se organizan en función de las actividades proyectadas y

determinadas intencionalmente para guiar intervenciones educativas con el fin de alcanzar las metas planteadas.

En tal sentido, se observa que, a pesar de las rigurosidades educativas del país, el uso de estrategias efectivas está a disposición de los docentes del programa de enfermería. Sin embargo, es crucial que los docentes adopten y se empoderen de estas estrategias para mejorar su forma de enseñar, orientándose hacia maneras innovadoras de aprender. Por ende, en Colombia existen numerosas estrategias pedagógicas y recursos educativos diseñados para mejorar el aprendizaje. Estas estrategias están basadas en investigaciones pedagógicas y experiencias exitosas de otros contextos educativos, tanto a nivel nacional como internacional.

Ahora bien, es fundamental que los docentes se empoderen y se apropien de estas estrategias pedagógicas. Esto implica no solo conocerlas y comprender su utilidad, sino también tener la disposición y la confianza para implementarlas en sus prácticas diarias de enseñanza en el programa de enfermería. El empoderamiento docente es clave para la innovación educativa y para superar las barreras tradicionales en la enseñanza. Donde, la adopción de estrategias innovadoras permite a los docentes orientar su enseñanza hacia métodos más participativos, interactivos y centrados en el estudiante. Esto puede incluir el uso de tecnologías educativas, metodologías activas como el aprendizaje basado en proyectos, y enfoques constructivistas que fomenten el aprendizaje significativo.

Se debe destacar, la falta de contextualización del sistema educativo colombiano se refleja en la incapacidad de algunos docentes para responder adecuadamente a las necesidades y realidades de sus estudiantes. Esto puede deberse a una formación docente insuficiente, falta de recursos, o una resistencia al cambio y la innovación en la enseñanza de la enfermería. Por tal motivo, las respuestas deficientes de algunos docentes en cuanto a sus competencias de enseñanza indican una brecha entre las políticas educativas y la práctica real en las aulas. A pesar de las directrices y programas establecidos, la implementación efectiva de estrategias pedagógicas sigue siendo un desafío.

Ahora bien, como interpretación concluyente se tiene que esta desconexión se manifiesta en la incapacidad de algunos docentes para responder adecuadamente a las

necesidades y realidades de sus estudiantes, lo que puede tener consecuencias graves en la preparación de futuros profesionales de la salud. La formación docente insuficiente es uno de los factores que contribuyen a esta situación, ya que muchos educadores carecen de las herramientas y conocimientos necesarios para adaptar su enseñanza a un contexto específico. Sin una comprensión profunda de las dinámicas sociales, culturales y económicas que influyen en el aprendizaje, los docentes pueden encontrar dificultades para conectar con sus estudiantes y hacer que el contenido sea relevante.

Además, la falta de recursos también juega un papel crucial en esta problemática. Muchos docentes enfrentan limitaciones significativas en cuanto a materiales didácticos, tecnología y apoyo institucional, lo que dificulta su capacidad para implementar estrategias pedagógicas innovadoras. Esta carencia no solo afecta la calidad del proceso educativo, sino que también puede desmotivar a los educadores, quienes pueden sentirse impotentes ante las exigencias del currículo y las expectativas de los estudiantes. La resistencia al cambio y a la innovación en la enseñanza también puede ser un obstáculo importante; algunos docentes pueden estar acostumbrados a métodos tradicionales que no fomentan un aprendizaje activo y participativo.

Las respuestas deficientes de algunos docentes respecto a sus competencias de enseñanza evidencian una brecha alarmante entre las políticas educativas formuladas y la práctica real en las aulas. A pesar de contar con directrices y programas establecidos por el Ministerio de Educación y otras entidades, la implementación efectiva de estas estrategias sigue siendo un desafío constante. Esto sugiere que hay una desconexión entre lo que se prescribe desde el nivel macro (políticas educativas) y lo que realmente ocurre en el micro (aula). Para cerrar esta brecha, es fundamental promover una mayor alineación entre las políticas educativas y las necesidades reales del contexto escolar.

Por último, abordar estos desafíos requiere un enfoque integral que incluya capacitación continua para los docentes, inversión en recursos educativos adecuados y un cambio cultural hacia la innovación pedagógica. Es esencial fomentar espacios donde los educadores puedan compartir experiencias exitosas, colaborar entre sí y recibir apoyo profesional. Solo así se podrá avanzar hacia una educación más contextualizada y pertinente que responda efectivamente a las necesidades de los estudiantes colombianos, especialmente en campos tan vitales como la enfermería. La mejora del

sistema educativo no solo beneficiará a los futuros profesionales, sino también al sistema de salud en su conjunto, al garantizar una formación más sólida y adaptada a las realidades del país.

Categoría: Teorías pedagógicas como el constructivismo en la formación del programa de enfermería

Las teorías psicopedagógicas, como el constructivismo, ofrecen un marco sólido para respaldar la enseñanza en el programa de enfermería en el contexto universitario. Según esta perspectiva, el aprendizaje no es un proceso pasivo de recepción de información, sino un proceso activo y participativo en el que los estudiantes construyen y reconstruyen sus propios conocimientos a través de la interacción con su entorno y con otros individuos. Esta concepción del aprendizaje es especialmente relevante en el ámbito de la enfermería, donde la aplicación práctica del conocimiento es fundamental.

Desde el enfoque constructivista, se reconoce que cada estudiante trae consigo experiencias previas, creencias y conocimientos que influyen en su proceso de aprendizaje. Por lo tanto, es esencial crear un ambiente educativo que fomente la exploración, la reflexión y el diálogo. En este sentido, las actividades pedagógicas deben diseñarse para promover la colaboración entre los estudiantes, permitiéndoles compartir sus perspectivas y aprender unos de otros. Esto no solo enriquece su comprensión del contenido, sino que también desarrolla habilidades interpersonales cruciales para su futura práctica profesional.

Flórez (2005) enfatiza que el aprendizaje es un proceso continuo de construcción y reconstrucción de significados. En el contexto del programa de enfermería, esto implica que los estudiantes deben tener oportunidades constantes para aplicar sus conocimientos teóricos a situaciones prácticas. Por ejemplo, a través de simulaciones clínicas o estudios de caso, los estudiantes pueden experimentar situaciones reales o hipotéticas que les permitan integrar teoría y práctica. Este tipo de experiencias facilita una comprensión más profunda y significativa del contenido, ya que los estudiantes pueden ver cómo se aplican sus conocimientos en contextos concretos.

Además, el constructivismo promueve la idea de que el aprendizaje es contextualizado; es decir, está influenciado por las circunstancias sociales y culturales

en las que ocurre. En el ámbito de la enfermería, esto significa que los futuros profesionales deben ser conscientes del contexto en el que brindan atención a los pacientes. La formación debe incluir no solo aspectos técnicos y clínicos, sino también consideraciones éticas y sociales que impactan la atención sanitaria. Al abordar estos temas desde una perspectiva constructivista, se prepara a los estudiantes para ser profesionales reflexivos y críticos.

La implementación de estrategias pedagógicas basadas en el constructivismo también requiere un cambio en el rol del docente. En lugar de ser meros transmisores de información, los educadores deben actuar como facilitadores del aprendizaje. Esto implica guiar a los estudiantes en su proceso de descubrimiento y proporcionarles las herramientas necesarias para explorar conceptos complejos. Los docentes deben fomentar un ambiente seguro donde los estudiantes se sientan cómodos al hacer preguntas, cometer errores y reflexionar sobre su propio aprendizaje.

Por ende, las teorías psicopedagógicas como el constructivismo son fundamentales para respaldar la enseñanza en el programa de enfermería en contextos universitarios. Al concebir el aprendizaje como un proceso activo y participativo, se reconoce la importancia de la interacción entre estudiantes y su entorno. Este enfoque permite a los futuros profesionales construir significados significativos a partir de sus experiencias previas y desarrollar competencias esenciales para su práctica clínica. Al integrar estas teorías en la formación académica, se contribuye a formar enfermeros y enfermeras capaces de enfrentar los desafíos del cuidado sanitario contemporáneo con una base sólida de conocimiento crítico y reflexivo.

De este modo, la estructuración de la enseñanza en el programa de enfermería, como bien se menciona, es un proceso complejo que trasciende la mera adquisición de conocimientos teóricos. Para que los estudiantes puedan aplicar efectivamente lo aprendido en situaciones prácticas, es fundamental que los educadores reconozcan y valoren los conocimientos previos de cada estudiante. Este enfoque se alinea con las estructuras teóricas del constructivismo, que enfatizan la importancia de construir nuevos significados a partir de experiencias y conocimientos existentes.

Según López (2018), fomentar la reflexión sobre lo aprendido es esencial para consolidar el aprendizaje. Al permitir que los estudiantes conecten nuevos conocimientos

con sus experiencias previas, se promueve una comprensión más profunda y duradera de los conceptos fundamentales del programa de enfermería. Esta conexión no solo facilita la retención de información, sino que también ayuda a los estudiantes a ver la relevancia y aplicación práctica de lo que están aprendiendo.

Para implementar este enfoque constructivista en el aula, los educadores pueden utilizar diversas estrategias pedagógicas. Por ejemplo, el uso de actividades basadas en problemas o estudios de caso permite a los estudiantes aplicar sus conocimientos teóricos a situaciones reales o simuladas. Estas actividades no solo estimulan el pensamiento crítico y la resolución de problemas, sino que también invitan a los estudiantes a reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje y cómo sus experiencias previas influyen en su comprensión actual.

Además, es importante crear un ambiente educativo donde se valore la participación activa y el intercambio de ideas. Los debates en clase, las discusiones grupales y las presentaciones permiten a los estudiantes compartir sus perspectivas y aprender unos de otros. Este tipo de interacción no solo refuerza el aprendizaje colaborativo, sino que también ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades interpersonales esenciales para su futura práctica profesional en el ámbito sanitario. El reconocimiento y valoración de los conocimientos previos también implica una evaluación formativa continua. A través de retroalimentación constante, los educadores pueden ayudar a los estudiantes a identificar áreas donde necesitan profundizar o aclarar conceptos. Esta retroalimentación debe ser constructiva y orientada al crecimiento, fomentando así una mentalidad reflexiva que permita a los estudiantes tomar control sobre su propio aprendizaje.

Por tal motivo, la estructuración efectiva de la enseñanza en el programa de enfermería requiere un enfoque constructivista que reconozca y valore los conocimientos previos de los estudiantes. Al conectar nuevos aprendizajes con experiencias existentes y fomentar la reflexión sobre lo aprendido, se promueve una comprensión más profunda y duradera de los conceptos clave del programa. Este enfoque no solo prepara a los futuros profesionales para aplicar sus conocimientos en contextos prácticos, sino que también les ayuda a convertirse en aprendices autónomos y críticos capaces de adaptarse a un entorno sanitario en constante evolución.

Subcategoría: Teorías contextualizadas en el programa de enfermería

La perspectiva constructivista en la enseñanza, especialmente en programas como el de enfermería, ofrece un enfoque innovador y efectivo para el aprendizaje. Según Flores (2005), este paradigma sostiene que el conocimiento no es simplemente transferido de un docente a un estudiante, sino que se construye activamente por el propio estudiante. Este proceso implica una interacción dinámica con el entorno, donde los estudiantes no solo reciben información, sino que también la procesan, analizan y reinterpretan a través de su propia experiencia y reflexión personal. En este sentido, el rol del docente se transforma de ser un mero transmisor de conocimientos a convertirse en un facilitador del aprendizaje.

En la era de la información actual, donde los conocimientos y las prácticas en campos como la salud se actualizan constantemente, la memorización de datos se vuelve obsoleta e insuficiente. Los estudiantes de enfermería deben estar preparados para adaptarse a nuevos descubrimientos y cambios en las prácticas clínicas. Por lo tanto, es fundamental que desarrollen habilidades que les permitan aprender a aprender. Esto significa que deben adquirir competencias para buscar, evaluar y utilizar información nueva de manera eficaz y crítica. La capacidad de aprender a aprender se convierte así en una habilidad esencial para su formación profesional.

El constructivismo promueve un aprendizaje significativo al involucrar a los estudiantes en actividades prácticas y reflexivas que conectan la teoría con la práctica. En el contexto del programa de enfermería, esto puede incluir simulaciones clínicas, estudios de caso y trabajo colaborativo. Estas experiencias permiten a los estudiantes aplicar sus conocimientos en situaciones reales o simuladas, lo que facilita una comprensión más profunda y contextualizada del contenido. Al enfrentarse a desafíos prácticos, los estudiantes pueden reflexionar sobre sus acciones y decisiones, lo que refuerza su aprendizaje.

Además, el enfoque constructivista fomenta la autonomía del estudiante al alentarlos a tomar responsabilidad por su propio proceso de aprendizaje. Esta autonomía es crucial en el campo de la enfermería, donde los profesionales deben ser capaces de

tomar decisiones informadas y actuar con confianza en situaciones críticas. Al empoderar a los estudiantes para que sean agentes activos en su educación, se les prepara mejor para enfrentar los retos del mundo real.

La interacción social también juega un papel importante en el constructivismo. El aprendizaje colaborativo permite a los estudiantes compartir ideas, discutir conceptos y resolver problemas juntos. Esta interacción no solo enriquece su comprensión del material académico, sino que también desarrolla habilidades interpersonales esenciales para su futura práctica profesional. En enfermería, donde el trabajo en equipo es fundamental para brindar atención integral al paciente, estas habilidades son particularmente valiosas.

De este modo, adoptar una perspectiva constructivista en la enseñanza del programa de enfermería no solo mejora la calidad del aprendizaje, sino que también prepara a los estudiantes para ser profesionales competentes y adaptables. Al centrarse en la construcción activa del conocimiento y fomentar habilidades como aprender a aprender y trabajar colaborativamente, se forma una base sólida para el desarrollo profesional continuo en un campo tan dinámico como el de la salud. Este enfoque educativo no solo beneficia a los estudiantes durante su formación académica, sino que también les proporciona herramientas valiosas para toda su carrera profesional.

Por tal motivo, el constructivismo, al enfatizar que la formación académica en el contexto universitario es una formación social, subraya la importancia de la interacción del estudiante con su entorno. En el programa de enfermería, esto implica que los estudiantes no solo deben adquirir conocimientos teóricos, sino también participar activamente en su proceso de aprendizaje a través de experiencias prácticas y colaborativas. La actividad del estudiante se convierte en un elemento central, ya que su compromiso y participación son esenciales para construir un entendimiento profundo y contextualizado de los conceptos aprendidos.

Para lograr este objetivo, el entorno de enseñanza debe ser diseñado de manera que ofrezca múltiples oportunidades para la participación activa. Esto puede incluir actividades como simulaciones clínicas, proyectos grupales y discusiones en clase que fomenten la colaboración entre compañeros. Al interactuar con sus pares y aplicar el conocimiento en situaciones relevantes, los estudiantes desarrollan no solo habilidades

técnicas, sino también competencias interpersonales y críticas que son fundamentales en el ámbito de la enfermería. Este enfoque promueve un aprendizaje más significativo y duradero.

Desde una perspectiva constructivista, la instrucción se basa en principios que guían la práctica educativa en contextos universitarios. Uno de estos principios es la centralidad del estudiante en el proceso de formación profesional. Esto significa que los educadores deben reconocer las necesidades, intereses y experiencias previas de los estudiantes al diseñar sus estrategias pedagógicas. Al poner al estudiante en el centro del proceso educativo, se fomenta un ambiente donde cada individuo puede contribuir con su perspectiva única y aprender a partir de las experiencias compartidas.

Otro principio fundamental es la importancia del contexto en el aprendizaje. En el programa de enfermería, esto implica que los conocimientos adquiridos deben estar conectados con situaciones reales y relevantes para la práctica profesional. Los estudiantes deben entender cómo aplicar lo aprendido en escenarios clínicos concretos, lo cual les permite ver la relevancia de su formación académica. Esta conexión entre teoría y práctica no solo facilita un aprendizaje más efectivo, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar los desafíos del mundo laboral.

Además, es crucial que el saber sea significativo y aplicable a la vida real. Esto significa que los contenidos educativos deben ser seleccionados y presentados de tal manera que resalten su utilidad práctica. Cuando los estudiantes pueden ver cómo sus conocimientos se traducen en acciones efectivas dentro del ámbito de la salud, se sienten más motivados e involucrados en su aprendizaje. Este sentido de relevancia contribuye a una mayor retención del conocimiento y a una preparación más sólida para su futura carrera.

Por tal motivo, el enfoque constructivista resalta la necesidad de crear un entorno educativo dinámico y participativo en el programa de enfermería. Al centrarse en la actividad del estudiante, fomentar la colaboración y asegurar que el conocimiento sea significativo y aplicable a situaciones reales, se establece una base sólida para una formación profesional efectiva. Estos principios no solo enriquecen la experiencia educativa, sino que también preparan a los futuros profesionales para desempeñarse

con éxito en un campo tan exigente como lo es la enfermería. De este modo, se presentan los aportes de los informantes:

DI1 *Se hace revisión de artículos científicos de estudio y de patologías y como el enfermero debe responder a las situaciones que se le presenten.*

Se construye mediante el estudiante viva el proceso real, casos clínicos y modelos que se viven en la realidad, plataformas de tecnologías de simulación de realizada del paciente.

DI2 *Si claro, esto ayudan al estudiante adquirir mayor conocimiento científico y hacer más autónomo en tomar sus propias decisiones.*

A partir de todas las estrategias que se van dando a conocer, el estudiante va adquiriendo mayor conocimiento, responsabilidad, compromiso mayores habilidades y destrezas.

DI3 *sí, a través de estudios científico y revisión de lo caso clínicos, estados del arte revisión de patologías, e investigación de aula.*

Esto parte de los conceptos que los estudiantes logran aprender significativamente, no todos desarrollan un proceso de construcción del conocimiento porque su proceso de aprendizaje va más lento, por lo tanto, se hace énfasis en la construcción del conocimiento desde el mundo real.

DI4 *sí, desde el programa de Enfermería porque el razonamiento científico se aborda desde los análisis de los casos clínicos, propuesta de investigación y anales de patologías que investigan.*

Lo que se imparte desde las aulas de clase, el proceso que hace el estudiante trabajo independiente y la retroalimentación a través a plataforma y la retroalimentación del proceso de enseñanza y aprendizaje a través de su trabajo.

DI5 *incentivando los procesos investigativos por medio de preguntas orientadoras según el tema que se desarrolló, además de la autonomía que ofrece el programa para ejecutar los procesos de enseñanza.*

Con el trabajo independiente que realiza una vez se da el tema, en cada tema ellos trabajan de manera independiente y cuando se realiza este proceso sirve de retroalimentación y construcción de conocimiento, adquieren, interpretan y organizar

información, experiencias y habilidades, integrándolas en la estructura cognitiva para desarrollar una comprensión más profunda y significativa del mundo que les rodea.

En el contexto de la investigación sobre el uso de la perspectiva constructivista en la enseñanza del programa de enfermería en la Universidad de Santander, se plantea un enfoque que busca mejorar la adquisición de conocimientos por parte de los estudiantes. Este enfoque es especialmente relevante en áreas críticas como la enfermería, donde la formación teórica y práctica debe estar alineada con las exigencias del entorno profesional y las necesidades del sistema de salud.

El objetivo principal de esta investigación es que los estudiantes puedan afianzar y desarrollar conocimientos de manera significativa. Para lograr esto, es fundamental que los docentes implementen modelos pedagógicos que sean adecuados a las realidades educativas actuales. Esto implica una revisión crítica de las metodologías tradicionales y una apertura hacia enfoques más dinámicos y participativos que fomenten el aprendizaje activo. La perspectiva constructivista sugiere que el aprendizaje se produce a través de la interacción entre el estudiante y su entorno, lo cual incluye tanto el contenido académico como las experiencias prácticas. En este sentido, los docentes deben crear un ambiente educativo que promueva la colaboración, el diálogo y la reflexión.

Esta metodología permite a los estudiantes abordar situaciones reales o simuladas que requieren la aplicación de conocimientos teóricos a problemas prácticos. Al trabajar en grupos para resolver estos problemas, los estudiantes desarrollan habilidades críticas y colaborativas. Ahora bien, la utilización de simulaciones en entornos controlados permite a los estudiantes practicar habilidades técnicas y tomar decisiones clínicas sin riesgo para los pacientes. Estas experiencias son fundamentales para consolidar el aprendizaje y preparar a los estudiantes para situaciones reales.

Por tal motivo, fomentar el trabajo en equipo a través de proyectos interdisciplinarios puede enriquecer la experiencia educativa al permitir que los estudiantes integren conocimientos de diferentes áreas y aprendan unos de otros. Ante ello, se debe incorporar espacios para la reflexión sobre las experiencias vividas durante el proceso educativo ayuda a los estudiantes a consolidar su aprendizaje y a desarrollar un pensamiento crítico sobre su práctica profesional. Al mismo tiempo, se debe integrar

herramientas digitales puede facilitar el acceso a información actualizada y recursos interactivos que complementen el aprendizaje tradicional, permitiendo así una mayor flexibilidad y personalización del proceso educativo.

Por ende, al implementar estas estrategias dentro del marco constructivista, se busca no solo mejorar la adquisición de conocimientos, sino también fomentar una actitud proactiva hacia el aprendizaje continuo. Los futuros profesionales en enfermería deben ser capaces de adaptarse a un entorno en constante cambio, lo cual requiere habilidades para buscar información nueva, evaluar su relevancia y aplicarla efectivamente en su práctica diaria.

De este modo, centrar la investigación en el uso de la perspectiva constructivista en el programa de enfermería de la Universidad de Santander tiene como finalidad contribuir al desarrollo integral de los estudiantes. Al promover modelos pedagógicos adecuados a las realidades educativas actuales, se espera que los futuros enfermeros no solo adquieran conocimientos teóricos sólidos, sino también habilidades prácticas esenciales para enfrentar los desafíos del campo laboral con confianza y competencia.

De este modo, el "proceso cognitivo" o "comportamiento intelectual", tal como lo definen Rivas, Tapia y Luna (2008), es un concepto fundamental en la educación, especialmente en disciplinas complejas como la enfermería. Este proceso se refiere a las diversas habilidades mentales que los estudiantes desarrollan al interactuar con el contenido académico y realizar actividades de aprendizaje. En el contexto universitario, estas habilidades son esenciales para facilitar una comprensión profunda de los conceptos, que a menudo requieren un alto nivel de análisis y síntesis. La capacidad de razonar, recordar, solucionar problemas y tomar decisiones se convierte en la base sobre la cual los estudiantes construyen su conocimiento y aplican lo aprendido en situaciones prácticas.

La habilidad de razonar es particularmente crucial en la enseñanza de la enfermería, ya que esta disciplina no solo implica memorizar hechos, sino también comprender relaciones complejas entre diferentes sistemas. Los estudiantes deben ser capaces de analizar datos experimentales, formular hipótesis y evaluar evidencias para llegar a conclusiones informadas. Este tipo de razonamiento crítico permite a los futuros biólogos abordar problemas científicos desde múltiples perspectivas y desarrollar

soluciones innovadoras. Por lo tanto, fomentar el razonamiento en el aula debe ser una prioridad para los educadores que buscan preparar a sus estudiantes para enfrentar desafíos reales en el campo de la enfermería.

El recuerdo también juega un papel vital en el aprendizaje. La enfermería está llena de terminología específica, procesos y estructuras que deben ser memorizados para poder aplicar ese conocimiento en contextos prácticos. Sin embargo, el simple acto de memorizar no es suficiente; es necesario que los estudiantes comprendan cómo se relaciona esta información con otros conceptos dentro del campo. Las estrategias pedagógicas que promueven la conexión entre nuevos conocimientos y experiencias previas pueden mejorar significativamente la retención de información. Esto puede incluir el uso de mapas conceptuales o técnicas mnemotécnicas que ayuden a los estudiantes a organizar y recordar mejor la información.

La solución de problemas es otra habilidad cognitiva esencial en la enseñanza de la enfermería. Los estudiantes frecuentemente se enfrentan a preguntas complejas que requieren un enfoque analítico para resolverlas. Por ejemplo, al estudiar ecosistemas o interacciones celulares, los estudiantes deben identificar variables relevantes y considerar cómo estas afectan los resultados observados. Fomentar un ambiente donde se valore la resolución colaborativa de problemas puede enriquecer el aprendizaje, ya que permite a los estudiantes compartir diferentes enfoques y aprender unos de otros. Esta interacción no solo mejora su capacidad para resolver problemas, sino que también fortalece sus habilidades interpersonales.

La toma de decisiones es igualmente importante en el contexto, donde muchas veces se requiere elegir entre diferentes métodos experimentales o interpretar datos contradictorios. Los educadores deben preparar a los estudiantes para tomar decisiones informadas basadas en evidencia científica sólida. Esto implica enseñarles a evaluar críticamente las fuentes de información y considerar las implicaciones éticas y prácticas de sus decisiones. Al desarrollar esta habilidad, los futuros biólogos estarán mejor equipados para enfrentar dilemas profesionales en su carrera.

De este modo, el enfoque cognitivista destaca que la enseñanza va más allá de simplemente reaccionar ante estímulos externos; involucra procesos internos complejos que afectan cómo se adquiere y procesa la información. Desde la percepción inicial hasta

el almacenamiento en memoria y su posterior recuperación, cada etapa del proceso cognitivo influye en cómo los estudiantes comprenden y aplican lo aprendido. Por lo tanto, es fundamental que los educadores diseñen estrategias didácticas que faciliten estos procesos cognitivos, creando un entorno educativo dinámico e interactivo donde los estudiantes puedan explorar activamente su aprendizaje.

Por ende, integrar un enfoque cognitivista en la enseñanza de la enfermería no solo mejora las habilidades cognitivas fundamentales como razonar, recordar, solucionar problemas y tomar decisiones; también prepara a los estudiantes para convertirse en profesionales competentes capaces de aplicar su conocimiento en situaciones del mundo real. Al reconocer la importancia del proceso cognitivo en el aprendizaje universitario, los educadores pueden implementar metodologías efectivas que fomenten una comprensión más profunda y significativa del contenido, contribuyendo así al desarrollo integral del estudiante dentro del ámbito científico.

La implicación más relevante de este estudio es la necesidad de promover una educación que se alinee con un ideal de enseñanza basado en la perspectiva constructivista en el ámbito universitario. Este enfoque educativo enfatiza la importancia de que los estudiantes no solo reciban información, sino que participen activamente en la construcción de su propio conocimiento. Al adoptar esta perspectiva, se busca que los estudiantes desarrollen habilidades críticas y reflexivas, lo cual es esencial para su formación integral y su futura práctica profesional. La educación constructivista fomenta un aprendizaje significativo, donde los conocimientos adquiridos son relevantes y aplicables a situaciones reales.

Para lograr este objetivo, es fundamental diseñar y aplicar estrategias pedagógicas que faciliten el proceso de construcción del conocimiento. Esto implica crear actividades que promuevan la participación activa de los estudiantes, como proyectos colaborativos, estudios de caso y discusiones en grupo. Estas estrategias deben estar orientadas a conectar el contenido académico con las experiencias previas de los estudiantes, permitiendo así que cada uno pueda relacionar lo nuevo con lo que ya sabe. De esta manera, se favorece un aprendizaje más profundo y duradero, ya que los estudiantes pueden ver la relevancia del material en su vida cotidiana y futura carrera.

Desde una perspectiva general y teórica, la educación debe integrar las realidades didácticas dentro de los procesos curriculares de enseñanza y aprendizaje. Esto significa que las instituciones educativas deben considerar no solo el contenido a enseñar, sino también cómo se enseña y cómo se aprende. Es crucial adaptar las metodologías a las características específicas del grupo estudiantil, teniendo en cuenta sus intereses, motivaciones y contextos socioculturales. Al hacerlo, se crea un ambiente educativo más inclusivo y efectivo, donde todos los estudiantes tienen la oportunidad de participar activamente en su proceso de aprendizaje.

Además, es importante aplicar estrategias y experiencias exitosas que consideren el contexto en todos sus aspectos metodológicos. Esto implica realizar un diagnóstico previo sobre las necesidades y expectativas de los estudiantes para poder diseñar intervenciones educativas adecuadas. Las experiencias exitosas pueden incluir prácticas innovadoras utilizadas en otras instituciones o disciplinas que hayan demostrado ser efectivas en la promoción del aprendizaje activo. La adaptación de estas prácticas al contexto específico del programa académico puede resultar en un impacto positivo significativo en el rendimiento y la satisfacción estudiantil.

El enfoque constructivista también requiere una evaluación continua del proceso educativo. Los docentes deben estar dispuestos a reflexionar sobre su propia práctica pedagógica y ajustar sus métodos según sea necesario para mejorar el aprendizaje de sus estudiantes. Esta autoevaluación permite identificar qué estrategias están funcionando bien y cuáles necesitan ser modificadas o reemplazadas. Además, fomentar una cultura de retroalimentación entre estudiantes y docentes puede enriquecer aún más el proceso educativo, creando un espacio donde todos se sientan cómodos compartiendo sus opiniones e ideas.

De este modo, se apuntar hacia una educación universitaria basada en la perspectiva constructivista implica un compromiso por parte de educadores e instituciones para transformar sus enfoques pedagógicos. Al diseñar estrategias que permitan a los estudiantes construir conocimientos significativos dentro de un marco contextualizado, se contribuye no solo a su desarrollo académico sino también a su formación como profesionales críticos y reflexivos. Este cambio hacia una enseñanza más activa e integrada representa una oportunidad valiosa para mejorar la calidad

educativa en las universidades y preparar mejor a los futuros graduados para enfrentar los desafíos del mundo actual.

Un objetivo clave en la educación universitaria es promover y mejorar tanto el aprendizaje independiente como el colaborativo de los estudiantes. Este enfoque dual es esencial para preparar a los estudiantes no solo para adquirir conocimientos, sino también para desarrollar habilidades críticas que les permitan trabajar eficazmente en equipo y gestionar su propio aprendizaje. Fomentar la autonomía implica que los estudiantes se conviertan en agentes activos de su proceso educativo, mientras que la colaboración les enseña a interactuar con sus pares, compartir ideas y construir conocimiento de manera conjunta. Para alcanzar este objetivo, es necesario implementar estrategias didácticas que integren ambos tipos de aprendizaje.

La implementación de estas estrategias requiere un reconocimiento profundo del contexto en el que se desarrolla la enseñanza. Cada grupo de estudiantes tiene características y necesidades específicas que deben ser consideradas al diseñar actividades educativas. Por ejemplo, las diferencias en estilos de aprendizaje, niveles de motivación y antecedentes culturales pueden influir significativamente en cómo los estudiantes se involucran con el material. Además, es crucial tener en cuenta los recursos disponibles y las limitaciones del entorno educativo, como el acceso a tecnología o espacios adecuados para el trabajo colaborativo. Al adaptar los modelos didácticos a estas realidades, se puede crear un ambiente más inclusivo y efectivo para todos los estudiantes.

Además, es importante incorporar recursos variados que apoyen el aprendizaje activo. Esto puede incluir materiales multimedia, plataformas digitales para la colaboración en línea y herramientas interactivas que faciliten la participación de todos los estudiantes. La diversidad de recursos permite atender diferentes estilos de aprendizaje y mantener el interés de los estudiantes en el proceso educativo. Al proporcionar múltiples formas de interacción con el contenido, se favorece una experiencia educativa más rica y significativa.

Savater (2010) enfatiza la importancia de utilizar actividades y recursos que faciliten tanto la comprensión profunda como la aplicación del conocimiento. Esto implica diseñar tareas que no solo requieran recordar información, sino también analizarla,

evaluarla y aplicarla en contextos nuevos. Por ejemplo, un proyecto donde los estudiantes deban investigar un problema actual y proponer soluciones basadas en evidencia científica puede ser una excelente manera de integrar aprendizaje independiente y colaborativo al mismo tiempo.

De este modo, promover un aprendizaje independiente y colaborativo entre los estudiantes universitarios es un objetivo fundamental que requiere una planificación cuidadosa e intencionalidad por parte de los educadores. Al implementar estrategias didácticas adaptadas al contexto específico del aula y centradas en las necesidades de los estudiantes, se puede fomentar un ambiente educativo dinámico donde todos tengan la oportunidad de participar activamente en su proceso de aprendizaje. Este enfoque no solo mejora la calidad educativa, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar desafíos futuros con confianza y competencia.

Ahora bien, como interpretación concluyente se busca a partir de los aportes de los informantes promover un aprendizaje independiente y colaborativo entre los estudiantes universitarios de enfermería es un objetivo fundamental que puede transformar la experiencia educativa. Para lograrlo, es esencial que los educadores realicen una planificación cuidadosa e intencionalidad en el diseño de sus estrategias didácticas. Esto implica no solo conocer las teorías pedagógicas que respaldan el aprendizaje colaborativo, sino también entender las particularidades del contexto específico del aula y las características de los estudiantes. Al adaptar las actividades a estas realidades, se crea un entorno propicio para que los estudiantes se sientan motivados y comprometidos con su propio proceso de aprendizaje.

La implementación de estrategias didácticas centradas en las necesidades de los estudiantes permite fomentar un ambiente educativo dinámico y participativo. Por ejemplo, el uso de proyectos grupales, estudios de caso y simulaciones clínicas puede facilitar la colaboración entre compañeros, promoviendo el intercambio de ideas y experiencias. Estas actividades no solo estimulan el aprendizaje activo, sino que también desarrollan habilidades interpersonales esenciales para la práctica profesional en enfermería. Al trabajar juntos, los estudiantes aprenden a valorar diferentes perspectivas y a construir conocimientos de manera conjunta, lo cual es crucial en un campo donde el trabajo en equipo es fundamental para brindar atención integral al paciente.

Además, este enfoque educativo no solo mejora la calidad del aprendizaje, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar desafíos futuros con confianza y competencia. Al fomentar la autonomía en el aprendizaje, se les brinda a los estudiantes la oportunidad de desarrollar habilidades críticas como la autoevaluación, la gestión del tiempo y la resolución de problemas. Estas competencias son vitales en el ámbito de la salud, donde los profesionales deben tomar decisiones informadas y rápidas en situaciones complejas. La capacidad de trabajar colaborativamente también les permitirá integrarse mejor en equipos multidisciplinarios una vez que ingresen al mundo laboral.

En conclusión, promover un aprendizaje independiente y colaborativo en la formación de enfermeros requiere un compromiso por parte de los educadores para diseñar experiencias educativas significativas y adaptadas al contexto. Este enfoque no solo enriquecerá el proceso educativo, sino que también equipará a los futuros profesionales con las herramientas necesarias para enfrentar los retos del cuidado de la salud contemporáneo. Al cultivar un ambiente donde todos los estudiantes puedan participar activamente y aprender unos de otros, se contribuye a formar enfermeros más competentes y preparados para servir a sus comunidades con eficacia y empatía.

Subcategoría: Procesos cognitivos en la formación universitaria en el programa de enfermería

El análisis de las acciones diarias integradas a la práctica formativa en el programa de enfermería, tal como lo sugieren Barton y Hamilton (2017), proporciona una perspectiva valiosa sobre el desarrollo cognitivo de los estudiantes. Estos autores enfatizan la relación entre prácticas y eventos significativos en el proceso de aprendizaje, lo que permite entender cómo las experiencias cotidianas influyen en la construcción del conocimiento.

En este sentido, es fundamental reconocer que el aprendizaje no ocurre en un vacío; está profundamente influenciado por factores contextuales y culturales. Comprender el propósito y la ubicación histórica de las prácticas educativas es esencial para apreciar cómo se desarrollan los procesos de enseñanza y aprendizaje. Por ejemplo, las prácticas educativas en enfermería han evolucionado a lo largo del tiempo, adaptándose a los cambios en la atención sanitaria, las necesidades de los pacientes y

los avances tecnológicos. Esta evolución refleja no solo un cambio en el contenido educativo, sino también en las metodologías utilizadas para impartirlo.

La identificación de eventos significativos dentro de la práctica formativa permite a los educadores y estudiantes reflexionar sobre momentos clave que han impactado su aprendizaje. Estos eventos pueden incluir interacciones con pacientes, experiencias en simulaciones clínicas o discusiones grupales sobre casos específicos. Al analizar estas experiencias, los estudiantes pueden desarrollar una comprensión más profunda de cómo aplicar sus conocimientos teóricos en situaciones reales, lo que contribuye a su desarrollo profesional. Además, la tendencia al cambio en las prácticas educativas implica que los programas deben ser flexibles y adaptables. En un entorno sanitario dinámico, donde surgen constantemente nuevos desafíos y oportunidades, es crucial que la formación en enfermería evolucione para preparar a los estudiantes para enfrentar estos cambios. Esto puede incluir la incorporación de nuevas tecnologías, enfoques pedagógicos innovadores o temas emergentes en salud pública.

Por otro lado, este enfoque también resalta la importancia del aprendizaje situado. Los estudiantes aprenden mejor cuando pueden relacionar sus conocimientos con situaciones concretas y relevantes para su futura práctica profesional. Al integrar acciones diarias y eventos significativos en su formación, se les brinda la oportunidad de contextualizar su aprendizaje y desarrollar habilidades críticas que serán esenciales en su carrera. De este modo, el análisis de las acciones diarias integradas a la práctica formativa ofrece una visión enriquecedora sobre el desarrollo cognitivo de los estudiantes en el programa de enfermería. Las proposiciones planteadas por Barton y Hamilton (2017) subrayan la importancia de considerar las prácticas educativas como un proceso dinámico e influenciado por diversos factores contextuales. Al comprender el propósito histórico de estas prácticas y reconocer eventos significativos en el aprendizaje, se puede fomentar una educación más efectiva que prepare a los futuros profesionales para enfrentar los retos del cuidado sanitario contemporáneo con confianza y competencia.

De este modo, el referente educativo desempeña un papel esencial como agente de cambio en el proceso de enseñanza-aprendizaje, especialmente en programas tan exigentes como el de enfermería. Su función no se limita a la transmisión de conocimientos, sino que abarca la guía y facilitación del desarrollo cognitivo de los

estudiantes. Esto implica crear un entorno donde los estudiantes se sientan motivados y apoyados para explorar, cuestionar y construir su propio conocimiento. En este sentido, el referente educativo actúa como un mediador que conecta las teorías educativas con la práctica diaria, asegurando que los estudiantes no solo adquieran información, sino que también desarrollen habilidades críticas y reflexivas.

La creación de ambientes educativos significativos es fundamental para fomentar un aprendizaje profundo. Un espacio estimulante permite a los estudiantes interactuar con el contenido de manera activa, lo que facilita la internalización de conceptos complejos. En el contexto del programa de enfermería, esto puede incluir simulaciones prácticas, estudios de caso y discusiones grupales que reflejen situaciones reales del ámbito profesional. Al involucrar a los estudiantes en experiencias prácticas y relevantes, se promueve una comprensión más rica y contextualizada del conocimiento, lo cual es crucial para su futura práctica profesional.

Según, Barton y Hamilton (2017) el análisis de las acciones diarias en la práctica formativa proporciona una visión clara sobre cómo se desarrolla el proceso de aprendizaje. Este análisis permite identificar qué estrategias son efectivas y cuáles necesitan ajustes. Por ejemplo, al observar cómo responden los estudiantes a diferentes métodos de enseñanza o actividades, el referente educativo puede adaptar su enfoque para satisfacer mejor las necesidades individuales y colectivas del grupo. Esta flexibilidad es clave para abordar la diversidad presente en el aula y garantizar que todos los estudiantes tengan oportunidades equitativas para aprender.

Los eventos significativos dentro del proceso educativo también juegan un papel crucial en el desarrollo cognitivo. Estos eventos pueden ser tanto positivos como negativos; por ejemplo, una experiencia clínica exitosa puede aumentar la confianza del estudiante, mientras que un error en la práctica puede servir como una valiosa lección de aprendizaje. Reflexionar sobre estos momentos ayuda a los educadores a entender cómo influyen en la motivación y el compromiso de los estudiantes con su formación. Además, reconocer estos eventos permite integrar aprendizajes prácticos en futuras sesiones educativas.

Los agentes educativos, incluidos docentes, tutores y compañeros, son fundamentales en este proceso formativo. La interacción entre ellos crea un ecosistema

educativo donde se comparten ideas, se resuelven dudas y se fomenta un ambiente colaborativo. Por otra parte, según Barton y Hamilton (2017) la construcción activa del conocimiento ocurre cuando los estudiantes participan activamente en discusiones y actividades grupales, lo que les permite aprender unos de otros y desarrollar habilidades interpersonales esenciales para su futura carrera en enfermería.

Por tal motivo, la reflexión continua sobre las prácticas educativas es vital para mejorar las estrategias pedagógicas utilizadas en el aula. Al evaluar regularmente qué funciona y qué no, los educadores pueden ajustar sus métodos para promover un aprendizaje más significativo y relevante. Esta autoevaluación no solo beneficia a los estudiantes al proporcionarles una educación más adaptada a sus necesidades, sino que también contribuye al crecimiento profesional del docente. En última instancia, este ciclo constante de reflexión y mejora asegura que el proceso educativo evolucione junto con las demandas cambiantes del campo de la enfermería y las expectativas sociales hacia esta profesión esencial. En tal sentido, se presenta el aporte de los informantes de la investigación:

***D11** Inciden que el estudiante conozca el paciente, como pueden dar un diagnóstico de enfermería, aplicar intervenciones y el proceso de enfermería.*

los estudiantes utilizan estrategias como son las prácticas de simulación de casos clínicos, práctica de los procedimientos de enfermería consultas en bases de datos, ensayos que les permita reflexionar.

***D12** inciden en la motivación, es importante motivarlo para que adquiera mayor conocimiento y mayor responsabilidad en la formación de enfermería.*

Búsqueda de artículos científicos, casos clínicos, estados del arte, educaciones, actividades de bilingüismo y consultas en bases de datos.

***D13** los métodos de enseñanza que más se utilizan son la correlación clínica, casos clínicos en el laboratorio de Enfermería, lo que permite al docente demostrar de forma muy práctica para que los estudiantes logren hacer reflexiones, apliquen el proceso de atención de enfermería.*

para mi juicio, las estrategias que más utilizan son a través de la experiencia de la práctica y los conocimientos impartidos por el docente, el estudiante se motiva y lo llevan al mundo real y logran reforzar el saber conocer y el hacer.

***DI4** Se utiliza ayudas didácticas y herramientas de Trabajo, la parte de proponer a los estudiantes la simulación de escenarios reales, para que vivan las experiencias de cómo abordar un paciente y puedan realizar la toma de decisiones para llevar a cabo el proceso de atención de enfermería.*

Los estudiantes aprenden a través de mapas conceptuales, estudios de casos, árbol de problemas.

***DI5** promoviendo las habilidades y destrezas que se deben cumplir según la asignatura que se desarrolla.*

Lectura crítica, resúmenes, mapas mentales.

La información primaria seleccionada destaca los beneficios del desarrollo intelectual y de los procesos cognitivos en los seres humanos, resaltando su importancia en diversas áreas de la vida académica y social. Estos juicios reflejan la percepción de los informantes sobre cómo el desarrollo de los procesos cognitivos puede tener un impacto significativo en la vida individual y colectiva. En tal sentido, el desarrollo de los procesos cognitivos contribuye al crecimiento intelectual de las personas, permitiéndoles adquirir conocimientos, habilidades y competencias que les ayudan a comprender el mundo que les rodea de manera más profunda y compleja.

Así mismo, los informantes reconocen que el desarrollo de los procesos cognitivos trasciende las realidades individuales y tiene un impacto positivo en diferentes ámbitos sociales. Este desarrollo intelectual puede favorecer la realización de tareas complejas en diversos contextos, promoviendo el progreso y la innovación en la sociedad. Por tal motivo, se reconoce en dominio adecuado de los procesos cognitivos no solo facilita el acceso a la sociedad del conocimiento, donde la información y el aprendizaje son fundamentales, sino que también permite interpretar el mundo de manera crítica y reflexiva.

Por otra parte, la formación universitaria en la carrera de enfermería juega un papel crucial en el desarrollo de un saber científico sólido y en la promoción de una

actitud basada en el pensamiento crítico, la investigación y la creatividad. Esta actitud arraigada en la formación universitaria puede impulsar a los individuos a contribuir de manera significativa al avance del conocimiento y al bienestar social. Por lo cual, el desarrollo de los procesos cognitivos no solo beneficia a nivel individual, sino que también tiene repercusiones positivas en la sociedad en su conjunto. Favorece el acceso al conocimiento, potencia la interpretación crítica del mundo y promueve una actitud comprometida con el aprendizaje continuo y la excelencia académica.

Ahora bien, la valoración de la información es una ventaja clave que se destaca en el desarrollo de los procesos cognitivos, según lo reconocen los informantes. Esta habilidad va más allá de simplemente estar informado, ya que implica la capacidad de discernir entre información válida y falsa. En la actualidad, uno de los desafíos más importantes es la proliferación de desinformación y la manipulación de la información con diversos propósitos en diferentes ámbitos sociales. Ante ello, en un mundo donde la información está ampliamente disponible a través de diversas fuentes, es fundamental desarrollar la capacidad de evaluar críticamente la veracidad y fiabilidad de la información. Saber distinguir entre hechos comprobados y afirmaciones infundadas es crucial para tomar decisiones informadas y evitar caer en engaños o manipulaciones.

Así mismo, la desinformación y la manipulación de la información son problemas cada vez más frecuentes en la sociedad actual. Estas prácticas pueden tener consecuencias negativas en diferentes dimensiones sociales, desde influir en opiniones públicas hasta afectar procesos democráticos o propagar teorías conspirativas. Por ende, los medios de comunicación y las instituciones educativas desempeñan un papel importante en la estructuración y difusión del conocimiento. Es crucial que tanto los medios como las instituciones académicas promuevan una cultura de verificación, transparencia y ética informativa para contribuir a combatir la desinformación y fortalecer las habilidades científicas de los individuos en el proceso cognitivo.

De este modo, el desarrollo adecuado de los procesos cognitivos, como el pensamiento científico, la evaluación objetiva y la argumentación fundamentada, puede ayudar a las personas a discernir entre información válida y falsa. Estas habilidades son fundamentales para navegar el entorno informativo actual y tomar decisiones informadas basadas en evidencia sólida. Por ende, valorar la información de manera crítica y

discernir entre lo verdadero y lo falso es una habilidad vital en el mundo contemporáneo. El desarrollo de procesos cognitivos sólidos puede contribuir a fortalecer esta capacidad y empoderar a las personas para enfrentar los desafíos relacionados con la desinformación y la manipulación informativa.

De manera puntual se debe asumir la capacidad de valorar la información, según Pereira, Solé y Valero (2005), es el resultado del desarrollo de los procesos cognitivos que están implicados en el aprendizaje como un proceso mental superior. Este desarrollo fortalece las capacidades de análisis y síntesis, dos habilidades fundamentales en el procesamiento de la información. Ahora bien, vale la pena destacar la capacidad de análisis como una habilidad que se relaciona con la facultad de desglosar la información en sus componentes individuales y examinarla desde diferentes perspectivas. El análisis implica la capacidad de discernir los detalles, identificar patrones, detectar inconsistencias y evaluar la relevancia de la información en cuestión.

Por otro lado, la síntesis se refiere a la habilidad de integrar y conectar los elementos analizados en una nueva unidad de significado coherente y comprensible. En este proceso, los individuos combinan la información fragmentada para crear una visión más amplia y completa del tema en cuestión. Estas dos capacidades, análisis y síntesis, son complementarias y se potencian mutuamente en el proceso cognitivo. El análisis permite descomponer la información para comprender sus partes constituyentes, mientras que la síntesis facilita la integración de estas partes en una estructura significativa y contextualizada.

Además, cabe destacar que tanto el análisis como la síntesis están estrechamente vinculados a la realidad de vida de los individuos. Al aplicar estas habilidades en situaciones concretas, las personas pueden interpretar la información de manera más efectiva, extraer conclusiones relevantes y aplicar su conocimiento de manera práctica en diversos contextos. Donde, el desarrollo de los procesos cognitivos relacionados con el análisis y la síntesis es fundamental para fortalecer la capacidad de valorar la información de manera crítica y constructiva. Estas habilidades permiten a los individuos descomponer y reconstruir el conocimiento de forma significativa, conectando así el aprendizaje con su realidad personal y social.

Los aportes de los informantes destacan el desarrollo de los procesos cognitivos, que abarcan aspectos como la inteligencia, la toma de decisiones, la valoración de la información, el fortalecimiento expresivo, el desarrollo cognitivo y la construcción de nuevos esquemas. Estos elementos se relacionan con las ideas de Paulo Freire (1987) sobre la importancia de la formación académica en la construcción de identidades individuales, colectivas y de clase. Donde el estímulo de los procesos cognitivos a través de una formación consciente y dirigida puede tener beneficios significativos en el desarrollo individual y colectivo. Al potenciar las habilidades cognitivas, se promueve la construcción de nuevos significados y conocimientos arraigados en la subjetividad de los participantes.

Ahora bien, la formación académica no solo contribuye al desarrollo intelectual y cognitivo de las personas, sino que también influye en la construcción de su identidad individual, colectiva y de clase. La educación puede ser un factor determinante en la configuración de un conocimiento amplio en el programa de enfermería, así como en la toma de conciencia sobre las realidades sociales y culturales. Por ende, la estimulación de los procesos cognitivos a través de una formación consciente puede conducir a la construcción activa de nuevos significados y conocimientos. Esta construcción no solo implica adquirir información nueva, sino también reinterpretarla, cuestionarla y aplicarla en contextos diversos para generar un aprendizaje significativo y transformador.

Esto permitiría, el desarrollo de los procesos cognitivos a través de una formación académica consciente y orientada hacia el fortalecimiento de las habilidades científicas puede tener un impacto profundo en la construcción de identidades individuales y colectivas, así como en la generación de nuevos significados arraigados en la subjetividad de los participantes. De lo expuesto se precisa que el fortalecimiento expresivo a partir de los procesos cognitivos manifestados en los testimonios de los informantes tiene una gran relevancia, ya que permite inferir el carácter reflexivo propio de este tipo de formación.

En este contexto, la interacción social y la comunicación efectiva entre los participantes se convierten en elementos cruciales para el desarrollo del aprendizaje significativo. Los testimonios de los informantes no solo proporcionan una visión rica y detallada de sus experiencias y percepciones, sino que también permiten identificar y

analizar los procesos cognitivos que subyacen a su aprendizaje. Además, el enfoque reflexivo y colaborativo fomenta un ambiente de aprendizaje en el que los estudiantes pueden intercambiar ideas, debatir y construir conocimiento de manera conjunta. Esto no solo enriquece su comprensión del contenido académico, sino que también contribuye al desarrollo de habilidades asistenciales que son esenciales en su formación profesional derivada del programa de enfermería de la Universidad de Santander.

Por tal motivo, el fortalecimiento expresivo basado en los procesos cognitivos y los testimonios de los informantes es fundamental para promover un aprendizaje significativo. Este enfoque facilita la creación de un entorno de aprendizaje colaborativo y reflexivo que trasciende el ámbito escolar y se integra en la cultura, permitiendo a los aprendices desarrollar nuevas unidades de significado y esquemas de comprensión.

Además, estas competencias están relacionadas con aspectos fundamentales como la capacidad de los estudiantes para trabajar de manera independiente y resolver problemas por sí mismo, o la confianza en sus propias habilidades y conocimientos. A partir de la metacognición, o la capacidad de los estudiantes para reflexionar sobre su propio proceso de aprendizaje, así como de la habilidad para entender y utilizar correctamente el lenguaje técnico y especializado del área de estudio. Dando lugar a reconocer y comprender los métodos y etapas del proceso educativo, lo que facilita la crítica constructiva y la mejora continua.

Estas habilidades y competencias no solo son esenciales para el desarrollo académico, sino que también son fundamentales para el crecimiento profesional de los estudiantes. La capacidad para interpretar, argumentar, concentrarse y comprender se traduce en una mejor preparación para enfrentar los desafíos del mundo laboral y de la vida cotidiana. La autosuficiencia y la seguridad, junto con una comprensión profunda del propio aprendizaje y una adecuada apropiación del vocabulario, permiten a los estudiantes convertirse en aprendices autónomos y críticos, capaces de contribuir de manera significativa a su campo de estudio y a la sociedad en general.

Así mismo, se precisa la capacidad de valorar la información es un aspecto crucial en el aprendizaje y se considera un proceso mental superior, tal como lo indican Pereira, Solé y Valero (2005). Este proceso no solo implica la adquisición de datos, sino que también abarca el desarrollo de habilidades cognitivas que permiten a los estudiantes

interactuar de manera crítica con la información. En un mundo donde se está constantemente expuestos a una gran cantidad de datos, la habilidad para evaluar y procesar esta información se vuelve esencial para tomar decisiones informadas y fundamentadas.

El desarrollo de capacidades como el análisis y la síntesis es fundamental en este contexto. La capacidad de análisis, en particular, permite a los estudiantes descomponer la información en sus componentes más básicos. Esto significa que pueden examinar cada parte de un conjunto de datos o un argumento, lo que les ayuda a comprender mejor su estructura y significado. Al desglosar la información, los estudiantes pueden identificar elementos clave que podrían haber pasado desapercibidos si solo hubieran considerado el conjunto en su totalidad.

Además, el análisis fomenta una comprensión más profunda al permitir que los estudiantes examinen la información desde diferentes perspectivas. Esta multifaceticidad es vital para desarrollar un pensamiento crítico robusto. Al considerar múltiples ángulos y contextos, los estudiantes son capaces de detectar patrones y conexiones que enriquecen su comprensión del tema en cuestión. Esta habilidad no solo es aplicable en entornos académicos, sino que también es invaluable en situaciones cotidianas y profesionales donde se requiere una evaluación crítica de la información.

Otro aspecto importante del análisis es la identificación de inconsistencias dentro de la información. Los estudiantes que han desarrollado esta habilidad son capaces de cuestionar las fuentes y los argumentos presentados, lo cual es esencial en un entorno donde la desinformación puede ser prevalente. Evaluar la relevancia de la información también forma parte del proceso analítico; no toda la información disponible tiene el mismo peso o importancia en un contexto específico. Por lo tanto, discernir qué datos son pertinentes para una situación particular es una habilidad clave que debe cultivarse.

Por tal motivo, asumir la capacidad de valorar la información implica un compromiso con el desarrollo cognitivo que va más allá de simplemente recibir datos. Fomentar habilidades como el análisis permite a los estudiantes convertirse en pensadores críticos capaces de desglosar, evaluar y sintetizar información compleja. Este enfoque no solo mejora su rendimiento académico, sino que también los prepara para enfrentar desafíos en su vida personal y profesional con mayor confianza y

competencia. En última instancia, cultivar estas habilidades contribuye a formar individuos más informados y responsables en una sociedad cada vez más compleja e interconectada.

Como interpretación concluyente se tiene que, en un mundo inundado de información, donde los estudiantes están constantemente expuestos a diversas fuentes y formatos, es crucial que desarrollen habilidades que les permitan discernir entre lo relevante y lo irrelevante, lo veraz y lo engañoso. Fomentar habilidades como el análisis crítico no solo les permite desglosar y evaluar información compleja, sino que también les ayuda a sintetizarla de manera efectiva para aplicarla en contextos prácticos.

Este enfoque en el pensamiento crítico tiene múltiples beneficios. En primer lugar, mejora el rendimiento académico de los estudiantes al permitirles abordar problemas desde diferentes ángulos y encontrar soluciones más efectivas. Al aprender a cuestionar la información y a buscar evidencia que respalde sus afirmaciones, los estudiantes se convierten en aprendices activos en lugar de receptores pasivos de conocimiento. Esto no solo enriquece su experiencia educativa, sino que también promueve una mayor retención del aprendizaje.

Además, las habilidades analíticas preparan a los estudiantes para enfrentar desafíos en su vida personal y profesional con mayor confianza y competencia. En el ámbito laboral, por ejemplo, la capacidad de evaluar críticamente la información es esencial para la toma de decisiones informadas. Los profesionales deben ser capaces de analizar datos, identificar tendencias y formular juicios basados en evidencia para resolver problemas complejos. Esta habilidad es especialmente relevante en campos como la salud, donde las decisiones pueden tener un impacto directo en el bienestar de las personas.

Cultivar estas habilidades también contribuye a formar individuos más informados y responsables en una sociedad cada vez más compleja e interconectada. En un entorno donde la desinformación puede propagarse rápidamente, contar con ciudadanos críticos y analíticos es vital para el funcionamiento saludable de la democracia y la cohesión social. Las personas que son capaces de valorar la información son más propensas a participar activamente en debates públicos, tomar decisiones informadas sobre temas sociales y políticos, y contribuir al bienestar general de su comunidad.

Para, fomentar la capacidad de valorar la información va más allá del ámbito académico; es un compromiso con el desarrollo integral del individuo. Al cultivar habilidades analíticas y críticas, se prepara a los estudiantes no solo para sobresalir en sus estudios, sino también para convertirse en miembros activos y responsables de una sociedad dinámica. Este enfoque educativo no solo beneficia a los individuos, sino que también fortalece el tejido social al promover una ciudadanía informada y comprometida.

Subcategoría: Influencia de las teorías pedagógicas como el constructivismo en el desarrollo de la enseñanza

Ausubel y Sánchez (2002) subrayan un aspecto fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje: la importancia de considerar los conocimientos previos y las experiencias vividas de los estudiantes. Este enfoque didáctico se basa en la premisa de que el aprendizaje es más efectivo cuando se conecta con lo que los estudiantes ya saben. Al reconocer y valorar los esquemas mentales existentes, los educadores pueden facilitar un proceso de aprendizaje más significativo, donde los nuevos conceptos no se perciben como información aislada, sino como parte de una red coherente de conocimiento.

La conexión entre nuevos conceptos y esquemas mentales previos es esencial para lograr una comprensión profunda. Cuando los estudiantes pueden relacionar lo nuevo con lo que ya conocen, se produce un proceso de asimilación que les permite integrar la nueva información en su estructura cognitiva. Esto no solo mejora la retención del conocimiento, sino que también promueve una mayor capacidad para aplicar lo aprendido en diferentes contextos. Por ejemplo, al enseñar un nuevo concepto educativo, un docente puede iniciar la clase preguntando a los estudiantes sobre sus experiencias previas relacionadas con el tema, creando así un puente entre el conocimiento existente y el nuevo contenido.

Modificar o complementar los esquemas mentales de los estudiantes es un objetivo clave en este enfoque constructivista. Esto implica que los educadores deben estar atentos a las ideas preconcebidas o malentendidos que los estudiantes puedan tener sobre un tema. Al abordar estas concepciones erróneas y ofrecer explicaciones

claras y contextualizadas, se facilita la reestructuración del conocimiento previo. Este proceso puede incluir actividades como discusiones grupales, debates o ejercicios prácticos que desafíen a los estudiantes a reflexionar sobre sus creencias y a considerar nuevas perspectivas.

Además, este enfoque requiere una planificación cuidadosa por parte del docente. Es fundamental diseñar actividades que no solo presenten nueva información, sino que también inviten a los estudiantes a explorar sus propios conocimientos previos. Estrategias como mapas conceptuales o diagramas pueden ser útiles para visualizar cómo se relacionan las ideas nuevas con las antiguas. De esta manera, se fomenta una participación activa y reflexiva por parte de los estudiantes, quienes se convierten en protagonistas de su propio aprendizaje.

La integración de conocimientos previos también tiene implicaciones importantes para la motivación estudiantil. Cuando los estudiantes ven la relevancia de lo que están aprendiendo en relación con sus propias experiencias y conocimientos, es más probable que se sientan comprometidos e interesados en el proceso educativo. Esta conexión personal puede aumentar su curiosidad y deseo de profundizar en el tema, lo cual es crucial para mantener un ambiente de aprendizaje dinámico y participativo.

De este modo, el enfoque propuesto por Ausubel y Sánchez (2002) resalta la necesidad de considerar los conocimientos previos y las experiencias vividas de los estudiantes como elementos centrales en el diseño curricular. Al conectar nuevos conceptos con esquemas mentales existentes, se facilita no solo la asimilación del conocimiento, sino también su aplicación práctica en situaciones reales. Este enfoque constructivista promueve una comprensión más profunda y significativa del contenido educativo, preparando a los estudiantes para enfrentar desafíos académicos y profesionales con confianza y competencia.

Las teorías constructivistas que respaldan la enseñanza de la enfermería en el contexto universitario enfatizan la naturaleza activa y participativa del aprendizaje. En este enfoque, se considera que los estudiantes no son meros receptores de información, sino agentes activos en su proceso educativo. A través de la interacción con su entorno, así como con sus compañeros y docentes, los estudiantes construyen y reconstruyen

sus propios conocimientos, lo que les permite desarrollar una comprensión más profunda y significativa de los conceptos relacionados con la enfermería.

Desde esta perspectiva constructivista, el aprendizaje se concibe como un proceso continuo de construcción y reconstrucción de significados. Los estudiantes traen consigo experiencias previas, conocimientos y habilidades que influyen en cómo interpretan nueva información. Por lo tanto, es fundamental crear un ambiente educativo que fomente la exploración, el cuestionamiento y la reflexión crítica. Esto puede lograrse mediante metodologías activas que promuevan el aprendizaje colaborativo, como estudios de caso, simulaciones clínicas y proyectos grupales.

La interacción social es un componente clave en este proceso. Al trabajar en equipo, los estudiantes tienen la oportunidad de compartir sus perspectivas y experiencias, lo que enriquece su aprendizaje colectivo. La discusión y el debate sobre situaciones clínicas reales o hipotéticas permiten a los futuros profesionales de la enfermería analizar diferentes enfoques y soluciones a problemas complejos. Esta colaboración no solo fortalece su comprensión teórica, sino que también desarrolla habilidades interpersonales esenciales para su futura práctica profesional.

Además, las teorías constructivistas subrayan la importancia del contexto en el aprendizaje. En el ámbito de la enfermería, esto implica que los estudiantes deben estar expuestos a situaciones reales o simuladas que reflejen los desafíos del entorno clínico. Las prácticas clínicas supervisadas son fundamentales para permitir a los estudiantes aplicar sus conocimientos en situaciones concretas, facilitando así una integración efectiva entre teoría y práctica. Este enfoque contextualizado ayuda a los estudiantes a ver la relevancia de lo aprendido y a desarrollar competencias prácticas necesarias para su desempeño profesional.

El papel del docente también cambia en este marco constructivista. En lugar de ser el único transmisor de conocimiento, el educador actúa como facilitador del aprendizaje. Esto implica guiar a los estudiantes en su proceso de descubrimiento, proporcionando apoyo y recursos adecuados mientras les permite explorar y experimentar por sí mismos. Los docentes deben fomentar un ambiente seguro donde los estudiantes se sientan cómodos al hacer preguntas, cometer errores y reflexionar sobre sus experiencias.

Por tal motivo, las teorías constructivistas ofrecen un marco valioso para la enseñanza de la enfermería en el contexto universitario al concebir el aprendizaje como un proceso activo y participativo. Al reconocer que los estudiantes construyen y reconstruyen sus propios conocimientos a través de la interacción con su entorno y otros individuos, se promueve un enfoque educativo que favorece una comprensión profunda y significativa del contenido. Este modelo no solo prepara a los futuros profesionales para enfrentar desafíos clínicos complejos, sino que también fomenta habilidades críticas necesarias para su desarrollo personal y profesional continuo. Por tal motivo, se presentan los aportes de los informantes clave:

***DI1** para poder ejecutar como líder en el campo, porque son los que planean y ejecutan e intervenciones, ya que tiene la vida de un ser humano y no deben cometer errores.*

Aporte desde mi experticia es el desarrollo de los ámbitos de la simulación de realidad en la práctica.

***DI2** Es importante porque cuando llegan a último semestre, deben haber adquirido todos los resultados de aprendizaje de las asignaturas cursadas, van a estar solos en los escenarios de práctica demostrando sus conocimientos y habilidades adquirida durante su formación académica.*

Aporte al programa en la investigación, administrativa y asistencial.

***DI3** porque al finalizar los componentes académicos el estudiante debió haber adquirido todas las competencias para enfrentaren al mundo real. porque es una fortaleza desde el rol de Enfermería.*

Los conocimientos propios y la experiencia como enfermero, lo que permite, dar sugerencias para la formación y el logro de los resultados de aprendizaje de los estudiantes.

***DI4** la parte educativa marca mucho para el perfil del estudiante ya que este se forma de manera integral y debe tener las competencias necesarias al momento de egresar del programa.*

Principalmente los aportes están relacionados con las actividades de enseñanza, la educación continua o formación de los nuevos profesionales, capaces de generar cambios integrales a la sociedad y con un sentido más humanitario.

***DI5** les permiten aplicar los cuidados enfermeros, asegurando restaurar los procesos de enfermedad y promoviendo la salud de las personas.*

el aporte ha sido en el ámbito de extensión participando en proyección social, investigación desarrollando proyectos de investigación y participando en ponencias nacionales e internacionales además de docencia.

Al integrar aspectos didácticos que consideran los conocimientos previos de los estudiantes, se promueve un aprendizaje más significativo y duradero. Esta conexión entre lo que ya se sabe y lo que se está aprendiendo es fundamental para facilitar la comprensión profunda de los conceptos en el ámbito de la enfermería. Cuando los estudiantes pueden relacionar nuevos conocimientos con experiencias y saberes previos, no solo logran asimilar mejor la información, sino que también desarrollan una mayor capacidad para reflexionar sobre su aprendizaje y aplicar lo aprendido en contextos diversos.

Este enfoque pedagógico, basado en las teorías constructivistas, estimula el pensamiento crítico y la reflexión. Los estudiantes son alentados a cuestionar, analizar y evaluar la información en lugar de simplemente memorizarla. Por ejemplo, al abordar un tema como el manejo del dolor en pacientes, los estudiantes pueden discutir sus experiencias previas con pacientes o situaciones clínicas, lo que les permite explorar diferentes enfoques y estrategias basadas en evidencia. Este tipo de interacción no solo enriquece su comprensión teórica, sino que también les ayuda a desarrollar habilidades prácticas esenciales para su futura práctica profesional.

Además, al considerar los conocimientos previos de los estudiantes, se fomenta un ambiente de aprendizaje inclusivo donde cada estudiante puede contribuir desde su propia perspectiva. Esto es especialmente relevante en el campo de la enfermería, donde las experiencias personales y culturales pueden influir significativamente en la atención al paciente. Al valorar estas contribuciones individuales, se crea un espacio donde todos

los estudiantes se sienten valorados y motivados a participar activamente en su proceso educativo.

La adopción de un enfoque didáctico constructivista también implica utilizar metodologías activas que favorezcan la participación y el compromiso de los estudiantes. Estrategias como el aprendizaje basado en problemas (ABP), simulaciones clínicas y proyectos colaborativos permiten a los estudiantes aplicar sus conocimientos en situaciones reales o simuladas. Estas experiencias prácticas son cruciales para preparar a los futuros profesionales de la enfermería para enfrentar desafíos clínicos complejos con confianza y competencia.

Por tal motivo, al adoptar un enfoque didáctico basado en las teorías pedagógicas del constructivismo y considerar los conocimientos previos de los estudiantes, se favorece una enseñanza más efectiva y significativa en el contexto universitario de la enfermería. Este modelo no solo facilita una comprensión profunda del contenido académico, sino que también promueve habilidades críticas necesarias para la práctica profesional. Al permitir que los estudiantes construyan activamente su comprensión del mundo profesional en el área de enfermería, se potencia un aprendizaje profundo que los prepara para aplicar sus conocimientos con éxito en situaciones reales, contribuyendo así a una atención integral y centrada en el paciente.

El enfoque constructivista del aprendizaje es, efectivamente, fundamental en la educación actual, ya que pone énfasis en el papel activo del estudiante como constructor de su propio conocimiento. Este paradigma educativo reconoce que el aprendizaje no es un proceso pasivo, sino una actividad dinámica donde los estudiantes interactúan con la información y su entorno para crear significados personales. Dentro de este marco teórico, el concepto de aprendizaje significativo propuesto por David Ausubel se destaca como un pilar esencial. Ausubel argumenta que el aprendizaje significativo ocurre cuando los nuevos conocimientos se conectan de manera relevante con lo que los estudiantes ya saben. Esto implica que, para que el aprendizaje sea verdaderamente efectivo, los educadores deben facilitar la integración de la nueva información en la estructura cognitiva existente de los estudiantes.

El aprendizaje significativo va más allá de la simple memorización; se trata de comprender y aplicar conceptos en contextos relevantes. Para lograr esto, es crucial que

los estudiantes tengan la oportunidad de relacionar lo nuevo con sus experiencias previas y conocimientos existentes. Por ejemplo, en un curso de enfermería, al introducir un nuevo concepto sobre el cuidado del paciente con diabetes, sería beneficioso que los estudiantes reflexionen sobre cualquier experiencia previa que hayan tenido con pacientes diabéticos o sobre lo que ya conocen acerca de la enfermedad. Esta conexión no solo facilita una mejor comprensión del tema, sino que también permite a los estudiantes ver la relevancia práctica de lo aprendido.

Además, para fomentar el aprendizaje significativo, es importante utilizar estrategias didácticas que promuevan la reflexión y el análisis crítico. Actividades como discusiones grupales, estudios de caso y proyectos colaborativos pueden ser herramientas efectivas para ayudar a los estudiantes a explorar y conectar sus conocimientos previos con nuevos conceptos. Estas metodologías activas no solo estimulan el interés y la motivación del estudiante, sino que también les permiten desarrollar habilidades esenciales para su futura práctica profesional.

Otro aspecto clave del aprendizaje significativo es la necesidad de un ambiente educativo que apoye esta construcción activa del conocimiento. Los docentes deben crear un espacio donde los estudiantes se sientan seguros para expresar sus ideas, hacer preguntas y cometer errores. Un ambiente inclusivo y colaborativo fomenta una cultura de aprendizaje donde cada estudiante puede contribuir desde su propia perspectiva y experiencia.

Por tal motivo, el enfoque constructivista del aprendizaje y el concepto de aprendizaje significativo son fundamentales para una educación efectiva en el contexto actual. Al centrarse en cómo los estudiantes construyen activamente su conocimiento mediante la conexión entre nuevos conceptos y experiencias previas, se promueve una comprensión más profunda y duradera. Este enfoque no solo prepara a los estudiantes para enfrentar desafíos académicos, sino que también les proporciona las herramientas necesarias para aplicar su conocimiento en situaciones reales y relevantes en su futura carrera profesional.

Este enfoque teórico se basa en la idea de que el aprendizaje ocurre en diferentes niveles de complejidad, y cada uno de estos niveles contribuye a la construcción de un conocimiento más profundo y estructurado. Representaciones: En este nivel más básico,

las representaciones se refieren a las imágenes mentales o modelos simples que los estudiantes forman sobre la realidad. Estas representaciones son esenciales porque constituyen la base sobre la cual se construirá el conocimiento posterior. Por ejemplo, un estudiante de enfermería puede formar una representación mental de un paciente con fiebre al observar síntomas como sudoración o escalofríos. Estas imágenes iniciales son cruciales para que el estudiante comience a relacionar conceptos más complejos en el futuro.

Conceptos: En el nivel intermedio, los conceptos implican la categorización y organización de información en ideas generales y abstractas. Aquí, los estudiantes comienzan a agrupar sus representaciones en categorías más amplias. Siguiendo con el ejemplo anterior, el estudiante podría aprender a clasificar diferentes tipos de fiebre (por ejemplo, fiebre alta, fiebre baja) y asociar cada tipo con sus causas y tratamientos correspondientes. Esta organización permite una comprensión más estructurada del contenido y facilita la conexión entre diferentes áreas del conocimiento.

Proposiciones: Finalmente, en el nivel más complejo, las proposiciones representan relaciones entre conceptos y permiten la formulación de enunciados completos y significativos. En este nivel, los estudiantes pueden articular relaciones lógicas entre diferentes conceptos aprendidos. Por ejemplo, podrían formular proposiciones como "La fiebre es una respuesta del cuerpo a infecciones" o "El tratamiento con antipiréticos puede ayudar a reducir la fiebre". Estas proposiciones no solo demuestran una comprensión profunda del material, sino que también permiten a los estudiantes aplicar su conocimiento en situaciones prácticas y clínicas.

Este orden progresivo no solo favorece la comprensión del proceso constructivo del aprendizaje significativo, sino que también resalta la importancia de construir sobre conocimientos previos para alcanzar niveles más altos de comprensión. Al facilitar esta progresión desde representaciones simples hasta proposiciones complejas, los educadores pueden ayudar a los estudiantes a desarrollar un marco conceptual sólido que les permita integrar nueva información de manera efectiva.

Además, este enfoque tiene implicaciones prácticas para la enseñanza en contextos como la educación en enfermería. Los docentes pueden diseñar actividades que guíen a los estudiantes a través de estos niveles de conocimiento, comenzando por

experiencias concretas (representaciones), avanzando hacia discusiones conceptuales (conceptos) y culminando en análisis críticos y aplicaciones prácticas (proposiciones). De esta manera, se promueve un aprendizaje significativo que no solo es relevante para el contexto académico, sino que también prepara a los futuros profesionales para enfrentar desafíos reales en su práctica clínica.

CAPÍTULO V

TEORIZACIÓN

La idea de estudiar la realidad socio-educativa como un todo, como un sistema complejo en el que las partes interactúan de manera interdependiente, es fundamental para comprender la complejidad y la dinámica de los procesos educativos. Al abordar esta realidad de manera holística, se reconoce que los diferentes elementos que la componen están interconectados y que cualquier cambio o desequilibrio en una parte puede afectar al funcionamiento global del sistema. Al considerar al sujeto como un todo dentro de este sistema, se reconoce la importancia de abordar su desarrollo integral, teniendo en cuenta no solo aspectos de la formación académica sino también de la evaluación. Cada individuo es único y está influenciado por una serie de factores internos y externos que interactúan entre sí.

Cuando se fragmenta la realidad socio-educativa para estudiar sus componentes de manera aislada, se corre el riesgo de perder la visión global y la comprensión de las interacciones complejas que existen entre ellos. Como mencionan Urban y Luty (2019), al separar las cosas para estudiarlas individualmente, se pierde información importante que está presente en la cohesión y la interrelación de todas las partes. Por lo tanto, es crucial adoptar un enfoque integrador al estudiar la realidad educativa, reconociendo la interconexión entre los diferentes elementos que la conforman. Esto permite comprender mejor los procesos educativos, identificar posibles desequilibrios o problemas en el sistema y diseñar intervenciones más efectivas y centradas en el desarrollo integral de los individuos.

Ante ello, al considerar la realidad educativa como un sistema complejo e interconectado, se promueve una visión más amplia y profunda de los procesos educativos, lo que facilita la identificación de oportunidades de mejora por medio de la acción de teorizar sobre el uso de estrategias más efectivas para promover la formación desde la perspectiva constructivista de todos los actores involucrados en el ámbito educativo. Por ende, en el actual capítulo se bosqueja como eje importante de la

educación en el programa de enfermería. Se pretende una apuesta a romper los esquemas tradicionales buscando nuevas dinámicas con la intención que los estudiantes alcancen un conocimiento significativo en educación desde el uso de la teoría constructivista, para ello, se requiere que los docentes desarrollen actividades y competencias para la vivencia de la educación, que les permita a los estudiantes tomar decisiones autónomas, y responsables frente a las vivencias de su formación.

Al analizar los datos recopilados, es común que surjan nuevos conceptos o ideas que no estaban inicialmente contemplados en el marco teórico de la investigación. Para poder identificar y definir estos conceptos emergentes es crucial para enriquecer la comprensión del tema de estudio y para capturar la complejidad y la riqueza de los datos cualitativos. Cada concepto emergente representa una pieza del rompecabezas que ayuda a construir una imagen más completa y detallada del fenómeno investigado. Al integrar los conceptos emergentes en un marco conceptual coherente, se facilita la interpretación de los hallazgos, se identifican relaciones significativas entre los diferentes elementos estudiados y se generan nuevas perspectivas que enriquecen el conocimiento existente sobre el tema de investigación.

La identificación y definición de estos conceptos contribuye a enriquecer el análisis de los datos, a generar nuevas ideas y perspectivas, y a construir un marco conceptual sólido que sustente la investigación. De este modo, se asumió un cuerpo de estructuras teóricas con el propósito de proporcionar un marco conceptual que ayude a explicar la concepción del tema de estudio. Es importante destacar que el objetivo de utilizar estas teorías no es necesariamente comprobarlas.

Al recurrir a teorías existentes, se busca establecer una base sólida y coherente para el estudio, permitiendo contextualizar el problema de investigación dentro de un marco teórico establecido. Esto ayuda a enriquecer la comprensión del fenómeno estudiado y a situar los hallazgos dentro de un contexto más amplio de conocimiento. Ante ello, es importante tener en cuenta que hacer investigación implica seguir un proceso riguroso y metodológico, en lugar de basarse únicamente en especulaciones o teorías implícitas sobre el objeto de estudio. Utilizar el método científico implica planificar cuidadosamente la investigación, definir claramente las preguntas de investigación,

seleccionar adecuadamente las herramientas y técnicas de recolección de datos, analizar los datos de manera sistemática y llegar a conclusiones fundamentadas.

Formación de enfermeros desde los aportes de la teoría constructivista

El enfoque constructivista del aprendizaje es fundamental en la educación actual, ya que se centra en el papel activo del estudiante en la construcción de su propio conocimiento. El aprendizaje significativo, propuesto por el psicólogo cognitivo David Ausubel, es un concepto clave dentro de este marco teórico. Donde el aprendizaje significativo va más allá de la simple memorización de información; se refiere a un proceso en el cual los individuos relacionan los nuevos conocimientos con sus experiencias previas y conceptos relevantes que ya poseen. Esto implica que los estudiantes deben ser capaces de integrar la nueva información de manera coherente y relevante en su estructura cognitiva existente.

Ahora bien, la interacción dialógica pertinente juega un papel crucial en el proceso de aprendizaje significativo. Esta interacción puede darse a través de discusiones en clase, debates, actividades colaborativas, entre otros, donde los estudiantes tienen la oportunidad de expresar sus ideas, plantear preguntas y reflexionar sobre los contenidos. Esta interacción favorece la construcción conjunta del conocimiento y promueve un ambiente de aprendizaje participativo y estimulante.

Cuando el aprendizaje es significativo, la nueva información se integra de manera coherente en la estructura cognitiva del estudiante y se almacena en la memoria a largo plazo. Esto significa que los estudiantes no solo retienen la información temporalmente para superar una evaluación, sino que son capaces de comprenderla profundamente, aplicarla en diferentes contextos y relacionarla con otros conceptos. Por ende, el aprendizaje significativo dentro del marco constructivista enfatiza la importancia de que los estudiantes sean activos en la construcción de su propio conocimiento, relacionando los nuevos conceptos con sus experiencias previas y participando en interacciones dialógicas pertinentes. Este enfoque promueve un aprendizaje más profundo, duradero y transferible a situaciones reales.

Por esta razón, Ausubel (1983) señala "...el aprendizaje es significativo cuando los contenidos son relacionados de modo sustancial (no al pie de la letra) con lo que el estudiante ya sabe..." (p.02); Esto implica que el nuevo conocimiento se vuelve relevante al conectarse con un signo o símbolo ya existente en la estructura cognitiva del individuo. Esta estructura se refiere a la organización de conceptos e ideas que los sujetos poseen en relación con algún campo del saber. A partir de esta base, el vínculo con nuevos referentes supone un proceso que potencia la capacidad de crear una nueva estructura, especialmente cuando los nuevos datos estimulan significados propios y tangibles.

En otras palabras, el aprendizaje significativo ocurre cuando los estudiantes integran nueva información de manera profunda y comprensible, conectándola con conocimientos previos, lo que les permite desarrollar una comprensión más completa y organizada del tema. Esta integración facilita que los nuevos conocimientos no solo se memoricen, sino que se comprendan y se apliquen en diversos contextos, promoviendo un aprendizaje duradero y funcional.

Autores como Díaz, Hernández y González (2010) destacan situaciones específicas en las que ocurre el aprendizaje significativo, analizando dos dimensiones cruciales. La primera dimensión se centra en el modo en que se adquiere la información, mientras que la segunda está relacionada con la forma en que el conocimiento se incorpora en la estructura cognitiva del aprendiz. En la primera dimensión, se abordan dos tipos de aprendizaje: el aprendizaje por recepción y el aprendizaje por descubrimiento. El aprendizaje por recepción ocurre cuando los contenidos se presentan de manera sencilla, precisa y simplificada, facilitando su comprensión inmediata por parte del estudiante. Este tipo de aprendizaje implica una presentación clara y directa de la información, permitiendo al estudiante recibir el conocimiento de forma estructurada.

Por otro lado, el aprendizaje por descubrimiento se refiere al procesamiento de la información por parte del propio aprendiz. En este enfoque, los estudiantes son activos en la construcción de su conocimiento, explorando, investigando y descubriendo conceptos por sí mismos. Este tipo de aprendizaje fomenta una comprensión más profunda y significativa, ya que el estudiante está involucrado en la búsqueda y elaboración del conocimiento, lo que facilita su integración en la estructura cognitiva existente. Ambas dimensiones y tipos de aprendizaje son fundamentales para promover

un aprendizaje significativo, ya que combinan la presentación clara de la información con la participación activa del estudiante en su proceso de aprendizaje, logrando una comprensión más completa y duradera.

Este orden progresivo favorece la comprensión del proceso constructivo implícito en el aprendizaje significativo como cuerpo teórico. Las representaciones constituyen el nivel más básico de conocimiento, donde se forman imágenes mentales o modelos simples de la realidad. Los conceptos, en un nivel intermedio, implican la categorización y organización de información en ideas generales y abstractas. De este modo, las proposiciones, como el nivel más complejo, representan relaciones entre conceptos y permiten la formulación de enunciados completos y significativos.

Este enfoque progresivo resalta cómo el aprendizaje significativo se desarrolla a través de etapas cada vez más complejas, permitiendo a los estudiantes construir y enriquecer su conocimiento de manera estructurada y coherente. Al avanzar desde representaciones simples hasta proposiciones complejas, se facilita una comprensión más profunda y elaborada de los contenidos, consolidando el aprendizaje de manera efectiva. Desde lo expuesto, el aprendizaje de representaciones se concibe como el primer momento del aprendizaje significativo, el más básico, en el cual el sujeto logra la asociación de un símbolo con un significado. Esto implica que el símbolo puede estar anclado con lo que visualmente representa. Según Pozo (1989), "...se trata, por tanto, de la adquisición de una alternativa didáctica..." (p.215); es decir, enfatiza la importancia del significado de la didáctica en la representación de ideas construidas.

El aprendizaje de representaciones es fundamental porque permite que los estudiantes comprendan y retengan información básica mediante asociaciones visuales o simbólicas. Este proceso inicial sienta las bases para la construcción de conocimientos más complejos. El segundo momento, denominado aprendizaje de conceptos, ocurre luego de haber aprendido las representaciones. Este nivel involucra las experiencias personales, donde los conceptos contienen eventos, elementos y situaciones. En esta fase, los estudiantes forman conceptos a partir del contacto directo con los objetos y la asimilación de esos conceptos en diferentes contextos. Aquí, los estudiantes no solo reconocen y recuerdan los símbolos, sino que también entienden y aplican los conceptos

en diversas situaciones, lo que permite una comprensión más profunda y flexible del conocimiento.

Ahora bien, estos dos momentos del aprendizaje significativo, el de representaciones y el de conceptos, son esenciales para desarrollar una estructura cognitiva sólida y rica en significados. Mientras las representaciones proporcionan las bases iniciales, los conceptos permiten una integración más amplia y profunda de la información, facilitando el desarrollo de un conocimiento más complejo y elaborado. De este modo, el aprendizaje de las proposiciones constituye la fase más compleja del aprendizaje significativo. En esta etapa, el aprendiz se involucra en una situación intelectual de amplio alcance, donde intervienen diversos procesos de pensamiento.

Esta fase se caracteriza por la asociación y articulación de varios conceptos, lo que genera una experiencia de aprendizaje global e integrada. Ahora bien, el aprendizaje de proposiciones implica que los estudiantes no solo entienden conceptos de manera aislada, sino que también son capaces de relacionarlos y utilizarlos para formar enunciados completos y coherentes. Estos enunciados pueden ser aplicados de manera práctica en diferentes contextos, no de forma impuesta, sino situados dentro de la propia realidad del aprendiz, a partir de su propia utilidad.

Este enfoque destaca la importancia de que el aprendizaje sea relevante y aplicable para el estudiante. Al permitir que los estudiantes integren y apliquen conocimientos en situaciones reales y significativas, se fomenta un aprendizaje más profundo y duradero. Las proposiciones, al ser la culminación de la comprensión y la integración de conocimientos, reflejan la capacidad del estudiante para utilizar y transferir lo aprendido de manera efectiva en diversos contextos de su vida diaria.

La teoría de Ausubel y las contribuciones de autores como Pozo proporcionan una base sólida para entender cómo los estudiantes integran y asimilan información nueva. La progresión desde el aprendizaje de representaciones, pasando por el aprendizaje de conceptos, hasta llegar al aprendizaje de proposiciones, permite una comprensión más profunda y organizada del contenido. Al aplicar estos principios en el contexto de la enseñanza universitaria, se pueden diseñar estrategias didácticas que promuevan un aprendizaje activo y significativo, adaptado a las necesidades y realidades de los estudiantes.

Este enfoque teórico resalta la importancia de crear experiencias de aprendizaje que sean relevantes y conectadas con el conocimiento previo de los estudiantes. Al fomentar un entorno en el que los estudiantes puedan construir y aplicar nuevos conocimientos de manera significativa, se potencia su capacidad para comprender y utilizar la información de manera efectiva en diversos contextos académicos y profesionales.

Este planteamiento teórico permite definir inicialmente el aprendizaje como un proceso que involucra diversos elementos y fases. Además, hace visible otros factores cruciales como la disposición de los estudiantes, las representaciones básicas que han aprendido, las experiencias que han moldeado sus conceptualizaciones y sus perspectivas acerca de las proposiciones construidas sobre la formación universitaria. La disposición de los estudiantes se refiere a su actitud y motivación para aprender, lo cual es esencial para el éxito del aprendizaje significativo. Las representaciones básicas son los conocimientos previos y las imágenes mentales que los estudiantes han formado, las cuales sirven como base para integrar nueva información. Las experiencias previas son fundamentales para la formación de conceptos, ya que proporcionan el contexto y la relevancia necesaria para que los estudiantes comprendan y apliquen nuevos conocimientos.

Las proposiciones, en este contexto, se refieren a las ideas y enunciados complejos que los estudiantes construyen a partir de la asociación de múltiples conceptos. Estas proposiciones son esenciales para el aprendizaje avanzado y para la aplicación práctica del conocimiento en situaciones reales. En cuanto a la formación universitaria, se entiende como una habilidad a desarrollar y, en términos curriculares, se presenta como un objeto de aprendizaje propio del área obligatoria de la educación universitaria en Colombia. Esto implica que los estudiantes no solo deben adquirir conocimientos específicos, sino también desarrollar habilidades y competencias que les permitan aplicar esos conocimientos de manera efectiva en su vida profesional y personal.

Ante ello, el marco teórico del aprendizaje significativo proporciona una comprensión integral del proceso de aprendizaje, destacando la importancia de la disposición de los estudiantes, sus representaciones básicas, sus experiencias y sus

habilidades para construir proposiciones complejas. Este enfoque es crucial para diseñar estrategias educativas efectivas en el contexto de la educación universitaria, especialmente en áreas obligatorias del currículo en Colombia.

Ahora bien, la competencia didáctica focalizada se refiere a la capacidad de los educadores para diseñar e implementar estrategias de enseñanza que faciliten el aprendizaje significativo. Este proceso de enseñanza-aprendizaje no se desarrolla en el vacío; está profundamente influenciado por el entorno sociocultural en el que se lleva a cabo. Factores como la cultura, las normas sociales y las expectativas comunitarias juegan un papel crucial en la manera en que los estudiantes perciben y asimilan la información. El factor emocional también es esencial en el aprendizaje. Las emociones pueden motivar o desmotivar a los estudiantes, afectando su capacidad para concentrarse, recordar y aplicar nuevos conocimientos. Las experiencias positivas y el apoyo emocional pueden fomentar una actitud proactiva hacia el aprendizaje, mientras que el estrés y la ansiedad pueden obstaculizarlo.

Ante ello, el aprendizaje es un proceso complejo y multifacético que se ve afectado por una variedad de factores interrelacionados. La comprensión de estos factores y su influencia en el aprendizaje permite a los educadores diseñar experiencias de aprendizaje más efectivas y significativas, adaptadas a las necesidades y contextos de sus estudiantes. Estos comportamientos varían de acuerdo con la naturaleza misma de la experiencia cognoscente, ubicando a los estudiantes en realidades inmediatas con dinámicas específicas de discusión (Banchs, 1982), lo que da origen a nuevas significaciones o dimensiones simbólicas desde su alteridad (Jodelet, 1989).

En conjunto, estos enfoques teóricos subrayan la importancia de considerar el contexto social y cultural en el que se produce el aprendizaje. Al reconocer y valorar las influencias contextuales y las dinámicas de discusión, los educadores pueden diseñar estrategias didácticas que sean más relevantes y efectivas, promoviendo un aprendizaje significativo y transformador para los estudiantes. Al respecto, Páez (1987) explica que, "... a nivel de contenido, las representaciones sociales se caracterizan por ser una actitud hacia el objeto, un conjunto de conocimientos sobre el objeto social y una serie de temas organizados jerárquicamente en un campo de representaciones sociales..." (p.306). Las representaciones sociales, según Páez, son estructuras complejas que incluyen

actitudes, conocimientos y temas jerárquicamente organizados. Estas representaciones no solo reflejan la forma en que los individuos perciben el mundo, sino también cómo estructuran y organizan esa información en su mente.

Moscovici añade que el proceso cognitivo involucra tanto percepciones icónicas, que son imágenes directas y concretas de la realidad, como conceptos simbólicos, que son abstracciones y generalizaciones construidas a partir de esas percepciones. Este proceso de construcción de representaciones es dinámico y se ve influenciado por la actitud crítica innata de los individuos. A medida que los estudiantes interactúan con su entorno y con otros, desarrollan percepciones y conceptos que se integran en sus representaciones sociales.

La actitud crítica de los estudiantes hacia las representaciones sociales permite una evaluación constante de las percepciones y conceptos, lo que puede resultar en una postura positiva o negativa. Esta evaluación depende de la complejidad y relevancia de las imágenes o representaciones para el individuo. En un entorno educativo, fomentar una actitud crítica y reflexiva hacia las representaciones sociales puede enriquecer el proceso de aprendizaje y contribuir a una comprensión más profunda y matizada del contenido.

De este modo, se proporciona un marco valioso para entender cómo los estudiantes perciben, organizan y evalúan la información en su entorno. Al considerar tanto los aspectos icónicos como simbólicos del conocimiento, y al reconocer la importancia de una actitud crítica hacia estas representaciones, los educadores pueden diseñar estrategias de enseñanza que promuevan un aprendizaje significativo y crítico.

Por consiguiente, aunque en la actualidad educativa persisten situaciones donde predomina el aprendizaje mecánico, memorístico o por repetición, la perspectiva aquí expuesta revela un importante nivel de conciencia en la promoción del aprendizaje significativo, como lo describen Ausubel (2002), Novak (1998) y Pozo (1989). Desde esta perspectiva, la prioridad radica en la reorganización de la estructura cognitiva dentro de cada individuo y en la manipulación de los elementos que lo permiten.

El aprendizaje significativo se distingue por su capacidad para integrar nueva información con conocimientos previos de manera que tenga sentido para el estudiante. Este enfoque busca que el aprendizaje sea altamente significativo, pertinente y útil frente

a la complejidad de las realidades de vida de cada estudiante y sus intereses prospectivos. Ausubel enfatiza la importancia de relacionar los nuevos contenidos con conceptos ya existentes en la estructura cognitiva del estudiante, lo que facilita una comprensión profunda y duradera del conocimiento.

Novak, por su parte, desarrolló el concepto de mapas conceptuales como herramienta para representar gráficamente la estructura del conocimiento y las relaciones entre conceptos, promoviendo así un aprendizaje más organizado y significativo. Pozo complementa esta visión al destacar cómo el aprendizaje de representaciones, conceptos y proposiciones no solo enriquece la estructura cognitiva del estudiante, sino que también mejora su capacidad para aplicar esos conocimientos en diferentes contextos.

Ahora bien, la apuesta por el aprendizaje significativo busca transformar la educación hacia prácticas más efectivas y relevantes. Al priorizar la reorganización y manipulación de la estructura cognitiva de los estudiantes, se promueve un aprendizaje que no solo se memoriza, sino que se comprende, relaciona y aplica de manera significativa, preparando así a los estudiantes para enfrentar las complejidades de la vida real y perseguir sus intereses personales y profesionales con éxito.

Una de las condiciones fundamentales para lograr esta concepción del aprendizaje es la actitud del aprendiz, su nivel de conciencia y su disposición hacia el proceso educativo. En este sentido, el autoaprendizaje emerge como un elemento crucial, configurando instancias que permiten a los estudiantes percibirse a sí mismos como protagonistas del proceso de aprendizaje. Esto implica que los estudiantes reconocen y evalúan sus preferencias, tendencias y diversos estilos que favorecen sus objetivos intelectuales.

El autoaprendizaje capacita a los estudiantes para ser más autónomos en su proceso educativo, permitiéndoles gestionar su propio aprendizaje de manera efectiva y adaptativa. Esta autonomía es esencial para que los estudiantes puedan explorar sus intereses personales y profesionales de manera más profunda y significativa. Moreira (2000) señala la importancia de la potencialidad significativa de lo que se propone aprender. En este contexto, es crucial que los contenidos educativos sean compatibles con las metas y aspiraciones individuales del aprendiz. Además, estos contenidos deben

estar vinculados de manera coherente con el esquema previo de conocimientos del estudiante, asegurando así una integración efectiva y una comprensión más profunda de los nuevos saberes.

Ahora bien, al fomentar una actitud proactiva y consciente del aprendizaje, junto con la promoción del autoaprendizaje como un proceso activo y autónomo, se empodera a los estudiantes para que se conviertan en agentes activos de su propio desarrollo educativo. Esto no solo fortalece su capacidad de aprender de manera continua y adaptativa, sino que también facilita la conexión significativa entre los conocimientos previos y nuevos, potenciando así un aprendizaje más profundo, relevante y personalizado.

Por otra parte, la formación universitaria, considerada como objeto del aprendizaje, refleja afirmaciones de autores como Freire (1991) y Sánchez (2016), ya que se percibe como un proceso íntimamente ligado a la vida misma de los individuos cognoscentes. Este proceso no solo implica adquirir conocimientos académicos, sino también desarrollar habilidades y competencias que son crucialmente importantes para responder a las demandas cambiantes de la sociedad en sus diversas dimensiones.

El contexto universitario proporciona una oportunidad única para los estudiantes, donde pueden desarrollar habilidades que son fundamentales para comprender y articular elementos relacionados con el sentido didáctico del aprendizaje. Este enfoque no solo se centra en la transmisión de conocimientos, sino que también promueve una enseñanza comprensiva y crítica. En este sentido, se alienta a los estudiantes a no solo memorizar información, sino a reflexionar sobre su significado, evaluar sus implicaciones y aplicar este conocimiento de manera efectiva en diferentes contextos.

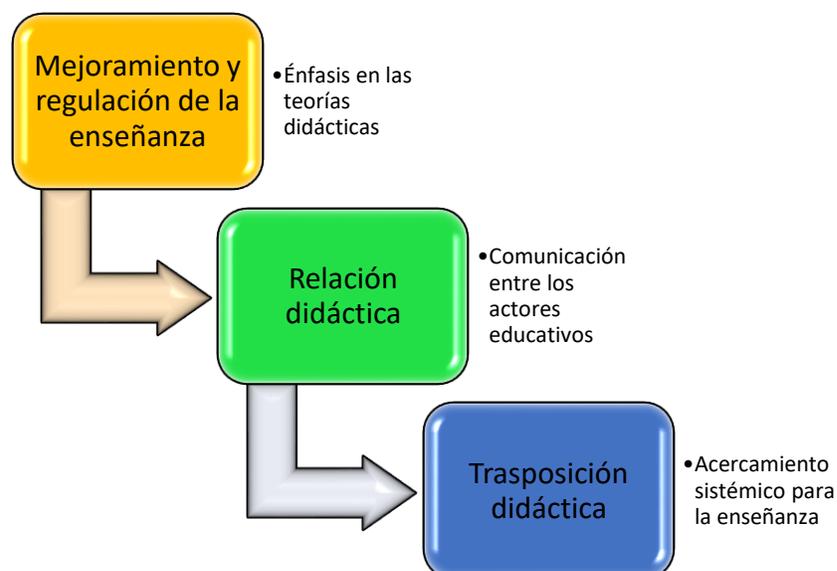
La enseñanza comprensiva y crítica en la formación universitaria busca empoderar a los estudiantes para que puedan analizar de manera crítica la información que reciben, cuestionar supuestos y generar nuevas perspectivas. Esto no solo les permite ser más competentes en sus respectivas disciplinas, sino también contribuir de manera significativa al desarrollo de la sociedad y responder a sus necesidades emergentes.

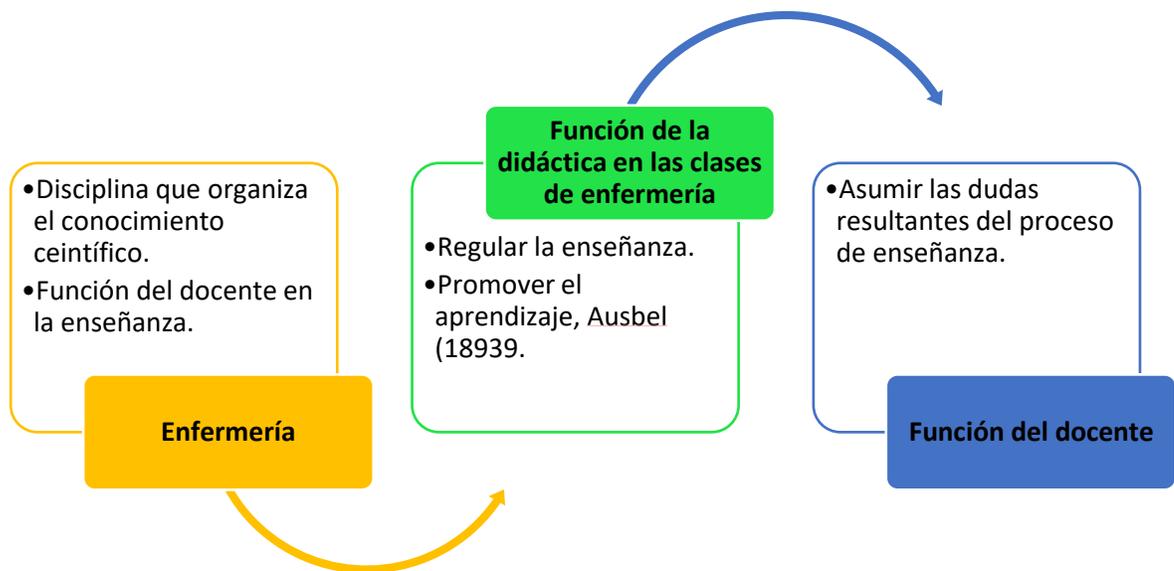
Ante ello, la formación universitaria como objeto de aprendizaje no solo se limita a la adquisición de conocimientos, sino que también abarca el desarrollo de habilidades

críticas y comprensivas que son fundamentales para la vida profesional y personal de los estudiantes. Este enfoque integral promueve una educación que no solo prepara a los individuos para el mercado laboral, sino que también los capacita para ser ciudadanos reflexivos, éticos y comprometidos con su entorno social y cultural.

En estos términos, es claro señalar que las experiencias de enseñanza generan reacciones en los estudiantes, ya sean favorables o desfavorables, dependiendo de los factores que intervienen en ellas. Es difícil pensar en una desvinculación entre el aprendizaje y las emociones, ya que su relación es simbiótica y simultánea. Según Fernández (2023), son precisamente estas reacciones emocionales las que dan lugar a la subjetividad y la interpretación por parte de los estudiantes, facilitando así el desarrollo de todas las habilidades necesarias para alcanzar los niveles de aprendizaje esperados.

Por lo tanto, entender y gestionar las emociones en el proceso de enseñanza-aprendizaje es fundamental para crear un ambiente educativo que promueva un aprendizaje significativo y efectivo. Al reconocer la importancia de las reacciones emocionales de los estudiantes, los educadores pueden diseñar estrategias pedagógicas que no solo transmitan conocimientos, sino que también cultiven un ambiente emocionalmente seguro y estimulante que fomente el desarrollo integral de los estudiantes.





Enseñanza desde la estructura constructivista y significativa

Es fundamental que los docentes se enfoquen en vincular la enseñanza con los procesos de pensamiento y promover el desarrollo de competencias en los estudiantes. Esto implica diseñar actividades educativas que estimulen la reflexión, el análisis crítico y la aplicación práctica del conocimiento adquirido. Ahora bien, es importante que las prácticas educativas estén alineadas con los lineamientos curriculares establecidos, lo cual garantiza que los contenidos y objetivos educativos sean coherentes y relevantes para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Adaptar estos lineamientos a las realidades institucionales permite contextualizar los saberes y desempeños académicos a las características específicas de cada ambiente universitario.

La contextualización de los saberes educativos es clave para asegurar su relevancia y aplicabilidad en el entorno escolar. Adaptar los contenidos curriculares a las realidades institucionales permite a los estudiantes relacionar el aprendizaje con su

entorno, facilitando así la comprensión y asimilación de los conocimientos impartidos. Ante ello, es importante que los docentes se enfoquen en desarrollar competencias en sus estudiantes a través de prácticas pedagógicas que promuevan la reflexión, el análisis crítico y la aplicación práctica del conocimiento. Al alinear estas prácticas con los lineamientos curriculares y adaptarlas a las realidades institucionales, se facilita la contextualización de los saberes educativos y se maximiza su impacto en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Por tal motivo, las prácticas de enseñanza en la educación universitaria se presentan como eventos flexibles que se enraízan en el contexto y varían de acuerdo con la vida del estudiante. Estas prácticas tienen la virtud de promover la participación comunicativa, fortalecer la capacidad de discernimiento y enriquecer la cultura en la que se desarrollan. Según Zavala (2009), estas prácticas e interacciones comparten propósitos, rutinas y discursos que reflejan la identidad del entorno educativo. De este modo, las prácticas en la educación universitaria fomentan la participación activa y comunicativa de los estudiantes. Esto permite crear un ambiente propicio para el intercambio de ideas, el debate constructivo y el desarrollo de habilidades comunicativas clave.

Estas prácticas también contribuyen al fortalecimiento de la capacidad de discernimiento de los estudiantes, ayudándoles a analizar críticamente la información, tomar decisiones fundamentadas y desarrollar un pensamiento reflexivo. Según Ávila y Mora (2020), las prácticas de enseñanza favorecen un aprendizaje natural y situado que se nutre de la experiencia de interacción entre los miembros del colectivo educativo. Este enfoque reconoce la importancia de aprender a través de experiencias concretas y contextualizadas, lo que facilita una comprensión más profunda y significativa de los contenidos académicos.

Así mismo, las prácticas motivacionales también contribuyen a fortalecer la cultura institucional, ya que reflejan los valores, propósitos y discursos compartidos dentro de la comunidad educativa. Estas prácticas e interacciones ayudan a construir una identidad colectiva basada en el compromiso con el aprendizaje y el crecimiento personal. Por tal motivo, las prácticas motivacionales en la educación universitaria juegan un papel fundamental en el fomento del aprendizaje significativo, el desarrollo de habilidades

comunicativas y el fortalecimiento de la cultura institucional. Al promover un aprendizaje natural, situado y contextualizado, estas prácticas contribuyen a enriquecer la experiencia educativa y potenciar el crecimiento académico y personal de los estudiantes.

En tal sentido, el desarrollo de prácticas de enseñanza se basa en un círculo perceptivo y vivencial que establece una unidad epistémica sólida y coherente. Este enfoque se sustenta en los componentes del aprendizaje, en este caso específico del programa de enfermería, los cuales hacen explícita y comprensiva la propia subjetividad de los estudiantes como protagonistas activos del proceso constructivo. Por tal motivo, el enfoque en las motivaciones prácticas de enseñanza busca establecer una unidad epistémica sólida, es decir, un marco conceptual coherente y fundamentado que guíe el proceso educativo. Esto implica integrar los conocimientos teóricos con la experiencia práctica para ofrecer una formación integral a los estudiantes.

Ahora bien, al reconocer a los estudiantes como protagonistas del proceso constructivo, se les otorga un papel activo en su propio aprendizaje. Esto fomenta la autonomía, la responsabilidad y el compromiso con el proceso educativo, permitiendo que desarrollen un sentido de pertenencia y empoderamiento en su formación académica. Por ende, El enfoque en las motivaciones prácticas de enseñanza también promueve la reflexión pedagógica e investigativa tanto por parte de los docentes como de los estudiantes. Se invita a cuestionar las prácticas educativas existentes, a explorar nuevas estrategias pedagógicas y a generar conocimiento a partir de la experiencia compartida en el aula.

De este modo, la construcción de motivaciones prácticas de enseñanza propicia discusiones colectivas en torno al aprendizaje, situadas y pertinentes al contexto educativo específico. Estas discusiones permiten abordar desafíos comunes, compartir experiencias y generar soluciones creativas para mejorar la calidad educativa. Ante ello, el desarrollo de motivaciones prácticas de enseñanza se fundamenta en un enfoque participativo, reflexivo y colaborativo que reconoce a los estudiantes como agentes activos de su propio aprendizaje. Al centrarse en la unidad epistémica, la subjetividad estudiantil y la reflexión pedagógica e investigativa, se promueve un ambiente educativo

dinámico y enriquecedor que potencia el crecimiento académico y personal de todos los involucrados.

El enfocar un pensamiento motivacional desde el punto de vista curricular en la necesidad de procurar aprendizajes significativos, es despertar un interés por entender las necesidades pedagógicas de los estudiantes, implica considerar como importante los saberes previos que al momento de complementarse en clase se enriquecen las redes conceptuales desde los particulares a las generales, a modo de fundar nuevos significados, partiendo de lo que sabe o supone, sumado a lo que se le propone aprender. Allí, se debe originar una posición activa que permiten materializar y favorecer habilidades derivadas de la acción práctica del docente.

Un pensamiento didáctico desde la práctica de enseñanza puede comprenderse como el desafío al statu quo curricular tanto en diseño como desarrollo. En la actualidad prevalece un pensamiento donde la creatividad y la innovación se establecen como parte de las necesidades propias del contexto, y de las demandas de desarrollar un proceso de enseñanza que amerita cambios debido a que la sociedad según su contexto se volvió competitiva ante la llegada de avances y mejoras en sus sistemas.

Ante ello, la idea de práctica motivacional simboliza cambios desde la interpretación de los fenómenos de las organizaciones universitarias actuales en busca de cambios e innovación, configurando nuevas perspectivas capaces de trascender desde lo humano a lo social. A partir de esta noción se comprende que el Ministerio de Educación Nacional de Colombia, en conjunto con docentes, investigadores, se han preocupado desde lo interno por considerar hechos alarmantes de estructurar una visión tradicional en los establecimientos educativos, como parte del diagnóstico en cuanto a desarrollo de conocimientos y competencias en los estudiantes para de una manera motivacional, generar procesos de reflexión con sentido, a partir de la fractura de esquemas pedagógicos tradicionales y fragmentados, incluso desde el uso de estrategias y recursos que tengan un sentido motivacional para abordar la formación de los profesionales que pertenecen al programa de enfermería de la universidad de Santander.

Donde una de las consecuencias de esta disrupción ha sido la creación de acciones que den paso al conocimiento de la enseñanza motivacional, como respuesta

a ciertos aspectos y acciones limitantes, condicionadas, rígidas y mecánicas. De acuerdo a lo señalado, Blanco (2021) alude que todo sistema educativo realiza prácticas curriculares, investigaciones diagnósticas acerca del comportamiento educativo que se lleva a cabo, y este es determinado por el cambio social que exista en un determinado contexto, lo cual agudiza las mejoras y transformaciones. Actualmente, se ha percibido claramente que la generación de estudiantes reclama un quiebre del sistema tradicional de enseñanza, la tecnología invadió todos los espacios y generó nuevos escenarios históricos que demarcan la revisión y valoración de la innovación y la creatividad.

De acuerdo a lo expuesto, motivación en educación universitaria para la formación profesional revela transformación de la enseñanza para resolver problemas que se relacionan con el desarrollo de competencias, habilidades y conocimientos y esto refiere una nueva forma de abordar la didáctica para llegar a la evolución del proceso de enseñanza y aprendizaje. Esta situación representa las finalidades o propósitos en el proceso formativo de manera argumentada por las razones expuestas, porque el estudiante ha de conseguir el conocimiento de manera motivacional. El cual es indispensable para el diario vivir. Por tanto, el dominio de competencias refiere conceptualizaciones, proposiciones, y acciones, que de una manera refieren un aprendizaje significativo. El cual, según teóricos como Ausubel, presenta entre sus rasgos distintivos la comprensión, la experiencia atractiva, y lo útil, aspectos que explicitan desempeños en la resolución de problemas desde la idea motivacional y práctica.

Donde el rol del estudiante consistirá en relacionar los nuevos conocimientos con su experiencia o conocimientos previos, los cuales, al ser organizados en estructuras cognitivas, profundizan las redes conceptuales desde el uso métodos, recursos, estrategias, como medios de articulación de nociones para el desarrollo de habilidades. El Ministerio de Educación Nacional (2006) manifiesta que: “Las situaciones de aprendizaje significativo y comprensivo son situaciones que superan el aprendizaje pasivo, gracias a que generan contextos accesibles a los intereses y a las capacidades intelectuales de los estudiantes” (p.72)

De este modo, la teoría del aprendizaje significativo presenta una noción sobre el aprendizaje fundamentada en el proceso descubrimiento y transformación de lo conocido

a partir de la aprehensión de nuevos conceptos, para ello ha de relacionar con intereses, experimentación, mediadores con aspectos reflexivos. Al respecto, Rivera (2004) indica que la teoría del aprendizaje significativo de Ausubel se antepone al aprendizaje memorístico, y se configura en relacionar particularidades relevantes y preexistentes en su estructura cognitiva y no en proyectarlas arbitrariamente.

El MEN (2006) puntualiza que las condiciones áulicas han de favorecer el aprendizaje significativo, reseñando que se han de generar medios que aludan a la comprensión de la formación universitaria, de tal modo que esto tenga repercusión en el habituado aprendizaje pasivo que en gran parte sesga las capacidades intelectuales de quienes se educa. Esto refiere que la enseñanza requiere de escenarios pedagógicos antagónicos a lo habitual, tradicional y promover estrategias que conlleven al descubrimiento, al trabajo de las capacidades. Entre los aspectos resaltantes del aprendizaje significativo en el caso de la formación profesional del programa de enfermería de la universidad de Santander, se pueden mencionar que el acto pedagógico ha de ser atractivo, interesante, sugestivo, demostrativo, revelador y relacional, para que llegue a ser significativo para el estudiante y dirija su atención y quehacer del aprendizaje con autonomía.

Enfocar esta teoría de aprendizaje en el estudio se debe a su relación con el discurso que se ha denotado hasta el momento. De allí que, profundizar en su axioma y su pertinencia en el quehacer pedagógico ilustra las situaciones académicas que suceden entre un docente y sus estudiantes versadas en aspectos tanto conceptuales como didácticos representativos, aplicados en la enseñanza y expuestos como conocimiento dada la intención formativa, donde su significatividad será la versión que edifica las acciones entendidas como aquellos aspectos que imprimen la apropiación, consolidación o aprehensión de conceptos y competencias. En concordancia con Reyes (2017) el pensamiento didáctico se dilucida conforme a las experiencias de interacción que realizan los estudiantes universitarios con su entorno.



CAPÍTULO VI

CONSIDERACIONES FINALES

Como conclusión de la investigación se puede señalar sobre el primer objetivo el cual busco caracterizar las teorías utilizadas por los docentes en la enseñanza en el programa de enfermería de la Universidad de Santander. De allí se estima que la teoría constructivista es un enfoque pedagógico que se centra en la comprensión profunda de los conceptos y su aplicación en situaciones reales, en lugar de simplemente memorizar información. Ahora bien, por medio de la enseñanza los estudiantes pueden desarrollar habilidades asistencialistas en el programa de enfermería al relacionar lo que están aprendiendo con sus experiencias previas y aplicarlo a nuevas situaciones.

Es importante tener en cuenta que la enseñanza desarrollada no da paso a que se concrete una visión didáctica en la carrera de enfermería en los contextos universitarios, donde no se trata de aprender de manera parcelada, sino de integrar los conocimientos de manera coherente y relevante. Los docentes desempeñan un papel fundamental en facilitar este proceso, guiando a los estudiantes para que puedan sacar conclusiones fundamentadas y aplicar sus conocimientos de manera efectiva. Si bien es cierto que algunas prácticas pedagógicas pueden seguir siendo tradicionales, es posible adaptarlas para fomentar la teoría constructivista y el desarrollo de habilidades científicas y analíticas en los estudiantes. La clave está en diseñar actividades y estrategias educativas que promuevan la reflexión, la colaboración y la aplicación práctica de los conocimientos adquiridos.

Ante ello, la enseñanza en el programa de enfermería desde el constructivismo puede ser una herramienta poderosa para formar a los estudiantes con criterios de calidad, siempre y cuando se implemente de manera efectiva y se combine con otras metodologías pedagógicas innovadoras. De este modo, es importante que la enseñanza no solo se centre en evaluar la validez de las fuentes y argumentar de manera fundamentada, sino que también desafíe a los estudiantes a cuestionar la información, a pensar críticamente y a aplicar los conceptos teóricos en entornos prácticos. Donde la pedagogía tradicional puede limitar el desarrollo de habilidades analíticas y reflexivas en

los estudiantes si no se adapta a las necesidades y demandas actuales. Es fundamental que los docentes del programa de enfermería de la universidad de Santander busquen estrategias educativas innovadoras que permitan a los estudiantes conectar el conocimiento teórico con situaciones reales, fomentando así un aprendizaje más significativo y aplicable.

Ahora bien, es cierto que la enseñanza debe evolucionar para satisfacer las demandas del mundo actual y preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos del siglo XXI. Esto implica no solo transmitir información, sino también desarrollar habilidades específicas de la carrera de enfermería en Colombia desde la aplicación práctica del conocimiento. De este modo, es importante reflexionar sobre cómo podemos mejorar la enseñanza para promover un aprendizaje más significativo y relevante para los estudiantes, adaptándonos a las necesidades del mundo actual y fomentando el desarrollo de habilidades clave para su éxito futuro.

Es fundamental que la enseñanza y el aprendizaje significativo brinden a los estudiantes la oportunidad de explorar nuevas ideas, contribuir al conocimiento existente y fomentar la motivación e innovación. Permitir a los estudiantes abordar problemas desde perspectivas innovadoras y proponer soluciones originales es clave para desarrollar su pensamiento creativo y prepararlos para enfrentar los desafíos del mundo laboral actual. Ahora bien, en el contexto específico del programa de enfermería de la universidad de Santander, es importante que se revise y actualice el enfoque pedagógico para asegurarse de que esté preparando a los estudiantes de manera efectiva para roles profesionales. Esto implica proporcionarles habilidades prácticas y teóricas que sean altamente valoradas en el mundo laboral, como la capacidad de aprender de manera significativa, analizar datos y resolver problemas de forma independiente.

Es crucial que el programa no solo se centre en la transmisión de información teórica, sino que también promueva el desarrollo de habilidades prácticas y competencias necesarias para desempeñarse con éxito en el campo de la formación de enfermeros. Esto puede incluir oportunidades para aplicar los conocimientos adquiridos en situaciones reales, trabajar en proyectos prácticos y colaborativos, y fomentar la creatividad y la innovación en la resolución de problemas. Así mismo, es importante que la experiencia de enseñanza y aprendizaje significativo en el programa de enfermería se

adapte a las necesidades del mercado laboral actual, preparando a los estudiantes con las habilidades y competencias necesarias para ser profesionales exitosos y contribuir de manera significativa al campo.

Por tal motivo, se considera fundamental que las universidades, como instituciones dedicadas a la difusión del conocimiento, promuevan la enseñanza desde el constructivismo para garantizar una formación integral de los estudiantes. Esto implica combinar el desarrollo cognitivo con habilidades prácticas en programas académicos como el de enfermería, para preparar a los futuros profesionales para enfrentar los desafíos de su campo de manera efectiva. Donde los docentes deben basar sus clases en fundamentos teóricos sólidos que les permitan impartir conocimientos actualizados y relevantes a los estudiantes. Es importante que la enseñanza en las universidades contribuya al fortalecimiento de la estructura curricular, siendo transversal y no limitándose solo a ciertas asignaturas o cursos. De esta manera, los estudiantes pueden adquirir competencias y habilidades que les permitan abordar problemas de manera sistemática y metodológica, tanto dentro como fuera del ámbito académico.

Para promover una enseñanza transversal y significativa en programas como el de enfermería de la universidad de Santander es clave para formar profesionales capacitados y preparados para enfrentar los retos del mundo laboral actual. Al combinar el desarrollo cognitivo con habilidades prácticas, se garantiza que los estudiantes adquieran las herramientas necesarias para ser agentes de cambio en sus respectivos campos y contribuir de manera positiva a la sociedad. Razón, por la cual, es fundamental que la enseñanza universitaria promueva un aprendizaje significativo, transversal y basado en fundamentos teóricos sólidos para formar profesionales integrales capaces de enfrentar los desafíos actuales con éxito. Esta combinación de teoría y práctica es esencial para preparar a los estudiantes para un futuro laboral exigente y dinámico.

Ciertamente, es fundamental que las universidades revisen y actualicen constantemente el diseño curricular de sus programas académicos para asegurar que estén alineados con las necesidades actuales y promuevan una educación de alta calidad. Esto implica analizar cómo se está llevando a cabo el proceso de formación desde una perspectiva innovadora y evaluar los resultados obtenidos para garantizar que los estudiantes estén adquiriendo las habilidades y competencias necesarias para

enfrentar los desafíos del mundo actual. En relación a los resultados obtenidos de los informantes, es importante destacar la importancia de la actitud hacia el aprendizaje significativo. Esta actitud se refiere a la disposición y motivación que una persona tiene hacia el proceso de enseñanza y aprendizaje, lo cual incluye características como la curiosidad, el interés por descubrir nuevos conocimientos, la apertura al aprendizaje continuo, la perseverancia y la disposición para enfrentar retos y resolver problemas. Estas cualidades son fundamentales para fomentar un aprendizaje profundo y significativo en los estudiantes.

Además, las prácticas pedagógicas en la formación juegan un papel crucial en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Estas prácticas se refieren a las estrategias, metodologías y enfoques utilizados por los docentes para facilitar el desarrollo de un aprendizaje significativo en los estudiantes. Es importante que los docentes empleen métodos innovadores y efectivos que estimulen la participación activa de los estudiantes, fomenten la reflexión científica y promuevan un ambiente de aprendizaje colaborativo. Destacando, tanto la actitud hacia el aprendizaje significativo como las prácticas pedagógicas en la formación son aspectos clave que deben ser considerados en el diseño e implementación de programas educativos de alta calidad

Para finalizar, al permitir que los estudiantes exploren temas que les interesan y generen nuevas ideas, se les motiva a abordar problemas desde perspectivas originales y a pensar de manera crítica y creativa. Cuando los estudiantes se sumergen profundamente en el contenido específico de un tema, adquieren una comprensión más completa y detallada de los conceptos. Esta inmersión profunda les exige examinar los temas desde diferentes ángulos, analizar la información de manera crítica y llegar a conclusiones fundamentadas. Este enfoque no solo promueve un aprendizaje significativo.

En las instituciones universitarias, es importante fomentar este tipo de enseñanza y aprendizaje que estimule la curiosidad intelectual y la creatividad en los estudiantes. Esto les permitirá no solo adquirir conocimientos, sino también desarrollar habilidades transferibles que serán valiosas en su vida académica y profesional. Por ende, en la enseñanza y el aprendizaje a menudo se involucran trabajo colaborativo.

REFERENCIAS

- Abaunza, M. (2007) ¿El proceso de enfermería hace parte de la calidad del cuidado? [Resumen en Línea] Revista Avances en Enfermería XXV (2). Disponible: mabunzad@unal.edu.co [Consulta: 2021 Diciembre]
- Ampuero, N. Casas, V. Faundez, F. Gutierrez, A. (2014). Evaluación de los aprendizajes en el contexto de innovaciones curriculares en el pregrado en Universidades chilenas. En: Evaluación del Aprendizaje en Innovación Curricular de la Educación Superior. Centro Interuniversitario de Desarrollo CINDA [Online].2014, pp39-80 [cited 2015 Marzo 15. Available from: <https://www.cinda.cl/download/libros/2014%20-%20Evaluación%20de%20los%20aprendizajes.pdf>
- Barbera, M. Cecagno, D. Seva, A. Heckler, H. López, M. Soler, L. (2015) Formación académica del profesional de enfermería y su adecuación al puesto de trabajo [Resumen en Línea] Rev. Latino-Am. Enfermagem mayo- jun. 2015;23(3):404-10 Disponible: www.eerp.usp.br/rlae [Consulta: 2021 Diciembre]
- Bardallo, M. March, G. Zabalegui, A. Cabrera, E. Gallart, A. (2003). Guía para el seguimiento de las prácticas clínicas en la diplomatura de enfermería. Un instrumento para la práctica reflexiva y la evaluación. Enfermería Global [Online].; 2003 (2) [cited 2015 Mayo 28. Available from: http://www.researchgate.net/publication/39381785_
- Blanco, O. (2004) Tendencias en la Evaluación de los Aprendizajes [Resumen en Línea] Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales, 9, Universidad de los Andes. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65200907> [Consulta: 2021 junio 6]
- Badilla, A. (2006) Fundamentos del paradigma cualitativo en la investigación educativa [Documento en Línea] Disponible: https://www.researchgate.net/publication/255654846_FUNDAMENTOS_DE_L_PARADIGMA_CUALITATIVO_EN_LA_INVESTIGACION_EDUCATIVA [Consulta: 2017 diciembre]
- Borda, J. Ormeño, M. (2009) Las corrientes pedagógicas contemporáneas y los estilos de enseñanza. [Documento en Línea] Disponible: http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/publicaciones/inv_educativa/2010_n26/a07.pdf [Consulta: 2021 Enero]
- Contreras, G. (2010). Diagnóstico de las dificultades de la evaluación del aprendizaje en la Universidad. Un caso particular en Chile. Educación y Educadores. [Online]. 2010; 13(2). Available from: (<http://www.redalyc.org/pdf/834/83416998004.pdf>).
- Cassidy S, Coffey M, Murphy F. Seeking (2017). authorization: A grounded theory exploration of mentor's experiences of assessing nursing students on the bordelineof

achievement of competence in clinical practice. J.Adv.Nurs[Online]. 2017,73(9):pp2167-2178 [cited 2021 marzo 10. Available from: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/28276135>.

Chrizostimo, M. Brandão, A. (2015), La formación profesión del enfermero: stado del Arte" [Resumen en Línea] Revista electrónica trimestral de Enfermería N°40. Disponible: <http://www.um.es/eglobal/> [Consulta: 2021 Diciembre]

Constitución Política de Colombia (1991). [Transcripción en Línea] Disponible: www.secretariasenado.gov.co/index.php/constitucion-politica. [Consulta: 2021 Diciembre]

Corral, Y. (2016) Validez y fiabilidad en la Investigación Cualitativa. ARJÉ. Revista de Postgrado FaCE-UC. 11(20), 196-209.

Corvalán, O. (2008) Las competencias ya no son lo que eran ni serán lo que son. REDEC.Rev. de desarrollo de Competencias [Online]. vol 1(1) [cited 2021 Marzo 2 Availablefrom: <http://redec.utralca.cl/index.php/redec/article/view/2/6>.

De la Horra I, y Beneit J. (2010) La simulaciónclínica como herramienta de la evaluación de las competencias en la formación de enfermería.REDUCA [Online].2010,22(1):pp549-580 [cited 2021 Abril 6. Available from: <http://revistareduca.es/index.php/reduca-enfermeria/article/viewFile/179/207>.

De Zubiría, M. (2004). Enfoques Pedagógicos y Didácticas Contemporáneas. Colombia: Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual Alberto Merani.

García, J. (2004) Teoría y Modelo: Aproximación conceptual desde la epistemología [Documento en Línea] Disponible: http://copernico.uneg.edu.ve/numeros/c01/c01_art03.pdf

Gaviria, D. (2009) La evaluación del cuidado de enfermería: un compromiso disciplinar [Resumen en Línea] Revista de investigación y educación en enfermería, vol. XXVII, núm. 1, marzo, 2009, pp. 24-33 Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105213198002> [Consulta: 2017 Diciembre]

Gimeno Sacristán, J. y Pérez Gómez, A.I (1988). "El currículum: una reflexión sobre la práctica, Morata", Madrid.

Goetz, JP. Y LeCompte, M.D. (1984) Etnografía y diseño cualitativo en investigación cualitativa. Madrid: Ediciones Morata. Ed. enInglés. Ethnography and qualitative design in educational research. (1984) Orlando: Academic Press. ISBN: 0122874803

Habermas, J. (1988) Teoría de la Acción Comunicativa I: Racionalidad de la acción y racionalización social. Taurus: Humanidades.

Hernández Pina, M.P. (1999). "La evaluación de proyecto curricular", La Muralla, Madrid.

- Hernández, S. Fernández, C. Baptista, P. (2006) Metodología de la Investigación. McGraw-Hill Interamericana. México, D. F.
- Husserl, E. (1982) La Idea de la Fenomenología. México: Fondo de Cultura Económica.
- Inda, M. Álvarez, S. Álvarez, R. (2008) Métodos de evaluación en la enseñanza superior [Resumen en Línea] Revista de Investigación Educativa, 26(2) Disponible: <http://www.redalyc.org/pdf/2833/283321909014.pdf> [Consulta: 2018, junio, 06]
- Informe Final del Proyecto Tuning. Reflexiones y perspectivas de la Educación Superior en América Latina. [Online]. Universidad de Deusto. Bilbao España. Availablefrom: <http://tuning.unideusto.org/tuningal/>.
- Jornet, J. Gonzalez, J. Peraless, M. (2011) Diseño de los procesos de evaluación de competencias: consideraciones acerca de sus estándares. Bordón. Rev. de pedagogía. [Online]. 2011, 63(1):pp 125-145 Availablefrom: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3601050>.
- Khalil, A. (2013) Construcción de un modelo de evaluación de la calidad de la enseñanza universitaria desde el punto de vista de los alumnos [Resumen en línea] Tesis Doctoral de la Universidad de Córdoba. Disponible: <https://helvia.uco.es/xmlui/bitstream/handle/10396/11048/2013000000738.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Martínez, M. (1998) La investigación cualitativa etnográfica en la educación. México: Trillas.
- Martínez M. (2006) Ciencia y Arte en la metodología cualitativa. México. Editorial Trillas
- Marín R, Guzman I, Castro G. (2012). Diseño y validación de un instrumento de educación escolar. Rev. de Investigación Educativa. [Online]. 2012, vol 14(1) Available from: <http://redie.uabc.mx/vol14no1/contenido-maringuzmanc.html>.
- Moreno Olivos T. (2012). La evaluación de las competencias en la educación. Sinéctica [Online]. 2012, Na39:pp01-20 [cited 2017 Enero 24]. Availablefrom: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_isoref&pid=S1665-109X2012000200010&lng=es&tlng=es
- Muñoz, L. (2013) Educación Superior en América Latina: reflexiones y perspectivas en Enfermería. Universidad de Deusto: Bilbao.
- Murillo, J. Martínez, C. (2010) Metodología de la investigación ETNOGRÁFICA Métodos de Investigación Educativa en Ed. Esp. 3º Ed. Especial

- Reidl-Martínez LM. (2013). Confiabilidad en la medición. Investigación en Educación Médica [Online].2013,vol2(6):pp107-111.[cited 2017 julio 3. Available from: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2007505713726954>.
- Romero, C. (2005) La categorización un aspecto crucial en la investigación cualitativa. Revista de Investigaciones Cesmág, 11(11), p113-118
- Sabino, (2002). Tipos de Investigación. México: Trillas.
- Salinas, B. Costillas, C. (2007) La evaluación de los estudiantes en la Educación Superior. Valencia: Mañez, S.L.
- Stenhouse, L. (1984). "Investigación y desarrollo del currículum", Morata, Madrid.
- Taylor, S. Bogdan, R. (2002). Introducción a los métodos cualitativos. Buenos Aires: Paidós.
- Tobón T S, Pimienta P J, García F JA. (2010) La evaluación de las competencias como proceso de evaluación. In Tobón T S, Pimienta P J, García F JA. Secuencias Didácticas, Aprendizaje y Evaluación de las competencias. México: Pearson Educación; 2010. p. 113-138.
- Tobón T S, Pimienta P J, García F J. (2010). La evaluación de las competencias como proceso de valoración. In Tobón T S, Pimienta P J, García F J. Secuencias didácticas, Aprendizaje y Evaluación de las competencias. México: Pearson educación; 2010. p. 116.
- Universidad de Valparaíso (2014). Escuela de Enfermería. Fundamentos del cambio curricular: Bases referenciales que sustentan el plan curricular 2014: una trayectoria en un nuevo paradigma formativo. Valparaíso.
- Vol. XI. No. 2 Disponible: <file:///C:/Users/SPHERANTO6/Downloads/Dialnet-UnaReflexionPedagogicaSobreLaEvaluacionDeLosEstudi-3640605.pdf>
- Valer, L. (2003). Innovaciones Pedagógicas: Pedagogías Contemporáneas, Teoría y Debate. Lima: Programa de Especialización a Distancia. UNMSM.

ANEXOS

Anexo a. Validación de los instrumentos



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO
SUBDIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO
PROGRAMA DOCTORADO EN EDUCACIÓN
RUBIO – ESTADO TÁCHIRA

DATOS DEL EXPERTO VALIDADOR

NOMBRES Y APELLIDOS: **Páez Chacón Efraín Omar**

CÉDULA: **10.784.846**

TÍTULOS OBTENIDOS:

Doctorado: **Doctorado en Educación UPEL [2016].**

Maestría: **Maestría en Educación Mención Gerencia Educativa UPEL [2003].**

Pregrado: **Profesor en la Especialidad de Educación Integral Mención Educación para el Trabajo UPEL [2000].**

EXPERIENCIA LABORAL: **Actualmente estoy en el Vigésimo**

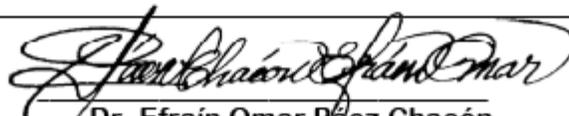
Cuarto Año de Experiencia como Docente Universitario

UPEL —01 de Marzo de 2000—. Docente de Práctica

Profesional y del Eje Didáctico. Coordinador Programa

de asesoría Académica, Preparadores Académicos y

del Programa de Iniciación Universitaria UPEL IPRGR.


Dr. Efraín Omar Páez Chacón
CIVN°. -10.784.846



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO
SUBDIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO
PROGRAMA DOCTORADO EN EDUCACIÓN
RUBIO – ESTADO TÁCHIRA

DATOS DEL EXPERTO VALIDADOR

NOMBRES Y APELLIDOS: Duarte Valladares Jean Carlos

CÉDULA: 12517233

TÍTULOS OBTENIDOS: _____

Doctorado: Doctorado en Educación

Maestría: Enseñanza de la Educación Física

Pregrado: Profesor en Educación

EXPERIENCIA LABORAL: 25 años en educación Universitaria. 10 años en educación media y diversificada

Duarte V. Jean Carlos
C.I. V.- 12.517.233

FIRMA

Anexo b. A portes de los informantes

DI1 *Se desarrolla con la vinculación del proceso pedagógico bajo el modelo que tiene la universidad, cada uno con su praxis académica da a conocer las base teóricas y prácticas.*

los obstáculos que se presentan son por la actitud y aptitud de los estudiantes, ya que algunos vienen con pocas bases sólidas con respetos a la formación académica, y el propósito que cada uno tiene la empatía debe ser muy solida

DI2 *El proceso de enseñanza se da a través de un paso a paso donde se le enseña el SABER SER Y SABER HACER para la formación como profesional de enfermería.*

No se me han presentado obstáculo en el momento de enseñar, al inicio del semestre se le da conocer los estudiantes el componente teórico como práctico.

DI3 *Inicia a partir de un contenido programático de cada asignatura acuerdo al semestre asignado, esto tienen los contenidos programáticos, los objetivos que se quieren lograr y las competencias previas que traen los estudiantes y las que deben alcanzar.*

Los temas de comprensión de conceptos, o cuando los temas son muy extensos o muy teóricas.

DI4 *El proceso de enseñanza se imparte desde la creación de los syllabus, los contenidos temáticos y la orientación que se hace desde el acompañamiento docente y el trabajo independiente de los estudiantes para dar respuesta a las competencias y resultado de aprendizaje.*

se hace una revisión previa de los conceptos y los pre saberes que traen los estudiantes, para identificar las bases, para enfocar los puntos de inicio para enfocar los contenidos en los estudiantes.

DI5 *para este tema existe un documento guía que orienta los temas que se van a desarrollar en el contenido teórico, que es el sillabus, ya según los temas a trabajar ya se deduce la metodología que puede ser investigar, socializar, poner en práctica por ejemplo en el laboratorio de simulación. además, se prepara una presentación para*

complementar o fundamentar los aspectos relevantes que existe en cada tema y finalmente se hace una especie de retroalimentación.

el principal obstáculo es que deben existir unas bases teóricas para avanzar o desarrollar los tema en muchos casos los estudiantes solo memorizan para el momento, pero ya después olvidan, además el proceso de análisis no es el adecuado se quedan cortos en este proceso.

DI1 Depende del syllabus y de los contenidos programáticos haciendo una planeación involucrando la parte teórica y práctica en la cual se hace una trazabilidad para fortalecer las competencias.

Está basado proceso pedagógico desde el plan de estudio, que cada asignatura tiene unos contenidos programáticos y el profesor debe transmitir el conocimiento a los estudiantes para que ellos logren el proceso de aprendizaje.

DI2 Para el proceso de enseñanza hay una planeación antes de llegar a la clase con el estudiante, se hace una preparación para poder compartir los conocimientos.

Es un modelo constructivista, en la cual vamos enseñando a los estudiantes a ser un profesional con alta calidad, con principios y valores éticos fortaleciendo la investigación.

DI3 Se organiza dependiendo de la unida temática, hay una planeación donde se propone unos objetivos de enseñanza y las estrategias que se van a utilizar.

Parte de unos objetivos de enseñanza de unos objetivos de aprendizaje y objetivos de cada asignatura y para dar respuesta a las competencias y a los 3 saberes ser, saber, hacer.

DI4 una vez teniendo los resultados de los presaberes, se puede identificar s los avances a semana como se desarrolla los contenidos, las horas de trabajo independiente ayudan a avanza en las metas según los objetivos propuestos al inicio del semestre.

se estructura identificando las unidades que corresponden a la asignatura, y generando los procesos de trabajo independiente y de las horas teóricas y practica con el apoyo de las actividades de simulación en el laboratorio de Enfermería.

DI5 particularmente organizó los temas por fechas y horas según la necesidad de profundizar y según la metodología que escoja para desarrollar el tema.

está estructurado en fomentar el pensamiento crítico, razonamiento lógico y principios básicos para la aplicación de cuidados y poder alcanzar los resultados de aprendizaje que se estipulan por asignaturas y líneas de acción del programa

DI1 *involucrar las Tic, desarrollar ámbitos de simulación para que el estudiante tenga la realidad más óptima para cuando se enfrente a la realizada pueda ejecutar el proceso de atención de enfermería.*

La práctica, todo el tema se trata de simular para que puedan proponer intervenciones durante la clase se hacen casos clínicos, como se desarrolla las patologías y como el enfermero puede intervenir o plantear estrategias.

DI2 *Las estrategias que se utilizan son varias, se enseña al estudiante hacer resúmenes, estados del arte, síntesis, talleres, trabajos Quices y evaluaciones y demás que ayudan a formar el estudiante.*

Estrategias que se utilizan son talleres, exposiciones, revisión de artículos, glosario, sopas de letras.

DI3 *EL APRENDIZAJE ACTIVO, donde se involucran a los estudiantes en las actividades prácticas, la incorporación de las TIC, la retroalimentación de las clases, los laboratorios de simulación, debates análisis de artículos científicos y la investigación.*

Aprendizaje colaborativo, talleres prácticos, investigación revisión artículos científicos, estado del arte

DI4 *las estrategias que se usan son: análisis de casos, creación instrumentos de aplicación, casos clínicos simulación del escenario y paciente en la vida real, uso de laboratorios.*

Teniendo en cuenta 3 factores importantes el saber, ser y el hacer, y cada una de ella se identifica las debilidades y formalezas y el cumplimiento de las competencias para dar respuesta a los resultados de aprendizaje, que desde la primera clase se proyectan.

DI5 *La estrategia más importante a mi parecer es el proceso de simulación clínica que se realiza y aporte gran valor académico para el aprendizaje de los estudiantes*

Resúmenes, mapa conceptual, mapa mental, aula invertida.

DI1 *Se hace revisión de artículos científicos de estudio y de patologías y como el enfermero debe responder a las situaciones que se le presenten.*

Se construye mediante el estudiante viva el proceso real, casos clínicos y modelos que se viven en la realidad, plataformas de tecnologías de simulación de realizada del paciente.

DI2 *Si claro, esto ayudan al estudiante adquirir mayor conocimiento científico y hacer más autónomo en tomar sus propias decisiones.*

A partir de todas las estrategias que se van dando a conocer, el estudiante va adquiriendo mayor conocimiento, responsabilidad, compromiso mayores habilidades y destrezas.

DI3 *sí, a través de estudios científico y revisión de lo caso clínicos, estados del arte revisión de patologías, e investigación de aula.*

Esto parte de los conceptos que los estudiantes logran aprender significativamente, no todos desarrollan un proceso de construcción del conocimiento porque su proceso de aprendizaje va más lento, por lo tanto, se hace énfasis en la construcción del conocimiento desde el mundo real.

DI4 *sí, desde el programa de Enfermería porque el razonamiento científico se aborda desde los análisis de los casos clínicos, propuesta de investigación y anales de patologías que investigan.*

Lo que se imparte desde las aulas de clase, el proceso que hace el estudiante trabajo independiente y la retroalimentación a través a plataforma y la retroalimentación del proceso de enseñanza y aprendizaje a través de su trabajo.

DI5 *incentivando los procesos investigativos por medio de preguntas orientadoras según el tema que se desarrolló, además de la autonomía que ofrece el programa para ejecutar los procesos de enseñanza.*

Con el trabajo independiente que realiza una vez se da el tema, en cada tema ellos trabajan de manera independiente y cuando se realiza este proceso sirve de retroalimentación y construcción de conocimiento, adquieren, interpretan y organizar información, experiencias y habilidades, integrándolas en la estructura cognitiva para desarrollar una comprensión más profunda y significativa del mundo que les rodea.

DI1 *Inciden que el estudiante conozca el paciente, como pueden dar un diagnóstico de enfermería, aplicar intervenciones y el proceso de enfermería.*

los estudiantes utilizan estrategias como son las prácticas de simulación de casos clínicos, práctica de los procedimientos de enfermería consultas en bases de datos, ensayos que les permita reflexionar.

DI2 *inciden en la motivación, es importante motivarlo para que adquiera mayor conocimiento y mayor responsabilidad en la formación de enfermería.*

Búsqueda de artículos científicos, casos clínicos, estados del arte, educaciones, actividades de bilingüismo y consultas en bases de datos.

DI3 *los métodos de enseñanza que más se utilizan son la correlación clínica, casos clínicos en el laboratorio de Enfermería, lo que permite al docente demostrar de forma muy práctica para que los estudiantes logren hacer reflexiones, apliquen el proceso de atención de enfermería.*

para mi juicio, las estrategias que más utilizan son a través de la experiencia de la práctica y los conocimientos impartidos por el docente, el estudiante se motiva y lo llevan al mundo real y logran reforzar el saber conocer y el hacer.

DI4 *Se utiliza ayudas didácticas y herramientas de Trabajo, la parte de proponer a los estudiantes la simulación de escenarios reales, para que vivan las experiencias de cómo abordar un paciente y puedan realizar la toma de decisiones para llevar a cabo el proceso de atención de enfermería.*

Los estudiantes aprenden a través de mapas conceptuales, estudios de casos, árbol de problemas.

DI5 *promoviendo las habilidades y destrezas que se deben cumplir según la asignatura que se desarrolla.*

Lectura crítica, resúmenes, mapas mentales.

DI1 *para poder ejecutar como líder en el campo, porque son los que planean y ejecutan e intervenciones, ya que tiene la vida de un ser humano y no deben cometer errores.*

Aporte desde mi experticia es el desarrollo de los ámbitos de la simulación de realidad en la práctica.

DI2 *Es importante porque cuando llegan a último semestre, deben haber adquirido todos los resultados de aprendizaje de las asignaturas cursadas, van a estar solos en los*

escenarios de práctica demostrando sus conocimientos y habilidades adquirida durante su formación académica.

Aporte al programa en la investigación, administrativa y asistencial.

***DI3** porque al finalizar los componentes académicos el estudiante debió haber adquirido todas las competencias para enfrentaren al mundo real. porque es una fortaleza desde el rol de Enfermería.*

Los conocimientos propios y la experiencia como enfermero, lo que permite, dar sugerencias para la formación y el logro de los resultados de aprendizaje de los estudiantes.

***DI4** la parte educativa marca mucho para el perfil del estudiante ya que este se forma de manera integral y debe tener las competencias necesarias al momento de egresar del programa.*

Principalmente los aportes están relacionados con las actividades de enseñanza, la educación continua o formación de los nuevos profesionales, capaces de generar cambios integrales a la sociedad y con un sentido más humanitario.

***DI5** les permiten aplicar los cuidados enfermeros, asegurando restaurar los procesos de enfermedad y promoviendo la salud de las personas.*

el aporte ha sido en el ámbito de extensión participando en proyección social, investigación desarrollando proyectos de investigación y participando en ponencias nacionales e internacionales además de docencia

